



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

**TRABAJO PEDAGÓGICO CON LA DIFERENCIA, ENTRE LA EXPERIENCIA Y LA
FORMACIÓN DEL MAESTRO: EL CASO DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA NACIONAL**

TESIS MAESTRÍA

JENNY KATHERINE PINTO RIVERA
BOGOTÁ, 2016

Directora: Dra. Sandra Patricia Guido





UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

Énfasis: Educación comunitaria, interculturalidad y ambiente

Grupo de Investigación: Equidad y diversidad en educación

TRABAJO PEDAGÓGICO CON LA DIFERENCIA, ENTRE LA EXPERIENCIA Y LA FORMACIÓN DEL MAESTRO: EL CASO DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL.

TESIS MAESTRÍA

de

JENNY KATHERINE PINTO RIVERA

Dirigida por: la Dra. Sandra Patricia Guido

BOGOTÁ, AGOSTO DE 2016



RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de Maestría presentada como requisito parcial para optar al título de Magister en Educación.
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional, Biblioteca Central
Título del documento	Trabajo pedagógico con la diferencia, entre la experiencia y la formación del maestro: el caso de los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional
Autor(es)	Pinto Rivera, Jenny Katherine
Director	Guido Guevara, Sandra
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2016. 179p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	EXPERIENCIA, DIFERENCIA, FORMACIÓN DE MAESTROS, TRABAJO PEDAGÓGICO CON LA DIFERENCIA.

2. Descripción
<p>Esta investigación presenta un estudio de las experiencias y la formación de futuros maestros para el trabajo pedagógico con la diferencia; a partir de las experiencias, se presentan las relaciones y encuentros con el otro, y de manera paralela, se analizan los discursos de los estudiantes sobre la formación y sus aportes en cada programa profesional de la Universidad Pedagógica Nacional, así como las prácticas pedagógicas que esta ofrece en los diferentes contextos escolares.</p> <p>Como estrategia metodológica se utiliza el paradigma interpretativo. El análisis se realiza desde las categorías de Experiencias y Formación de maestros, los resultados se presentan en términos de la voz de los maestros en formación con relación a como les gustaría que fuera la formación Universitaria.</p>
3. Fuentes
<p>González-Monteagudo. (2000). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa. <i>Revista de cCencias de la Educación</i>, 227-246.</p>



- Larrosa, J. (1998). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y Formación*. Barcelona: Editorial Laertes.
- Levinas, E. (1947). *De la existencia al existente*. Madrid: Arena Libros.
- Levinas, E. (1977). *Totalidad e infinito*. Salamanca: Ediciones Sígueme S.A.
- Levinas, E. (1993). *El tiempo y el otro*. Barcelona: Paidós.
- Levinas, E. (2001). *Algunas reflexiones sobre la filosofía del Hitlerismo*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Valliant, D. (2007). Atraer y retener buenos docentes para la profesión: una mirada internacional. *XIX Encuentro Nacional y V Internacional de Investigadores en Educación (ENIN)*.
- Velez, L. (2013). *La Educación Inclusiva en los programas de formación inicial de docentes*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

4. Contenidos

Este trabajo presenta dos apartados. El primero de ellos hace mención a aquellas “**Experiencias**” y vivencias que los estudiantes refieren con relación a la diferencia, se aborda las relaciones con el otro, y la manera en que se visualiza la diferencia desde unos escenarios de encuentro, desde unos actores y a partir de sentimientos y reacciones que generan estas relaciones. El segundo apartado describe aquellos aspectos importantes dentro de la formación del maestro que tiene que ver directamente con las “**Prácticas y la Formación**” a partir de cada una de las vivencias de los estudiantes dentro del programa curricular que cursan en los espacios académicos y las prácticas pedagógicas, exponiendo de manera puntual aquellos aportes en la formación universitaria para el trabajo pedagógico con la diferencia. En el tercer apartado “**Formación para el trabajo pedagógico con la diferencia**” encontramos aquellos aportes de los maestros en formación de cómo les gustaría que fuera su formación para el trabajo con la diferencia. Se presentan las **conclusiones** de esta investigación u horizontes de la formación.

5. Metodología

Para el desarrollo de este estudio se toma como referencia el paradigma interpretativo permite comprender el mundo personal de los sujetos, se centra en el estudio de los significados de las acciones humanas, de la vida social y la realidad (González-



Monteagudo, 2000), pretende dar un acercamiento a la comprensión de los hechos y la realidad significativa que acontece en relación con la diferencia y la formación de la identidad del maestro desde la educación superior, mirando las percepciones, actitudes, concepciones sobre la diferencia de los estudiantes, las formas de relación con el otro y los elementos que desde la identidad aportan a los maestros para el trabajo pedagógico.

El método hermenéutico permite orientar la investigación desde una interpretación de la esencia misma de la experiencia de los actores clave, partiendo de su vivencia cotidiana y como está ha llegado a impactar y configurar identidades, para lo cual, se pretende descubrir aquellos significados y percepciones sobre la singularidad y la temática que se investiga. Este método de investigación se centra en la interpretación de la estructura semántica o textual de actividad práctica cotidiana acercándose a la explicación de la actualidad y las realidades (Packer, 2010).

Este trabajo se organizó en cuatro fases:

Fase I: Fuentes Bibliográficas y Trabajos de investigación: esta fase expone toda la recolección y análisis de la información para la elaboración de antecedentes. **Fase II: Selección de la población:** se procede a seleccionar los programas y estudiantes participantes. **Fase III: Trabajo de campo y recolección de la información:** se recopila la información y se sistematiza. **Fase IV: Análisis de los resultados:** se realiza la organización y análisis e interpretación de la información obtenida de los participantes seleccionados, lo cual permite brindar los resultados de acuerdo con los objetivos de la investigación.

Los instrumentos de recolección de la información son los siguientes:

- Taller “Trabajo pedagógico con la diferencia”
- Grupos Focales
- Entrevista cualitativa

En el proceso participaron los maestros en formación que cursaron últimos semestres de los programas profesionales que ofrece la Universidad Pedagógica Nacional.

6. Conclusiones

Los resultados son analizados en dos categorías centrales las cuales se interrelacionan entre sí, Experiencias y Formación del maestro y Prácticas. En la categoría de **experiencias**, se ubica a los maestros en formación como participantes de la diferencia, con relación a aquellos escenarios donde se ha vivido la diferencia y a partir de ellos las reacciones y sentimientos que estas experiencias marcadas por las relaciones con el otro



acaecen para la formación de identidades de los maestros. Determinando así que las experiencias son fundamentales para la formación del maestro en el trabajo con la diferencia. En cuanto a la **Formación de maestros y las prácticas** se encontró maestros en formación que aseguran que la formación en la universidad no aporta para el trabajo con la diferencia, como otros que rescatan esos aportes desde los espacios como los seminarios, las electivas, las prácticas y las estrategias didácticas. En general se rescata que para los maestros en formación son importantes las prácticas pedagógicas ya que permiten tener un encuentro con las realidades y se pone a prueba todos aquellos conocimientos que desde el saber teórico se han adquirido para enfrentar un trabajo en las prácticas pedagógicas de los diferentes contextos, lo que permite construir un conocimiento experiencial y un saber pedagógico propio, que constituye la identidad del maestro la cual se va reconstruyendo y transformado a partir de aquellos encuentros con el otro que adquieren un valor significativo en el ser maestro. De igual manera la formación para el trabajo pedagógico con la diferencia se enmarca en unos **escenarios**, de encuentro e interacción con el otro, quien irrumpe desde una identidad del sí mismo en la identidad de otro en esas concepciones de la educación del otro, para reflexionar, transformar y resignificar el quehacer diario del maestro. A su vez, la formación desde lo **actitudinal**, en un accionar positivo del maestro frente a las responsabilidades y valores que retoma dentro de su rol para hacer de su trabajo momentos y experiencias enriquecedoras para el otro basadas en el respeto, la tolerancia, la escucha y el diálogo. Si bien, la formación **ontológica**, se relaciona al desarrollo de las capacidades del maestro en lo reflexivo, crítico, proponente, generador y creador de estrategias, así como capacidades de resolución de problemas y de adaptación de diferentes contextos y retos a nivel educativo. Para esto se requiere de un **saber teórico** y un **saber didáctico** desde sus habilidades y experiencias de manera que interiormente tengan con qué acometer su función transformadora en los procesos formativos con sus estudiantes. Por último una formación desde lo **intersubjetivo** para generar relaciones e interacciones significativas desde la alteridad (acogedoras, inspiradoras, respetuosas, incluyentes y participativas) en los ambientes escolares, relaciones de maestro con estudiantes, y entre los mismos estudiantes, donde se fortalezcan identidades y se de paso al reconocimiento del otro desde su diferencia y del valor que este aporta en el aprendizaje a partir del otro y por el otro.

Como elementos principales para la formación: la diversidad de escenarios, contextos, realidades y sujetos de aprendizajes, prácticas, didácticas, herramientas para desarrollar y diseñar Otras propuestas para el trabajo con la diferencia, donde el maestro asuma actitudes de proponer, plantea, reflexiona, analiza, cuestiona, reconstruye y resignifica su quehacer, realizando una retroalimentación que enriquece los diferentes contextos educativos.



Los maestros requieren de una formación constante y continua para la realización de su quehacer con calidad, y la actualización de sus conocimientos desde el saber teórico que fortalece la reflexión y la crítica de la acción, no es una formación complementaria sino enriquecedora, si bien la Universidad debe brindar aquellos espacios de formación continua para los estudiantes egresados, como diplomados, seminarios y demás.

Elaborado por:	Jenny Katherine Pinto Rivera
Revisado por:	Sandra Guido Guevara

Fecha de elaboración del Resumen:	24	08	2016
------------------------------------------	----	----	------



Agradecimientos

Quiero dedicar mis mayores agradecimientos a todas las personas que de manera alguna me apoyaron, acompañaron, animaron y aportaron a lo largo de este proceso para que éste se hiciera realidad. En primer lugar, agradecer a Dios quien en su perfecta voluntad nos concede estos triunfos, Él ha sido el principal motivo y le dedico este logro y mi absoluto servicio. Agradezco además a mi directora de tesis, Sandra Guido que desde un primer momento deposito su confianza para que esto fuera posible, por compartir sus conocimientos, experiencias y apoyo en cada una de las fases de investigación.

Hago extensivos mis agradecimientos a cada uno de los maestros de la Maestría, los maestros y estudiantes de cada una de las Licenciaturas de la Universidad Pedagógica Nacional que me facilitaron su tiempo, espacios y compartieron sus experiencias. Gracias por su buena disposición.

De la misma forma a mi madre quien estuvo muy presente cada momento forzando a que los sueños se hicieran realidad. A mi amiga Juliana por su apoyo y cariño, por ser promotora, guía y compañera incondicional. Y demás amigos que estuvieron presentes dando una voz de ánimo. Gracias a todos.



ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	11
PRIMERA PARTE: LA EXPERIENCIA DE SENTIRME DIFERENTE	
CAPÍTULO I. EXPERIENCIAS CON LA DIFERENCIA Y LA ALTERIDAD.....	40
1.1 Relación entre Diferencia, alteridad e identidad del maestro.....	44
1.2 Escenarios de encuentro que transforman.....	53
1.3 Sentimientos y reacciones ante la diferencia.....	74
1.4 Apreciaciones frente al valor de la diferencia en lo pedagógico.....	83
1.4.1 Ocupando el lugar del otro.....	85
SEGUNDA PARTE: LA EXPERIENCIA DE FORMARME PARA ATENDER PEDAGOGICAMENTE LA DIFERENCIA	
CAPÍTULO II. APORTES DE LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA AL TRABAJO PEDAGÓGICO CON LA DIFERENCIA.....	88
2.1 Espacios de formación.....	96
2.1.1 La práctica pedagógica lugares enriquecedores.....	107
2.1.2 Estrategias didácticas.....	122
CAPITULO III. CUALIDADES, VALORES Y CARACTERÍSTICAS DEL MAESTRO PARA EL TRABAJO PEDAGÓGICO CON LA DIFERENCIA.....	129
CAPITULO IV. COMO NOS GUSTARIA QUE FUERA LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA: UNA INVITACIÓN A LA TRANSFORMACIÓN DE LA ACADEMIA	137
CAPÍTULO V. HORIZONTES Y PROPUESTAS DE FORMACIÓN PARA EL TRABAJO PEDAGÓGICO CON LA DIFERENCIA.....	147
5.1 Relación entre experiencia y formación.....	147
5.2 La formación de la UPN para el trabajo pedagógico con la diferencia.....	155
Referencias Bibliográficas.....	165



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Diseño metodológico de la investigación	25
Tabla 2: <i>Asignaturas de cada programa que aportan en la formación profesional para el trabajo pedagógico con la diferencia</i>	96
Tabla 3: <i>Electivas de cada programa que aportan en la formación profesional para el trabajo pedagógico con la diferencia</i>	100

INDICE DE GRÁFICAS

Gráfica N°1. <i>Programas de Formación de la UPN</i>	37
Gráfica N°2. <i>Proceso de Análisis de la información</i>	38
Gráfica N°3. <i>Perspectiva de formación del maestro</i>	137
Gráfica N°4. <i>Horizonte de formación del maestro para el trabajo pedagógico con la diferencia</i>	153
Gráfico N°5. <i>El maestro para el trabajo pedagógico con la diferencia</i>	161

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. <i>Organización por ciclos en cada programa curricular que ofrece la Universidad Pedagógica Nacional</i>	163
Anexo 2. <i>Formato registro relato individual experiencia con la diferencia</i>	176
Anexo 3. <i>Formato entrevista de las preguntas acerca del trabajo pedagógico con la diferencia para recolección de información</i>	177



PRESENTACIÓN

Un reto importante que se asume en las instituciones educativas de nuestro país, tiene que ver directamente con los cambios sociales, las comunicaciones, el mundo de la información y las necesidades actuales presentes a nivel educativo. La educación debe brindarse acorde a los requerimientos y las nuevas demandas con el fin de ofrecer las mismas posibilidades educativas para todos, así como responder a los procesos de igualdad, equidad y calidad en la educación Colombiana. Dentro de estos requerimientos el maestro debe ser capaz de responder desde su formación a todas las necesidades en el ámbito educativo. Indudablemente el rol del maestro entra a jugar un papel protagónico como mediador en el trabajo pedagógico con la diferencia, cualquier cambio educativo está ligado a la formación del maestro en su quehacer cotidiano. Por tanto, el maestro debe desarrollar capacidades para comprender y resolver problemas que se presentan diariamente en el aula de clase, adecuando y adaptando circunstancias acordes a los cambios culturales y sociales que se presentan de manera constante en el país. Es por tal motivo, que los maestros deben recibir una formación en la cual se proporcionen los medios, las herramientas, estrategias y habilidades que le permitan reconocer y comprender su entorno inmediato con relación al otro.

Esta es la preocupación con la que se enfrenta un maestro egresado de la Universidad y los retos que debe asumir al ingresar al mundo laboral, muy relacionado a lo sucedido en mi caso, el cual les comentare a continuación. Ingresé a laborar en una Fundación, la cual tenía un convenio con la Secretaria de Educación de Bogotá en el año 2014, específicamente allí se realizaban talleres para maestros y maestras de los colegios del Distrito sobre inclusión educativa desde un enfoque diferencial, de lo cual les hablare más adelante. En cada uno



de esos talleres diariamente encontraba respuestas de rechazo frente a estas nuevas disposiciones educativas y las otras maneras de asumir la pedagogía en situaciones y necesidades de demanda actual de la educación, para ilustrarlo mejor, en una aula de clase ingresaban estudiantes de diferente cultura, etnia, genero, discapacidad, creencia y pensamiento; la respuesta dada por los maestros y maestras era dirigida, a que no habían sido preparados y formados desde su programa académico en la universidad para afrontar estos nuevos contextos educativos para el trabajo pedagógico con la diferencia.

En la actualidad, el Enfoque Diferencial parte de una perspectiva de derechos a nivel mundial que pretende responder a un movimiento de reconocimiento, aceptación, respeto, atención y protección a la diferencia y a sus diversas manifestaciones en la sociedad para eliminar la discriminación de los diferentes grupos poblacionales.

La educación diferencial se concibe como un método de análisis y actuación, que reconoce las inequidades, riesgos y vulnerabilidades y valora las capacidades y la diversidad de un determinado sujeto -individual o colectivo-, para incidir en el diseño, implementación, seguimiento y evaluación de la política pública, con miras a garantizar el goce efectivo de derechos (ICBF, 2013, p.10).¹

El Congreso de la República a partir de la Ley 1448 de 2011 citado por (Arteaga, 2012) en el artículo 13 indica lo siguiente:

¹ Ver, Acuerdo 08 de 2007. “Por el cual se adoptan medidas tendientes a evidenciar y profundizar las acciones diferenciales existentes dentro de la política pública de atención a la población en situación de desplazamiento”. Consejo Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada. Citado por Instituto Colombiano de Bienestar Familiar-ICBF-(2013). Modelo de Enfoque Diferencial. Recuperado de <http://www.icbf.gov.co/portal/>



El principio del enfoque diferencial reconoce que hay poblaciones con características particulares en razón de su edad, género, orientación sexual y situación de discapacidad. Por tal razón, las medidas de ayuda humanitaria, atención, asistencia y reparación integral que se establecen en la presente Ley, contarán con dicho enfoque (p.28).

Según los lineamientos Distritales para la aplicación de Enfoque Diferencial, este

Reconoce que las personas y colectivos además de ser titulares de derechos tienen particularidades, necesidades específicas que requieren respuestas diferenciales por parte de las instituciones, el Estado y la sociedad en general para alcanzar mejores niveles de bienestar. Reivindica el derecho al libre desarrollo de la personalidad, a escoger el tipo de vida que se quiera acorde a sus preferencias y capacidades, reafirma la posibilidad de ser distinto, diferente, sin perder la calidad de ciudadano o ciudadana y reivindica los derechos colectivos (p.20).²

En referencia a lo anterior, este enfoque, reconoce tanto diferencias físicas, sociales y culturales de cada grupo poblacional, teniendo en cuenta su particularidad y experiencias que lo identifican y representan, las cuales deben ser retomadas por los maestros en sus procesos educativos para cumplir con las expectativas de equidad en la educación. A partir de esto, surgen varios cuestionamientos entre estos, la formación que reciben los maestros y maestras en la Universidad para asumir los retos a los que se deben enfrentar diariamente en un aula de clase o espacio educativo y para nuestro caso el del trabajo pedagógico con

² Gallego, G., Palacios, J. (2013). Lineamientos distritales para la aplicación de enfoque diferencial. Comisión intersectorial poblacional del distrito capital. Alcaldía Mayor de Bogotá.



la diferencia. Inquietudes acerca de los compromisos y el rol que debe asumir el maestro para formar sujetos partiendo de las diferencias individuales y particulares de cada uno de sus estudiantes, incluyendo aquí, la necesidad de hacer rupturas con la propuesta tradicional educativa que ha sido desarrollada en las aulas de clase, con el fin de proponer “otras” formas y metodologías en los procesos de enseñanza-aprendizaje, que tengan en cuenta las diferencias de pensamiento y de vida, por lo cual es importante plantear estrategias encaminadas a facilitar en las instituciones educativas la participación de “todos”, que desde un enfoque diferencial, brinden oportunidades de comprender mejor, cómo estas constituyen a cada uno de los seres humanos y los identifica.

En efecto, la educación debe cumplir con la función de atender a toda la población y debe permitir espacios de construcción y fortalecimiento de las identidades y las culturas; el trabajo pedagógico del maestro quizá vaya más allá de ser un reproductor de conocimiento, su labor es definitoria para la reconstrucción de pensamientos acerca del Otro y el reconocimiento de la diferencia. Sobre esto (Henríquez & Reyes, 2009) manifiestan:

Los educadores y educadoras en general, particularmente los que ejercen la docencia en el aula, son los responsables directa y explícitamente de formar a las niñas y los niños y adolescentes con formas de pensar, de sentir, de valorar y de comportarse, de acuerdo con los principios de la Equidad y Complementariedad de Género (p. 39).

Por tanto, al hablar de la diferencia y la función educativa desde el rol de los maestros, se pretende desarrollar un trabajo donde sea el maestro en formación quien primero identifique y reconozca su experiencia con esta, ocupando el lugar del Otro para un sí mismo, y de esta forma se represente como parte de esta, reconociendo que está inmerso en un mundo



conformado por diferencias sociales, culturales, religiosas, ideológicas, de género, de pensamiento y demás, y que indudablemente el mismo constituye una parte inquietante, extraña y misteriosa, él también es el Otro, él es el diferente, el desconocido para el Otro.

Es ese reconocimiento desde la identidad- acerca de la virtud de cada persona en ser diferente y distinto-, que el maestro en su rol como mediador de formas y maneras promoverá un aprendizaje desde el interés por el Otro y para el Otro, permitiendo que su contexto de clase, sea un espacio de convivencia diaria, de respeto por los demás, que fortalezca y mantenga entre los estudiantes identidades marcadas por diferentes tradiciones, costumbres, creencias, ideologías y multiplicidad de relaciones educativas. Desde luego, se ha delegado al maestro la labor de formar a sus estudiantes como ciudadanos autónomos de respeto por el otro, donde se reconozca y valore la diferencia, y se transformen posiciones de aprobación, señalamiento y jerarquización entre los grupos humanos.

De acuerdo a lo mencionado, surgen los siguientes interrogantes: ¿Está el maestro preparado para formar en la diferencia? ¿Cómo se están formando a los maestros para trabajar con ella? ¿Qué aportes hay desde la formación profesional?, ¿De qué manera incide la experiencia, las relaciones con el otro, y el cómo se concibe la diferencia desde una reflexión respecto al hacerse y formarse a sí mismo? y por último ¿De qué manera la diferencia ha hecho parte de ellos?

Diversas investigaciones dentro de las cuales se destaca Noriega (2007), Gaviria (2009) y Ferreira (2006), entre otros, mencionan que el maestro debe dar un paso en algunos lugares para exigir y habilitar ciertos procesos, en este caso el de interrogarse acerca del lugar que se está posicionando en esa diferencia para el trabajo formativo del Otro, en donde debe



acercar esa formación, primero a un nivel personal a partir del sentido de sí mismo, el reconocimiento de sí mismo y luego desde su capacidad de relación con sus compañeros, colegas y demás.

Visto de esta manera, la formación del maestro, parte de un plano personal para así fortalecer e influenciar en un plano social, en este proceso es importante que se reconozca al maestro, como un sujeto que hace parte de esa diferencia, que escucha sus propias necesidades para así poder reconocer a los otros, que replantea una mirada de sí mismo, como individuo que tiene características propias, que actúa, se interrelaciona e interactúa con otros.

Con esta investigación, se quiere agregar lo esencial que debe ser para el maestro cuestionarse sobre: ¿Cómo ha sido su relación con la diferencia?, ¿Cómo comprende al otro sin comprenderse a sí mismo? o ¿Si en algunas circunstancias se ha sentido otro? ¿Por qué? ¿Cuándo se ha sentido diferente, y por qué? ¿En qué lugares se ha sentido diferente?

Todos estos interrogantes deberían hacer parte de la formación profesional del maestro, la pregunta es ¿están presentes?, ¿se concientiza al maestro de que hace parte de esa diferencia?, acaso ¿podemos ser ajenos a ella? ¿Pretendemos dejarla a un lado en la formación profesional?

En términos generales, lo que se plantea en este trabajo es una mirada de las experiencias y vivencias de los estudiantes en formación y desde los programas académicos aquellos aportes para el trabajo pedagógico con la diferencia, considerando y partiendo del



reconocimiento propio del maestro como parte inherente a la diferencia, en las relaciones que se establecen con el Otro.

La contribución que hace este trabajo, tiene relación con dos elementos principales que hacen parte de la identidad del maestro, *el primer elemento* es la *experiencia con la diferencia* y eso hace referencia a su propia vida, sus vivencias, sus relaciones e interacciones con otros, entendiendo estas últimas como eje principal para reafirmar las identidades y reconocer la importancia que tienen los otros en nosotros; *un segundo elemento* es la *formación* que han recibido como maestros para el trabajo con la diferencia, esa formación que junto con la experiencia hacen parte de la identidad del maestro y configuran los elementos fundamentales para su ejercicio profesional.

El objetivo principal de esta investigación es, por tanto:

Comprender los elementos de la identidad del maestro que desde la experiencia personal y de la formación universitaria aportan a un trabajo pedagógico con la diferencia en los estudiantes de pregrado de la Universidad Pedagógica Nacional.

Este objetivo se concreta en otros más específicos:

- Analizar la manera en que los maestros en formación se relacionan con la diferencia a partir de su experiencia personal.
- Comprender como la diferencia ha hecho parte de la formación docente y de qué forma ha incidido en sus prácticas.



- Reconocer las necesidades que presenta el docente en su formación profesional para el trabajo pedagógico con la diferencia.

Estructuralmente la investigación se conforma en dos apartados. El primero de ellos hace mención aquellas “**Experiencias**” y vivencias de los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional con relación a la diferencia, se abordan las relaciones con el otro, y la manera en que se visualiza la diferencia desde unos escenarios de encuentro, unos actores y a partir de sentimientos y reacciones que generan estas relaciones. En el segundo apartado analizan aquellos aspectos importantes dentro de la formación del maestro que tiene que ver directamente con las “**Prácticas y la Formación para el trabajo pedagógico con la diferencia**” a partir de cada una de las vivencias de los estudiantes dentro del programa curricular en los espacios académicos y las prácticas pedagógicas, exponiendo de manera puntual aquellos aportes en la formación universitaria para el trabajo pedagógico con la diferencia. Además, podemos encontrar aquellos aportes de los participantes en el sentido de sus propuestas para la formación en el trabajo con la diferencia. Finalmente, se presentan las **conclusiones** de esta investigación u horizontes de la formación, también se hace énfasis en la relación entre experiencia y formación, un balance final en la Universidad Pedagógica Nacional para el trabajo pedagógico con la diferencia y las propuestas que se plantean para la formación del maestro.



✓ Marco de antecedentes

En este marco de antecedentes se presenta una revisión bibliográfica de trabajos investigativos artículos, revistas y tesis, realizadas desde programas de doctorado y maestría de instituciones de educación superior, acerca del *trabajo pedagógico con la diferencia e identidad del maestro*; con el propósito de fundamentar y orientar la investigación con relación a los objetivos propuestos. Los trabajos consultados se enmarcan en un periodo de tiempo entre el año 2003 - 2013, desde un contexto nacional e internacional.

Al realizar esta consulta, se evidencia que el trabajo pedagógico con la diferencia desde el quehacer del maestro, implica un estudio de la identidad del mismo, que parte de un sentido del sí mismo en relación con esa diferencia y su capacidad de interacción con los demás, a fin de poder generar propuestas en el espacio de su labor profesional respecto al ámbito educativo.

Dentro de los estudios relacionados con la identidad del maestro, se encuentra el de Prieto (2004), para quien la identidad del maestro es una construcción social, que desde un ámbito colectivo, lleva implícito lo cultural, lo político y lo social en un contexto determinado. En el caso particular del maestro, la identidad se construye a su paso por el sistema educativo, como alumno primero, en su relación con otros colegas, directivos y después, en la percepción como maestro.

A su vez, Gaviria (2009), identifica los elementos constitutivos de la identidad profesional de los maestros universitarios, a partir de la narrativa personal, y desde la consideración de tres factores: 1) El sentido de sí mismo, 2) el reconocimiento de sí mismo, y 3) el conocimiento



de lo que el maestro universitario piensa y siente sobre su trabajo a partir de los relatos de los maestrantes. En este trabajo se evidencia el hecho que el maestro construye su identidad profesional a partir de la reflexión y adopción de criterios desde los cuales forja un estilo primeramente personal y luego social mediante el cual se asumen con honestidad los límites entre el ser y el deber ser; del reconocimiento de la actuación personal a la comprensión del contexto que regula la interacción social y las dinámicas de poder que en él se generan.

Afirmando lo anterior, Ferreira (2006) indica la manera en que los maestros en formación expresan lo que sienten, y definen su propio mundo, se enmarcan en sus experiencias, vivencias y sentimientos y en las relaciones e interacciones con los demás. Le da importancia a que el maestro se reconozca como un individuo que tiene corazón, cuerpo, mente y alma; que no es una máquina para producir y consumir, que asuma su identidad, que valore ser persona, que escuche sus necesidades y respete sus limitaciones.

Prieto (2004) y Sayago (2008), muestran la importancia de construir la identidad profesional del maestro, en un contexto reflexivo y crítico, que permita a los futuros maestros contextualizar el proceso educativo desde los factores socioculturales y políticos, que respondan a nuevos desafíos, funciones y exigencias establecidas para la profesión del maestro.

En estos trabajos investigativos se muestran definiciones de la identidad desde diferentes autores como un constructo en el cual se entrelazan el yo y el otro, además especifican la importancia de las relaciones e interacciones con los demás para el reconocimiento del otro desde una formación ética que posibilita la construcción mutua de identidades.



Además, estas desarrollan un trabajo para el reconocimiento de la labor del maestro, a partir de un análisis y reflexión de las funciones y responsabilidades que debe cumplir en su quehacer profesional, para corresponder a una educación que garantice la permanencia de todos sus estudiantes y responda a sus necesidades educativas.

Estas investigaciones concuerdan en que la identidad desde lo individual, va transformándose sobre la base de las vivencias personales, producto de las interacciones entre los sujetos, se asume como un proceso individual y colectivo que se construye con base en las relaciones socioculturales, en donde se fortalecen las experiencias de la vida universitaria, reconociendo el compromiso frente a la sociedad del ser profesional maestro.

Hasta aquí, se ratifica la importancia de que este trabajo investigativo se realice, partiendo de una reflexión donde se destaque la necesidad de que el maestro en formación sea escuchado desde un ámbito individual, frente a sus experiencias y vivencias para luego analizar sus propias relaciones y encuentros con el otro, dando amplitud a un espacio donde sean ellos quienes se reconozcan como seres que hacen parte de la mencionada diferencia y quienes propongan aquello afianzado y por construir en el trabajar pedagógicamente con la diferencia.

Damos entrada al tema que ocupa la realización de esta investigación, el trabajo pedagógico con la diferencia. Bello (2013), menciona en el marco de la Política Educativa formulada en el contexto Internacional por los Organismos Multilaterales (Jomtiem, 1990; Salamanca, 1994; Dakar, 2000), la obligación moral y política, de atender también a los grupos sociales que expresan y manifiestan características sociales, culturales, económicas, políticas y físicas diferentes, que exige una sociedad democrática. Al mismo tiempo, dice que el debate



se ha centrado en cómo transformar los sistemas educativos y los entornos de aprendizaje, para dar respuesta a las diferencias de los educandos.

Asimismo, Vila (2012), aborda reflexiones que permiten pensar las diferencias y ver otras maneras de entender las relaciones educativas bajo los principios de la equidad y la inclusión. Este autor, define el concepto de diferencia en consonancia con el de identidad, establece qué principios se derivan desde la perspectiva intercultural para la atención a la diversidad desde el punto de vista educativo y plantea la necesidad de repensar la pedagogía desde una valoración de la diversidad cultural, desligándola completamente de la desigualdad social y que dé respuesta a realidades multiculturales. Menciona la importancia de: *“construirse a uno mismo y reconocerse con el otro en un entorno cultural diverso de interacción”* (p.128) y expone la importancia de que los maestros desarrollen capacidades, habilidades, actitudes, conocimientos y destrezas para intervenir, actuar, aprender e interrelacionarse con la diferencia.

Además, Cuchumbé (2007) afirma la importancia de la construcción de un horizonte de vida centrado en el reconocimiento de la diferencia como actitud moral que responde a la afirmación de las identidades construidas en las prácticas culturales a través de la relación dialógica y actitud participativa en la construcción de su modo de vida a partir del reconocimiento de las diferentes formas de vida que constituyen el entorno de formación educativa.

Igualmente, Rubio (2003), señala que la situación de las personas "diferentes" es de exclusión social en muchos casos, porque esta se entiende como desestabilizadora, y algo opuesto a la “norma”, es por esto que la sociedad ha desarrollado un sistema paralelo, para



su normalización. Este autor propone respetar la diferencia desde la interacción con el otro, partiendo de la consideración básica, de que la diferencia tiene un valor intrínseco, de no ser como el otro y por lo tanto, no saber lo que yo sé; es tener la certeza de que el otro, siempre tiene algo nuevo y útil que enseñarnos.

Además, Guido (2010), menciona que la diferencia no se ubica en algunos sino que es una responsabilidad de todos que no da lugar a supremacías culturales y que desde las políticas educativas colombianas se hace evidente el propósito de que la educación debe restablecer, apaciguar, y unificar las diferencias.

Algunos trabajos justifican la importancia de indagar y propiciar elementos para la formación, se menciona el estudio realizado por Vélez (2013) el cual presenta una propuesta para la formación de maestros de la Facultad de Educación de la UPN en educación inclusiva, como aporte a los lineamientos y políticas de formación inicial que promuevan prácticas pedagógicas inclusivas. La autora presenta y sostiene que la formación es débil y en muchos casos no existen dichos componentes que la sustenten, además es evidente la desactualización de los maestros en el planteamiento de conceptos y temáticas relacionadas con la inclusión educativa. A su vez, menciona Vélez que en esta formación debe considerarse el abordaje de la diferencia como conceptos complejos que tienen diferentes perspectivas para ser comprendidos, no únicamente en la licenciatura de Educación Especial, sino en las demás licenciaturas de la UPN.

Es así, como estas investigaciones de manera equivalente ratifican la importancia de trabajar por una pedagogía en la cual se reconozca cada una de las diferencias sociales, culturales, políticas, económicas y físicas para la atención y transformación del sistema educativo y de



los ambientes de aprendizaje que se descontextualizan de la realidad latente colombiana. Además corroboran para que este trabajo tome lugar desde una construcción de identidad relacionada con la diferencia, una reflexión previa del maestro para movilizarse y actuar desde otras miradas en lo pedagógico.

Para concluir, se menciona que en esta revisión, no se encontraron investigaciones en las cuales se vincule el *trabajo pedagógico con la diferencia y la identidad del maestro*; por consiguiente, se considera este propósito en la presente investigación, que orienta el trabajo pedagógico con la diferencia desde las experiencias personales y de formación del futuro maestro.

✓ **Aportes metodológicos al abordar una investigación en la formación de maestros desde una perspectiva de la Experiencia**

En este apartado, se presenta la perspectiva metodológica que da cuenta del recorrido y de la forma de abordaje del problema de investigación expuesto, así como el proceso de análisis de información. Este trabajo se organizó en cuatro fases:

Fase I: Fuentes Bibliográficas y Trabajos de investigación: esta fase expone toda la recolección y análisis de la información para la elaboración de antecedentes. **Fase II: Selección de la población:** se procede a seleccionar los programas y estudiantes participantes. **Fase III: Trabajo de campo y recolección de la información:** se recopila la información y se sistematiza. **Fase IV: Análisis de los resultados:** se realiza la organización



y análisis e interpretación de la información obtenida de los participantes seleccionados, lo cual permite brindar los resultados de acuerdo con los objetivos de la investigación.

La investigación Interpretativa.

Esta investigación en cuanto su proceso metodológico, se basa en el paradigma interpretativo que busca contribuir al campo de estudios de las ciencias sociales.

Tabla 1. *Diseño metodológico de la investigación*

Paradigma	Perspectiva	Herramientas
Interpretativo	Hermenéutica	Grupos Focales Taller Entrevista cualitativa

De acuerdo a Sandín (2003) *“El enfoque interpretativo desarrolla interpretaciones de la vida social y el mundo desde una perspectiva social e histórica”* (p.56). Según Gutiérrez, Pozo & Fernández (2002) la investigación interpretativa es un campo que no se limita en un número de variables, sino que en cambio, nos permite profundizar en la comprensión del fenómeno que se intenta estudiar ocupándose de *“los significados singulares, de las vivencias personales, de las influencias del entorno, de las sensaciones, de las actitudes y sentimientos individuales de sus actores de la complejidad intrínseca y consustancial a los contextos e interacciones humanas”*. *“La investigación interpretativa es un campo joven de indagación interesado por explicar, describir, comprender, caracterizar e interpretar los fenómenos sociales y los significados individuales en la profundidad y complejidad que los caracteriza”*. (Gutierrez, Pozo, & Fernandez, 2002, pág. 534).



Ahora bien, esta investigación se sitúa dentro del paradigma interpretativo, con el fin de comprender los fenómenos de una realidad construida por el sujeto a través de la interacción entre personas. El paradigma interpretativo comprende el mundo personal de los sujetos (como interpretan las situaciones, que significa para ellos, que intenciones tienen, como se relacionan con los demás), se centra en el estudio de los significados de las acciones humanas, de la vida social y la realidad (González-Monteagudo, 2000).

Asimismo, se pretende en esta investigación desde una perspectiva interpretativa, acercarnos a la comprensión de los hechos y la realidad significativa que acontece en relación con la diferencia y la formación de la identidad del maestro desde la educación superior, mirando las experiencias con y sobre la diferencia de los estudiantes, las formas de relación con el otro y los elementos que desde la identidad aportan a su trabajo pedagógico. Es un conocimiento de la realidad que está mediado por circunstancias actuales que a partir de la experiencia, permiten indagarse en los propios cambios que están surgiendo tanto en el contexto que se estudia como en los actores principales de la realidad estudiada.

Por ello, se afirma que el paradigma interpretativo puede dar respuesta a la problemática que se plantea en este estudio, cuyas características recogidas nos dan una visión más amplia de lo que se pretende construir, (Guba & Lincoln 1991):

- 1) La naturaleza de la realidad es construida y el objetivo de la investigación pasaría a ser la comprensión de los fenómenos sociales y culturales, es decir la formación de la identidad del maestro y la diferencia, en relación con la formación profesional para el trabajo pedagógico.



- 2) Esta investigación pretende ofrecer una interpretación construida a partir de los significados analizados de la información recolectada de los actores primordiales; es decir los maestros en formación brindaran sus perspectivas frente a la relación con la diferencia en la formación de identidades para el trabajo pedagógico.

- 3) En esta investigación se realiza principalmente un análisis de los datos de carácter inductivo, porque este procedimiento ofrece grandes ventajas para la descripción y comprensión de la realidad plural y permite describir de una manera completa el ambiente en el cual están ubicados los fenómenos estudiados.

Es importante aclarar que la información que nos proporcionan los participantes, recolectada a través de talleres, conversaciones, entrevistas y documentos, dará vías para el desarrollo de este estudio, por esto cada significado, percepción experiencia y representación de los maestros en formación de la Universidad Pedagógica Nacional, nos permiten dar paso al proceso de categorización y análisis.

Bajo la denominación de paradigma interpretativo, se contempló una perspectiva hermenéutica, con el fin de descubrir y comunicar los aspectos significativos de los participantes, este permite orientar la investigación desde una interpretación de la esencia misma de la experiencia de los actores clave, partiendo de su vivencia cotidiana y como ésta ha llegado a impactar y configurar identidades, para lo cual, se pretende descubrir aquellos significados y percepciones sobre la singularidad y la temática que se investiga. Toledo (1997) citado por Cármona (2005):



La metodología interpretativa busca traspasar la barrera exterior sensible de acceder a su interioridad, esto es: a su significado; así queda descrita la esencial actitud frente a las cosas humanas que, condensada en el término griego hermeneuein alude a desentrañar o desvelar; dicha actitud que ha dado lugar a una teoría y práctica de la interpretación conocida con el nombre de hermenéutica (p. 205).

Packer (2010) menciona: *“La hermenéutica involucra un intento de describir y estudiar fenómenos humanos significativos de manera cuidadosa y detallada, tan libre como sea posible de supuestos teóricos previos, basada en cambio en la comprensión práctica”* (p.3).

Se centra en la interpretación de la estructura semántica o textual de la actividad práctica cotidiana acercándose a la explicación de la actualidad (Packer, 2010), por tal motivo es importante comprender el contexto que se está investigando. Este autor a su vez menciona una característica importante sobre la indagación hermenéutica

...es su naturaleza abiertamente dialógica: se retorna al objeto de indagación una y otra vez, cada vez con una mayor comprensión, y con un relato interpretativo más completo. Una comprensión inicial se va refinando y corrigiendo con el trabajo de interpretación; se generan preguntas nuevas que sólo pueden responderse al regresar a los eventos estudiados y revisar la interpretación. Este carácter dialógico significa que generalmente debemos emplear alguna forma de registro de lo que estamos estudiando – se registra por medio de grabaciones de audio o video, o por lo menos se toman notas detalladas – para poder regresar y corregir nuestras interpretaciones.” (Packer, 2010).



Según menciona Baeza del método hermenéutico citado por Cárcamo (2005), es la interpretación profunda de lo expresado a través del lenguaje de los entrevistados.

La hermenéutica también nos sugiere y, sin duda, antes que toda otra consideración, un posicionamiento distinto con respecto a la realidad: aquel de las significaciones latentes. Se trata de adoptar una actitud distinta, de empatía profunda con el texto, con lo que allí se ha expresado a través del lenguaje. No se trata de suprimir o de intentar inhibir su propia subjetividad (con sus implícitos prejuicios), sino de asumirla. En otras palabras, la búsqueda de sentido en los documentos sometidos a análisis se ve afectada por un doble coeficiente de incertidumbre: la interpretación es relativa al investigador, así como al autor de los textos en cuestión. (Baeza ,2002)

A su vez, para Echevériia (1997) el entendimiento en ese espacio de dialogo con el otro, se puede interpretar en el lenguaje que es expresado y representado con un sentido propio.

...el verdadero punto de partida de la hermenéutica, según Schleirmacher, arranca de la pregunta ¿cómo una expresión, sea está escrita o hablada, es entendida? La situación propia del entendimiento es la de una relación dialogal, donde hay alguien que habla, que construye una frase para expresar un sentido, y donde hay alguien que escucha. Este último recibe un conjunto de palabras para, súbitamente, a través de un misterioso proceso, adivinar su sentido. (p. 219)

Lo mencionado anteriormente, da lugar a aclarar el fin de esta investigación, dando vías de interpretación intencional, partiendo de lo expresado y de la información recolectada de los participantes, a partir de un diálogo, que de manera escrita o representada, exige por parte



del investigador atención de las señales más sensibles, de las experiencias compartidas y de aquello evidenciado a través de los diferentes instrumentos de recolección de información.

Instrumentos de recolección de información

Taller “Trabajo Pedagógico con la diferencia”.

En este apartado se exponen los aspectos más significativos dentro del diseño e implementación de los instrumentos de recolección de información cualitativa que acompañan la realización de los grupos focales. Estos instrumentos seleccionados determinan la calidad de la información recopilada y registrada, siendo la etapa principal y base para el análisis y resultados de la investigación. Esta información es de fuente primaria ya que se obtiene a través del contacto directo e inmediato con los actores principales y se construye lateralmente en el proceso investigativo. La información desde fuentes secundarias es aquella consultada en el apartado de antecedentes aportando una visión general de las investigaciones hechas por otros investigadores.

A través de los grupos focales, para el intercambio de saberes, se implementó el taller “*Trabajo pedagógico con la diferencia*” en el cual participaron los estudiantes de cada una de las Licenciaturas de la Universidad Pedagógica Nacional, con el objetivo, de explorar en cada uno las experiencias y la incidencia de su proceso de formación como maestros frente al abordaje que se realiza desde el quehacer pedagógico con la diferencia. El Taller Grupos focales- realizado en dos momentos, permitieron ahondar en las temáticas de la **Experiencia** y la **Formación del maestro**. En el primer momento del taller, se indaga la manera en que



los estudiantes visualizan la diferencia a partir de sus vivencias y experiencias cotidianas, y así pues, se prosigue a indagar en segundo momento, sobre la formación profesional del maestro en la universidad y como ésta ha aportado para el trabajo pedagógico con la diferencia, a partir de su práctica pedagógica y complementando con el análisis en el plan curricular de estudios de cada programa de la formación en los ciclos de fundamentación y profundización. El ambiente en que se desarrollaron los talleres permitió que los estudiantes se expresaran con plena libertad sin dirigir sus respuestas, las cuales fueron grabadas con previa autorización de los participantes.

Por tanto, se diseña un instrumento que permita por un lado adaptarse a una dinámica de taller, sencillo en su aplicación para el trabajo con maestros en formación y por otro lado, que permita recoger de manera descriptiva las experiencias y relatos en la formación de estos mismos para el trabajo pedagógico con la diferencia.

Grupos focales.

El taller “Trabajo pedagógico con la diferencia” se realiza mediante la metodología Grupos focales como recolección principal de la información en esta investigación. La técnica de los grupos focales se ha convertido en uno de los principales instrumentos de los métodos de indagación rápida (...), desarrollados para obtener información ágil que posibilite dar respuesta en el corto plazo a las urgentes necesidades sociales que se investigan y, al mismo tiempo, responda de manera rigurosa a las exigencias del método científico. (Bonilla-Castro, 2005, p.102)



El propósito principal del grupo focal es hacer que surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los participantes; esto no sería fácil de lograr con otros métodos. Además, comparados con la entrevista individual, los grupos focales permiten obtener una multiplicidad de miradas y procesos emocionales dentro del contexto del grupo (Gibb, 1997 citado por Escobar & Bonilla-Jimenez, 2014).

De igual manera, Korman (2004) menciona de los grupos focales, que permiten recoger una información asociada a experiencias, sentimientos, creencias, que con dificultad se obtienen con otras técnicas de recolección, los define como *“una reunión de un grupo de individuos seleccionados por los investigadores para discutir y elaborar desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación”*.

Igualmente Wikilson (2004) citado en (Onwuegbuzie, 2011) menciona que son *“una forma de recolectar datos cualitativos, la cual, esencialmente, implica involucrar a un pequeño conjunto de personas en una(s) discusión(es) de grupo informal(es), ‘enfocada’ hacia un tema o una serie de temas específicos”* (p.177). Huerta (2005) menciona que *“consiste en que los participantes puedan expresar libremente su opinión sobre diferentes aspectos de interés en un ambiente abierto para el libre intercambio de ideas”*. Además, esta actividad debe estar dirigida por el investigador y un moderador que sea parte del grupo para generar un clima de confianza. Se tienen en cuenta las siguientes características en esta dinámica grupal:

- Los participantes deben reunir ciertas características homogéneas, de acuerdo a los criterios de selección para esta investigación.
- Se proveen datos de índole cualitativa.



- La discusión es enfocada en un aspecto específico y temática determinada en nuestro caso formación profesional del maestro.
- Es sumamente importante la percepción de los participantes sobre la temática.
- El propósito no es el de establecer consenso, sino el de establecer las percepciones, sentimientos, opiniones y pensamientos sobre la temática a desarrollar.
- Es un proceso adecuado para facilitar el aprendizaje de los miembros de la organización.

A su vez, para el análisis de la información propone principalmente lo argumentado por (Powell y Single, 1996):

- Clasificar la información revisando la transcripción de las discusiones; aquí se deben usar las preguntas guías como categorías iniciales. Esta información es reagrupada y organizada a lo largo de las respuestas provistas y la intensidad con la cual fueron expresadas, con el fin de facilitar un análisis más profundo, se debe distinguir entre las opiniones entre las opiniones individuales y del grupo.
- Analizar la información original en conjunto con la información conceptual transformada. Las constantes comparaciones son relacionadas con la información para detectar puntos de vista divergentes entre los participantes y para contrastar las observaciones. Este proceso analítico es inductivo, ya que involucra la conceptualización de temas en los datos empíricos.



La entrevista Cualitativa.

Las entrevistas constituyen en los grupos focales, las principales herramientas para recoger datos, en este caso se pretende tener en cuenta los propios sentimientos y pensamientos que tiene los entrevistados con relación a las expectativas que tienen los docentes en formación con respecto a la configuración de la identidad respecto al trabajo con la diferencia y el otro, así como los factores, elementos y acciones que pueden influir e incidir en el quehacer educativo con la diferencia.

La entrevista es una herramienta que permite un encuentro e interacción con el entrevistador y el entrevistado, con el objetivo de construir en detalle los pensamientos de la persona que se entrevista con relación al tema de interés. Como lo mencionan Taylor y Bodgan (1994): *“reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, dirigidos hacia la comprensión de las diferentes perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras”* (p.101).

Del mismo modo, para (Denzin & Lincoln, 2005) la definen como: *“una conversación, es el arte de realizar preguntas y escuchar respuestas”* (p.643). Según Greele (1990) citado por Díaz (2005): *“la entrevista es pues una narración conversacional creada conjuntamente por el entrevistador y el entrevistado que contiene un conjunto interrelacionado de estructuras como objeto de estudio”*. Así pues, para Díaz (2005): *“Entrevistar significa entrever, ver uno al otro”*.

En esta investigación se entiende la entrevista como el desarrollo de un encuentro formal y estructurado que brindó la información sobre la perspectiva de la realidad de la formación



profesional e identidad del maestro, lo cual permitió la contrastación de la información, como forma que enriquece el proceso y trabajo investigativo que se presenta.

Este tipo de entrevista se utiliza para hacer un estudio extenso de situaciones o personas, con un número amplio de participantes, en un lapso de tiempo breve, puede estar acompañada de una modalidad observacional. En estas entrevistas los investigadores proporcionan repetidas oportunidades de encuentro y contacto a lo largo de cierto tiempo con los actores claves y desarrollan una comprensión y organización de la información desde las experiencias compartidas y sus perspectivas. (Blanco E. H., 2011)

La entrevista cualitativa definida para esta investigación, permite indagar sobre una opinión desde un sentido más amplio sobre la formación de docentes para el trabajo pedagógico con la diferencia. En palabras de Bonilla-Castro (2005): *“En el contexto de la investigación cualitativa, la entrevista (...) es un instrumento muy útil para indagar un problema y comprenderlo tal como es conceptualizado e interpretado por los sujetos estudiados, sin imponer categorías preconcebidas”* (p.93).

Este mismo autor plantea tres modalidades de entrevistas cualitativas, con preguntas abiertas con el fin de favorecer que los entrevistados enuncien la perspectiva personal sobre el tema: la entrevista informal conversacional, la entrevista estructurada con una guía y la entrevista estandarizada, esta última es más formalizada ya que tiene una organización y es caracterizada por un listado de preguntas ordenadas y redactadas, es necesario cuando hay más de una persona que recolecta la información.

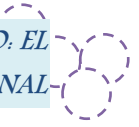


Para esta investigación retomamos la modalidad de entrevista estandarizada de investigación, ya que se diseña un formato estructurado con sus correspondientes preguntas abiertas que *“indagan aspectos que la persona sabe específicamente”* (Bonilla-Castro & Rodríguez, 2005, pág. 97). Estas preguntas permiten seleccionar a los participantes las propias categorías de respuesta, partiendo de sus vivencias, cotidianidad y experiencias.

Selección de la población representativa de los casos.

La población participante en esta investigación serán los representantes, y principales actores que poseen las características comunes a los cuales se va a dirigir el estudio. Corbetta (2007) menciona que la población es el objeto de estudio de la investigación que se quiere conocer y describir según sus valores característicos y sus relaciones entre variables a través de la recopilación de datos. Para Tamayo y Tamayo (2001) *“las unidades de población poseen una característica común, la cual se estudia y da origen a los datos de la investigación”* (p. 92). De igual manera, Para Rodríguez (1999) es *“La selección de personas que facilitan al investigador la información necesaria para comprender el significado y las actuaciones que se desarrollen en determinado contexto (...) se eligen porque cumplen ciertos requisitos que, (...) no cumplen otros miembros del grupo”* (p.135).

Es por esto, que para esta investigación se selecciona la población participante, jóvenes universitarios pertenecientes a la Universidad Pedagógica Nacional, que cursan últimos semestres de su carrera profesional (desde séptimo semestre), y desarrollan actualmente la práctica pedagógica. Los maestros en formación que participaron en su totalidad fueron **132** pertenecientes a todas las Licenciaturas de las cinco (5) facultades de la UPN (Gráfica N° 1).



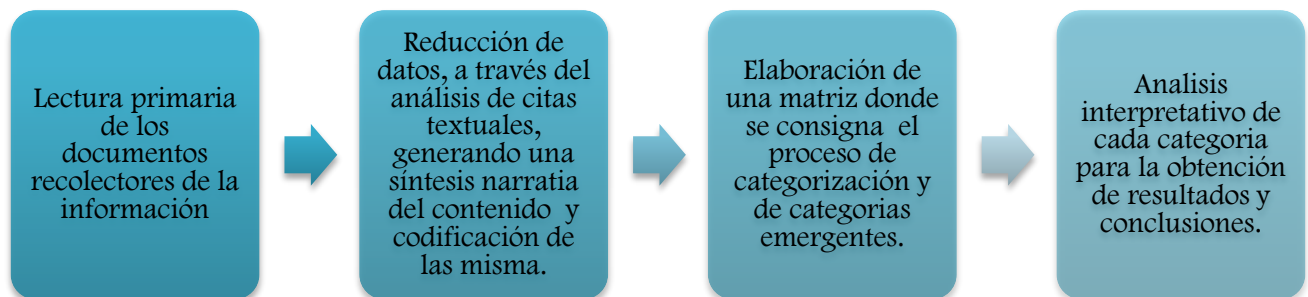
Grafica N°1. Programas de Formación de la UPN



Análisis e interpretación de la información.

La organización y Análisis de contenido, se realizó con apoyo del programa Atlas-ti, esta herramienta es un software que facilita el análisis cualitativo de grandes cantidades de datos textuales recolectados, además, permite adjuntar información de audio y video.

Ahora bien, en el Análisis es importante mencionar que en primer lugar, se hizo una lectura general previa y posteriormente una lectura en profundidad de cada uno de los instrumentos de recolección de la información, se construyó con un proceso de codificación, reduciendo los datos y retomando relatos de los maestros en formación. Como etapa posterior al proceso de codificación se generan los “códigos emergentes”.



Gráfica N°2. *Proceso de análisis de la información*

Proceso de categorización y subcategorías emergentes.

De manera paralela al proceso de codificación con apoyo del software, se procede a agrupar cada uno de los códigos por similitud de significados, dando lugar a la categorización. De esta manera, el programa Atlas.ti incorpora una función denominada Creación de familias, la cual nos permite agrupar los distintos códigos obtenidos en el proceso de codificación en



Familias o Categorías según su relación semántica. Este proceso facilita, posteriormente la elaboración de redes relacionales o Networks, necesarias para el análisis conceptual de contenido.

Como resultado del proceso mencionado, la información se enmarca en dos categorías centrales y transversales: **Experiencias, Formación del maestro y Prácticas**. A su vez, la primera de las categorías “Experiencia” incluye las subcategorías: *Escenarios; Reacciones y sentimientos; y Apreciaciones frente al valor de la diferencia en lo pedagógico*. La segunda categoría “Formación del maestro y Practicas” se encuentra compuesta por las subcategorías: *Los aportes de la Universidad para el trabajo pedagógico con la diferencia (Actores, espacios, Prácticas pedagógicas, Estrategias didácticas); Cualidades, valores y características del maestro; y Cómo les gustaría que fuera esa formación*. Se prosigue a realizar un análisis interpretativo de los elementos emergentes para dar una aproximación a su significado. Este proceso permitió realizar un análisis superior al de códigos y categorías, tratando de obtener estructuras más amplias de análisis que dan como resultado el documento de recopilación investigativa.



PRIMERA PARTE: LA EXPERIENCIA DE SENTIRME DIFERENTE

Capítulo I

EXPERIENCIAS CON LA DIFERENCIA Y LA ALTERIDAD

“Un mundo donde esos otros carecen de condiciones para existir en el reino de las cosas que deben ser amadas”

Emma León

En esta investigación la **Experiencia** se toma como un punto crucial y fundamental en la formación del maestro, en tanto que la experiencia nos configura, nos conforma, une nuestro presente con los acontecimientos pasados, e influye de manera alguna en lo que está por venir, hace parte de nuestra cotidianidad, por ende es continua, se transforma, se construye, constituye lo que en realidad somos, y la manera en que actuamos frente a cualquier circunstancia o encuentro con el otro, somos experiencia y vivimos experiencias.

Larrosa (2009) define la experiencia como “*eso que me pasa*”, un acontecimiento que no hace parte de mí, ni depende mis ideas, ni de mis palabras, ni de mis representaciones, ni de mis sentimientos, ni de mis proyecciones, ni de mis intenciones, ni de mi voluntad, ni de mi poder, sino de aquel poder que el otro ejerce sobre el sí mismo, “*otra cosa que yo*”, un ser que piensa, escucha, reflexiona, analiza y transforma (Gabilondo, 2001).

La experiencia por tanto se da lugar por medio de un alguien “*otro*”, un *eso que me pasa*, que es exterior a mí, extraño a mí, que esta fuera de mí mismo, que no está en mi lugar, pero si se da en un lugar, “*algo que me pasa a mí*”, el acontecimiento me afecta, tiene efectos en



mí, en lo que yo soy (identidad), en lo que yo pienso, en lo que yo siento, en lo que yo quiero y en mi voluntad (Larrosa, 2009).

Todos somos sujetos de experiencia, como modo de habitar el mundo, somos seres sensibles, abiertos a lo que nos pase, cada uno se apropia y la vive de acuerdo a una serie de situaciones que comprenden la realidad, que transforma ideas, sentimientos y representaciones. Referente a esto, Kolb, (Moncayo, 2004) manifiesta: “*el aprendizaje se construye desde la experiencia.*” De manera que la forma cómo cada persona procesa el conocimiento es particular y vivencial.

La experiencia me forma, hace parte de mi identidad, la cual vislumbra una relación con el otro- la alteridad. Por esto, que la relación entre experiencia y formación vaya tan ligada, porque la una se ocupa de transformar a la otra. Algo que para Gabilondo (2001) es la vuelta del otro, lo porvenir para Levinas (1993) y para Larrosa (1998) algo que me adviene, que al pasar en mi deja una huella, una marca, un rastro, que siempre será exterior a mí.

Además, una característica que define Larrosa (2009) con relación a la experiencia, es la singularidad, esto significa que cada experiencia es única, es decir cada cual vive la suya, todo depende del punto de vista del observador- experimentador, como siente, vive, piensa, todas las experiencias son distintas, “diferentes”. Heidegger (citado por Larrosa, 2009) define:

...hacer una experiencia con algo significa que algo nos acaece, nos alcanza; que se apodera de nosotros, que nos tumba y nos transforma. Cuando hablamos de 'hacer' una experiencia eso no significa precisamente que nosotros la hagamos acaecer; 'hacer'



significa aquí: sufrir, padecer, tomar lo que alcanza receptivamente, aceptar, en la medida que nos sometemos a ello. Hacer una experiencia quiere decir, por tanto: dejamos abordar en lo propio por lo que nos interpela, entrando y sometiéndonos a ello. Nosotros podemos ser así transformados por tales experiencias, de un día para otro o en el transcurso del tiempo" (p.30).

Por otra parte, Hanna Arendt (2009) relaciona la experiencia como la acción o actividad humana producida por los procesos corporales de la vida y todas las cosas con las que se entra en contacto, por lo cual pasa a ser existencia humana y por tanto crea la condición para el recuerdo.

Asimismo, LaCapra (2006) relaciona la experiencia entre historia, tiempo, memoria y narración, menciona que la experiencia es aquello que permanece cuando el sentido y el lenguaje no agotan sus objetos (p.62).

A su vez, Husserl (2005) afirma: "*La evidencia, en el sentido más amplio posible, es 'experiencia' de la existencia y de la esencia de las cosas: un llegar a ver con el espíritu las cosas mismas*" (p.52). Corresponde entonces, a hallar existencia del ser en el tiempo (percepción, retención y recuerdo), ya que proporciona a la existencia significaciones y realidad que deben ser narradas.

De este modo, la experiencia se establece en su relación con el tiempo, la historia, el recuerdo, lo que fui, lo que me apropio, y eso que doy, es lo que comparto y demuestro en mi relación con el otro, aquello que hace parte de mí, que conforma mi diferencia, aquello que ha sucedido en el trasegar de la vida, lo que he aprendido y construido. La experiencia



es inherente al sujeto y por tal lo configura y forma desde sus vivencias para con el otro, para ser el otro, un maestro que en su profesión responde a su rol para el trabajo pedagógico con la diferencia.

Contreras (2013) menciona:

Si entendemos la experiencia como el acontecimiento novedoso que requiere ser pensado para preguntarse por su sentido; si la entendemos como aquello que nos ocurre, que nos deja huella, que tiene un efecto personal; si la entendemos como aquello que hay bajo lo vivido, de tal manera que ha ido labrando una forma de ser y estar ante las situaciones, una consciencia de lo significativo de aquello vivido; si entendemos la experiencia bajo estas formas, esto es como algo que en ocasiones *se tiene*, pero también como algo que *se hace*, es decir, que requiere una cierta disposición de ánimo para preguntarse y pensar aquello vivido, podemos captar algo de la naturaleza de un modo no indiferente de estar en el mundo y de vivir; un modo que no simplemente deja que las cosas pasen, sino que está unido al modo de pensarse ante aquello que nos pasa.

Cada experiencia representa un sentido propio para lo cual se quiere, un significado por lo cual fue vivido y que no quiere ser silenciado sino reproducido, una acción de ser cuestionada y pensada frente a ese acontecimiento, una mirada que no se detiene en lo que pasa, quizás en aquello que vendrá, una invitación a mezclar tiempo, historia, recuerdo, lo que soy, lo que veo en ese otro y la manera en que lo he vivido, posiblemente es afectar desde un sí mismo para un “otro”. Dewey (1967) afirma:



La experiencia no entra simplemente en una persona. Penetra en ella, ciertamente, pues influye, en la formación de actitudes de deseo y de propósito. (...) Toda experiencia autentica tiene un aspecto activo que cambia en algún grado las condiciones objetivas bajo las cuales se ha tenido la experiencia. (p.40)

Es así, como la experiencia va más allá de ser un acontecimiento, y que al recibir la cualidad de ser recordada permite que el poseedor de esta, se piense frente a sucesos con fines de construir reflexiones para aquello que pasa, de manera, que puede ser transformada o con la posibilidad de cambiar aquellas situaciones que se presentan en la vida cotidiana, como una forma de clasificar y tomar para el sí mismo, los aportes de la formación, en nuestro caso **formación del maestro** para el trabajo con la diferencia, un maestro que **se cuestiona por lo pronto que ha de venir en la interacción y relación con el otro.**

1.1 Relación entre diferencia, alteridad e identidad del maestro.

Los conceptos de diferencia y alteridad para esta investigación tienen una relación de complementariedad; no se les puede aislar. Ahora bien, así se demuestra en el estudio histórico elaborado de la diferencia y la alteridad con Heidegger, Deleuze, Derrida y Lévinas; demostrando como estas concepciones que están ligadas íntimamente, la una no es sin la otra y la otra necesita de esta misma para dar significado a su manifestación.

La palabra diferencia procede del latín *differentia* explicado como cualquier cosa que sea contraria a una situación de igualdad. Para Derrida (citado por samoná, 2005) es como *différance* (con esa “a” que la altera), la diferencia como la capacidad de acoger un vínculo,



en una dirección ética, vínculos que al mismo tiempo dan libertad, desde la existencia del ser.

Para Theodasis (1996), la diferencia consiste en esta forma de ser otro con relación a los otros, de tal manera que esta relación no afecta su propia determinación. Al respecto, es ese otro que a su vez anuncia la alteridad gestor de su propia vivencia, pensamiento, sentimiento, intenciones, ideas, representaciones, discurso y experiencia, eso que transforma que no depende mí, algo completamente otro, exterior a mí, que me comparte pero que me permite ser otro.

Samoná, (2005) menciona que la diferencia viene confiada respecto a otro, que entra en la constitución de este modo de ser- reflejo- del uno, una apertura a la alteridad del otro que no es una diferencia entre otras, sino la indecible contaminación entre relación y diferencia.

Ahora veamos, como seres humanos constantemente nos relacionamos, comunicamos y expresamos; y es en esos vínculos donde se halla una “diferencia”, una diferencia que da cuenta de otro, ese otro que es ajeno a mí y de esta misma forma me hace ser otro en él; según lo menciona (Skliar C. &, 2009): “...algo otro, algo completamente otro, radicalmente otro.”

Guido (2010) lo indica de la siguiente manera: “*la diferencia, habla de una distancia con el otro que se reconoce y se interioriza al establecer vínculos con experiencias de vida que conversan con las alteridades*” (p.69). Para Gabilondo (2001) la diferencia es ser diferente de otro, enfrentada a una identidad, vista como *lo mismo* (ser-pensamiento), que en ese encuentro (devenir, alteración, mediación), el sí mismo, acepta, resiste y fija una posición,



no se limita a poseer, es ser (piensa, percibe, aprehende, reflexiona y analiza). Es en este encuentro donde se hace necesaria la diferencia, donde precisamente va implícita la identidad -identidad del maestro (tema que se retomara más adelante), entra en juego en la transformación del uno en otro, *“ese otro se halla reflexionándose cada uno en sí mismo, se refleja en sí, se exterioriza, se expresa y se encuentra como lo otro”* (p.53).

Es oportuno ahora profundizar en el concepto de **alteridad**, a partir de una definición etimológica. La palabra alteridad se derivada del latín *alter*, que significa “otro”; corresponde al principio filosófico de “alternar” o cambiar las propias perspectivas por la del “otro”. A su vez, la alteridad se ve como el descubrimiento que el “yo” hace y lo que implica el reconocer las condiciones de la relación e interacción con el otro.

La alteridad utilizada por Levinas (1993) usa el término de altruidad -el interés que suscita por el otro-, dando lugar al otro-ahí, se presenta como un lugar donde el poder que se ejerce sobre el otro es misterioso e incognoscible, pero que está por venir a través de un encuentro con la diferencia, aquello que yo no soy.

Desde este punto se enmarca ese “otro” visible, libre y que al ser parte de sí mismo, en su interacción con el otro, no deja ser en sí mismo otro, un yo mismo y un “otro” para los otros, aquel que se visibiliza desde una relación, una perspectiva del sí mismo, que a su vez da paso al otro y al mismo tiempo continuidad del yo, momento en el que se reconoce su valor y desde luego se destruyen subjetividades para dar paso a la “diferencia”. Entonces de acuerdo a lo anterior, se fundamenta esa relación de complementariedad entre la diferencia y la alteridad, de cualquier modo trabajan juntas, no se pueden separar, pues desde el instante que se reconoce al otro, se abren alternativas para que exista la diferencia.



De igual manera en esa relación se enmarca a un sujeto que se enlaza entonces a una ética de la alteridad, la cual basa su importancia en el respeto por el otro, a través de la comunicación y la moral en la libertad subjetiva, en donde surge una inquietud y nace el deseo del Otro “extranjero, viuda y el huérfano”, por la socialización, como la experiencia del cara a cara en lo moral, esta correspondencia consiste en que el sujeto reconoce el rostro y no lo niega al otro.

Para que sea posible esta relación cara a cara, en el lugar de encuentro, debe despojarse de todo poder y responde al otro a través de su bondad, hospitalidad, responsabilidad y generosidad; pero para que esto se dé, es necesario una relación original con el ser, basada en la esencia de la ética, que trasciende en la experiencia del otro, una actitud del mismo frente al Otro que está intervenida incesantemente por la enseñanza; no aquella que es impuesta, una imposición en el otro de una manera de ser otro en el orden del otro “*la reducción del otro a nuestros particulares esquemas interpretativos*” (Blanco J. , 2009).

Por el contrario debe ser una enseñanza que se acompaña de un insaciable deseo por el reconocimiento del otro. “*El Otro no puede ser contenido por mí, cualquiera que sea la extensión de mis pensamientos; de este modo es ilimitado: es impensable, es infinito y reconocido como tal*” (Levinas, 1977, p,44). Es en este punto, así como en esta relación, en ese lugar de encuentro del cara a cara, que se llevara a cabo, el otro se convertirá en un sí mismo- la alteridad-, un lugar “*donde verdaderamente se efectuaría su ser*” (p.294). Platón, lo llama “*lo otro respecto de los demás*”. Para Aristóteles la alteridad es la diferencia, la lógica del género y la diferencia le basta para poder precisar con sentido lo que algo es o no es. La filosofía de Hegel da a la alteridad, con el nombre de «lo otro», un lugar destacado, y hasta



necesario, en la constitución del sentido (y de la realidad) de las cosas. Todo es lo que es, pero la comprensión de lo que algo es depende de comprender lo que no es, porque nada “es” simplemente; todo se relaciona -dialécticamente- con todo.

La filosofía contemporánea, en autores como Husserl, Sartre, Merleau-Ponty, Levinas y Hannah Arendt, ha desarrollado el concepto de alteridad como la presencia necesaria del otro, no sólo para la existencia y constitución del propio yo, sino sobre todo para la constitución de la intersubjetividad.

Otros autores, como Francisco Theodasis en su publicación: “Alteridad ¿La (des)construcción del otro?”, menciona que la alteridad viene a ser parte de un nosotros presente en nuestra realidad y vivencias, hablar de lo otro, es tener un vínculo con la alteridad, y a su vez nos remite al primer sinónimo propuesto para analizar su funcionamiento “diferencia: abundancia de cosas distintas”.

Por otro lado analiza la alteridad con el proceso de “invención” de una realidad a través de vínculos que dan lugar a la diferencia, lo extraño, lo raro, lo atrayente, lo interesante, lo inquietante, lo rechazado, ese alguien/algo y no es yo.

...cuando hablamos necesariamente de “lo otro” como ente componente de la realidad, con la que se establece otro vínculo, se debe estudiar el proceso de “invención”. Al afirmar que hayamos y descubrimos que el “yo” hace del “otro” en la medida en que en esa interacción se va encontrando algo nuevo, creando imágenes y representaciones de otras personas o culturas, teniendo en cuenta sus creencias y conocimientos. (Theodasis, 1996:17)



Ahora bien, para la filosofía latinoamericana el concepto de la alteridad ha tomado sus elementos de la filosofía moderna y contemporánea. Entre los filósofos que han influenciado el pensamiento latinoamericano hay que nombrar entre otros a Ortega, Zubiri, Aranguren y Pedro Laín Entralgo, quienes pusieron de relieve la importancia de la alteridad en la significación de la persona y de la sociedad.

La alteridad no es el problema del descubrimiento primario de los hombres, sino un problema montado sobre el descubrimiento primario de lo humano que imprime carácter a mi vida. ¿Quiénes o qué son los hombres de esa humanidad? Ahí es donde específica y formalmente se inscribe el problema de la alteridad. (Zubiri, 1963)³

Éstos autores mencionan, que en esa alteridad funcionan factores humanos, que son determinados por la realidad en la que cada uno vive; éstos se insertan, intervienen, significan y configuran la propia vida, en el momento en el que hay un encuentro con los demás y se sabe quiénes son los otros.

Llegado a este punto, la alteridad es una posibilidad a partir de una interacción con el otro, de reconocer una diferencia de la realidad desconocida en donde surgen y se crean diferentes imágenes del otro; ese otro conformado por concepciones del mundo, experiencias, intereses e ideologías que dan lugar a nuevos elementos y características percibidos, vistos y aprehendidos por el sujeto, no cabe duda que esta relación nos remite al vínculo que se establece con la alteridad.

³ Zubiri, Xavier. (1963). El hombre, realidad social, en Revista de Occidente, 2° época, n. 1, pp5-29



Al respecto, no estamos lejos de comprender como la interacción con el “otro”, en cambio de ser un espacio abierto de posibilidades para el encuentro de diferentes representaciones significativas que permiten al mismo tiempo construir identidades, subjetividades, nos detiene y se niega a encontrar cosas distintas, muchas veces mediada por el temor de no ser aceptado e identificado como el “otro” dentro de lo “diferente”.

El concepto de identidad del maestro.

Se entiende al maestro como el ente⁴ clave para la construcción de una escuela que responda a todas las necesidades educativas de sus estudiantes a través del trabajo pedagógico y la formación que obtiene en su proceso de preparación para la vida profesional, a partir de unos *conocimientos, contenidos, practicas, representaciones y experiencias* de la vida cotidiana en las relaciones de alteridad, como se ha visto en aquellos acontecimientos que se apoderan y transforman (Heidegger citado por Larrosa, 2009), y que dan significado a cada una de sus vivencias, las cuales influyen, se prolongan y se acompañan de la formación del maestro, configurando así, un ser apto para ejercer y poner en función su formación profesional al servicio de otros.

En el caso de construir un trabajo pedagógico con la diferencia, un reto actual que está configurando un nuevo enfoque educativo en las aulas, es cada vez más necesario. El maestro, como profesional comprometido frente a la reflexión de los cambios sociales y culturales del país, debe permitir *reconocerse y ser reconocido como parte de la diferencia*, como un ser portador de identidad propia y de experiencias únicas; y que a partir de ello,

⁴ Levinas define la palabra ente como: un ser, un sujeto, un existente. Levinas, E. (2000). *De la existencia al existente*. Arena Libros. Madrid.



reconoce alteridades y diferencias dentro del aula. La reflexión va dirigida y se acompaña de importantes inquietudes e interrogantes, frente a este tema y la función o rol que el maestro desde su identidad, experiencias y formación debe asumir para el trabajo pedagógico con la diferencia, como gestor de espacios con una incesable pasión para “aprender” por el “otro”.

Así pues, Prieto (2004) define la identidad del maestro como un proceso complejo que no se adquiere automáticamente, sino que merece ser construida a través de representaciones subjetivas y colectivas de manera dinámica durante el tiempo que ejerce laboralmente. Estas primeras son conformadas por: *“la manera como cada profesor organiza cognitivamente su experiencia social, configurando creencias, valoraciones, juicios, imágenes y actitudes relacionadas con la profesión docente”* (p.31). Por otra parte las representaciones colectivas permiten al maestro realizar una reflexión intersubjetiva ante las experiencias y saberes especializados, para definir mutuamente lo común y lo diferente. No obstante, como se menciona anteriormente, un maestro profesional no se configura solamente a partir de unos conocimientos, sino desde un ser como resultado de la interacción del sujeto consigo mismo y con los otros (Casas, 2012:71), esos otros mencionado en párrafos anteriores, ejercen un poder que configuran parte de la identidad del maestro.

Del mismo modo, según Gysling (1992) la identidad del maestro constituye: *“el mecanismo mediante el cual los profesores se reconocen a sí mismos y son reconocidos por otros como miembros de una determinada categoría social, la categoría de los profesores”* (p.12). Una identidad que es necesario construir *mediante representaciones y vivencias* de la realidad, por medio del *proceso de formación de manera individual y colectiva* a través de unos saberes, creencias, valoraciones, juicios, actitudes, culturas, relaciones y reconocimiento del otro, las cuales van configurando la categoría profesional.



De modo similar, Bolívar (2007), habla del concepto de identidad como portador de diferentes factores sociales y psicológicos que interaccionan entre sí, configurando un ser único. En palabras del autor:

Un constructo conformado, a la vez, por factores racionales (cognitivos) y no racionales (emotivos y afectivos), donde los valores personales y profesionales están en el núcleo que, a su vez, se expresa en la motivación, actitud y compromiso con que el profesorado afronta su trabajo (p.14).

Para Valliant (2007), es: *“una construcción individual referida a la historia del docente y a sus características sociales, pero también de una construcción colectiva vinculada al contexto en el cual el docente trabaja”* (p.3). Este autor introduce dos componentes claves: una dimensión personal, que hace al sujeto único y diferente de los demás, y una dimensión social, en constante interacción con otros. Ambas interaccionan y se complementan entre sí determinando la identidad, en un proceso diferenciado de los demás. A continuación, se explican las siguientes características (Bolívar, 2007):

1. La primera es que la identidad del maestro es una identidad específica, resultado de un proceso de socialización en el que los docentes se apropian activamente de las normas, reglas y valores profesionales propios del grupo. Especialmente se encuentra relacionada con el trabajo que se realiza y el contexto particular en que se desarrolla con los demás.



2. La identidad profesional es una construcción singular, propia de cada maestro, ligada a su historia personal donde vincula los siguientes factores: sociales, familiares, experienciales y profesionales que se impone conforme a una situación actual.
3. La construcción de identidad es un proceso de interacción, es decir, una relación entre sí y los otros, de identificación y diferenciación que se construye en la experiencia de las relaciones con los demás.

Al abordar el concepto de identidad del maestro, se presentan además reflexiones sobre las nuevas demandas a nivel educativo, en donde el maestro no es el que transfiere únicamente el conocimiento a sus estudiantes, sino aquel que ofrece experiencias, a partir de la realidad en la que vive en distintos escenarios de encuentro con otros para la formación individual y colectiva con sus estudiantes en el aula de clase.

1.2 Escenarios de encuentro y el lugar del otro.

El análisis correspondiente a la categoría “Experiencia”, tiene en cuenta aquellos relatos de los participantes con relación a aquellas experiencias y vivencias con la diferencia y la alteridad, de manera que la diferencia no es tan solo el otro, sino que el maestro mismo hace parte de la diferencia a partir de lo que ha sentido o vivido en esa relación. Estas experiencias se dan a través de unos encuentros con el otro, “Relaciones con el otro”. Precisamente aquellas experiencias como lo define Larrosa (2009) como “*eso que me pasa*”, un acontecimiento que no hace parte de mí, ni depende de mis ideas, palabras, representaciones, sentimientos, intenciones, ni de mi voluntad, ni de mi poder; sino de aquel poder que el otro ejerce sobre el sí mismo.



Por tanto, los relatos de los estudiantes frente a la diferencia se relacionan con el lugar de la alteridad por medio de un alguien, un “otro” que esta fuera del sí mismo, el extraño, aquel que no está en mi lugar, pero si da un lugar, “*algo que me pasa a mí*”. De manera que el acontecimiento afecta al sí mismo en su identidad, en lo que siente frente a esa diferencia, aquello que les ha marcado y de modo alguno, aquello conformado en esas representaciones y lo que piensan del otro y el diferente.

Los relatos a continuación descritos están circunscritos a unos escenarios de encuentro y relación con el otro. **El hogar** o la casa, es el primer escenario donde se identifican como parte de la diferencia en las relaciones que se establecen con sus familiares. **El colegio y la Universidad**, en donde las experiencias se ven marcadas por enfrentar un mundo cohabitado por la diferencia que en su relación con los “otros” constituye identidades que transforman miradas de reconocimiento y de convivir con el otro. Las **prácticas pedagógicas, que hacen parte de su formación profesional**, deconstruyen y reconstruyen identidades y son aporte fundamental para su trabajo pedagógico..

Por escenario se entiende el lugar donde me encuentro y ubico mi cuerpo⁵, es el lugar marcado por un contexto, encuentros, relaciones, hábitos, costumbres, acciones, organizaciones, reglas, poderes y deberes, el momento de interacción con el “otro”, el encuentro del sí mismo con el diferente. Es a partir de ese encuentro donde se encuentran con la “diferencia” y se asumen unas acciones para responder a ella y a los “otros”, el interior se encuentra con lo exterior y surge lo que llamamos aquí la diferencia, entonces el maestro en formación, se empieza a cuestionar, frente a lo que realmente es y aquello que define su

⁵ Vehículo de sentido social que cualifica las relaciones con el otro. (León & Sabido, 2009)



identidad, un momento de reciprocidad del otro al sí mismo, que al mismo tiempo, causa un efecto, una reacción, tal vez una diferencia a la cual muchos no están acostumbrados, un lugar donde se fijan posiciones, se percibe, aprende y se ingresa a realidades ajenas, un ciclo de reencuentro y reciprocidad que no acaba, pero que toma un efecto en la identidad de ser maestro.

“Indiscutiblemente cuando se llega a un lugar distinto, todo cambia, la manera de relacionarse, de hablar, de comportarse, de vivir”. (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Artes Visuales).

“...en el conversatorio yo no era diferente, pero para ese entonces el colegio se volvía en un espacio también para mí con pocas coincidencias en las conversaciones, en los gustos de lugares, música. Y entonces las miradas que se dirigían, empezaron a tornarse extrañas, las relaciones se fracturaron y la diferencia alejo por completo a las personas cercanas”. (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Artes Visuales).

Así pues, se rescatan expresiones dadas por los estudiantes de la siguiente manera: *“Sentí que no era de ahí”, “Sentí que ya no pertenecía a ese lugar” “Me siento fuera de lugar”, “Sentí que no estaba en el lugar correcto”, “como si no fuese mi hogar”, “Como que no encajaba y que no hacía parte de ese lugar” “Me parece que muchas veces no encajo en ciertas situaciones” “era ajeno a todo lo que allí existía” “tuve que salirme de ese lugar” “alguna manera era normalizar el lugar” “La forma en la que me sentí hizo que dejara de asistir a ese lugar”*. De cualquier modo, son lugares, escenarios, espacios, cargados de historia, relatos y experiencias, que deciden no guardar más silencio, y salir del cajón y del miedo de ser Otro.



El primer escenario que ha marcado a los estudiantes tiene que ver con **el hogar**, la familia, la casa, el lugar donde se sienten “libres” de ser; pero como ellos mencionan, es todo lo contrario, deciden cerrar las puertas a las relaciones en su núcleo familiar (con sus padres, hermanos, hermanastros, primos, abuelos y demás miembros de la familia actual), por la manera en que han experimentado con la diferencia, pues la familia tradicional (figura paterna), se ha encargado de eliminar y esconder esas diferencias, para que permanezcan dentro del canon “ideal” de ser persona en la sociedad.

“Podría decir que en mi casa soy “la oveja negra”, mi relación con mi papa no es muy buena, básicamente porque no hago lo que él quiere que haga, tiene un pensamiento muy machista al cual me acoplaba cuando era pequeña, quizá por temor a su “autoridad”. A medida que fui creciendo este temor iba desapareciendo a tal punto de poder decirle de frente que es lo que me molesta de sus pensamientos y de su actuar. Esto claramente ha traído consigo un sin fin de discusiones y meses sin hablar con él. (...) por otro lado no quería que estudiara educación infantil, cuando ha sido mi sueño de siempre, solo por querer que estudiara una ingeniería, (...) ¿Por qué esta situación me hace sentir diferente? Porque me siento fuera de lugar, siento como si no fuese mi papá, porque simplemente él no actúa de la misma manera con mis dos hermanas, como si ese no fuese mi hogar y claramente entristece”. (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Educación Infantil).

“...lo realmente difícil es sentirse diferente en tu propia familia ya que no encuentras un parecido con ninguno de ellos y todos te lo recalcan, primero yo soy: piel blanca, cabello crespo, estatura mediana y mis hermanos son muy altos (hermano y hermana) de color



trigueño y de cabello liso”. (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Química).

“En mi casa siempre mi hermano mayor me molestaba por ser la más blanca dentro de mis cuatro hermanos y en ocasiones me hacia bullying” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Química).

“Cuando empecé a relacionarme con la familia del esposo de mi mamá, empezó a notarse unas diferencias entre ellos y yo, mas con los niños de edades próximas a la mía. La situación con ellos se tornó complicada, debido a que discriminaban mi condición, es decir, porque no pertenecía a su familia”. (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Electrónica)

Evidentemente cada una de estas experiencias marcan identidades en los maestros en formación, ellos manifiestan como se representan y se ven para su familia, eso que les pasa deja una huella, y los lleva a pensarse a partir de esa diferencia, sin quizás haber notado antes su relación tan directa con esta. Durante las entrevistas varios resaltan la importancia de la educación que reciben en el hogar. La familia en su función formativa transmite conocimientos y brinda experiencias que influyen de manera decisiva en el comportamiento social de sus hijos y en las relaciones que establecen con el otro (Aguilar, 2002). Es en el hogar donde se construyen representaciones y prejuicios acerca del otro,

“creo que primó la educación que nos dieron en casa, porque nos acostumbraron a ver a ese otro como el extraño y peligroso” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Química).



“en la familia nos enseñan a catalogar al otro como distinto, raro, lejano, en muchas circunstancias peligroso, y visto de manera negativa en la sociedad”. (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Educación infantil).

“Es por eso que cuando uno ve una persona que pertenece al grupo de los LGTBI lo rechaza porque en la casa le enseñan que esa gente tiene enfermedades y que son muy cochinos y que eso es contagioso, que a uno le tienen que gustar es las mujeres y por eso uno rechaza a esa gente.” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Química).

“Comencé a tener problemas con los demás compañeros del aula, agresiones de tipo físico, por lo que al pasar de los meses mis papas tomaron la decisión de meterme en clases de artes marciales, por lo consiguiente las relaciones mejoraron ya que mis compañeros comenzaron a verme con más respeto”. (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Química).

Los maestros en formación mencionan que la manera en que ellos vivieron, viven y ven la diferencia tiene que ver con lo que sus padres les transmitieron. La manera en que lo asumen cuenta mucho con la experiencia en su hogar de origen, la cultura y las costumbres de su contexto social. Para (Peña, 1978):

Los padres que han sido socializados de acuerdo con valores y pautas vigentes de su época, tienen la tentación constante de transmitir a sus hijos esos mismos valores y pautas, empleando idénticas técnicas y métodos. Tienen un riesgo evidente de



inadecuación a los condicionamientos reales que viven sus hijos, y de suscitar disfunciones en el proceso de socialización (p.428)

Por lo cual, la formación que se da en el hogar marca de manera directa en las identidades, en los comportamientos y las formas de ver el mundo de la diferencia. Los maestros en formación durante las entrevistas, dialogan y proponen la importancia de adelantar un trabajo donde la familia redefina su función formadora constantemente para que se abran espacios de experiencia con la diferencia y sea el niño quien explore, identifique su medio y asuma su posición frente a esta. Así lo menciona Aguilar (2002):

La familia como primer ámbito educativo necesita reflexionar sobre sus pautas educativas y tomar conciencia de su papel en la educación de sus hijos. La complejidad de la realidad actual se le escapa y esto repercute en la vida del niño, conllevando problemas escolares y familiares que surgen en la realidad diaria: desinterés, falta de motivación, dependencia, bajo rendimiento, fracaso escolar, violencia, etc., que no se pueden achacar a la sociedad en abstracto, a la familia, a la escuela o a los alumnos, de manera independiente como “compartimentos estanco”, sino que la interacción de todos ellos es la que propicia esta situación (p.206).

A partir de esto, se rescata la importancia del trabajo con la familia de manera mancomunada con la escuela y la labor del maestro para abarcar espacios y momentos de encuentro con la diferencia, donde la persona a partir de la experiencia tome posiciones ante esta y desde los primeros años de vida, reconozca su importancia en la relación e interacción con el “otro”.



Es así como, se aluden otros espacios, el **colegio**, un lugar de educación y formación complementaria junto con la familia, es allí donde el estudiante se enfrenta a nuevas experiencias en las cuales se describe como “diferente” con relación a sus compañeros y pares, Aguilar (2002) menciona:

El niño comienza su trayectoria educativa en la familia que la escuela complementa. Por tanto, familia y escuela son dos contextos próximos en la experiencia diaria de los niños, que exige un esfuerzo común para crear espacios de comunicación y participación de forma que le den coherencia a esta experiencia cotidiana. La razón de este esfuerzo se justifica en sus finalidades educativas dirigidas al crecimiento biológico, psicológico, social, ético y moral del niño, en una palabra, al desarrollo integral de su personalidad (p.206).

En el ejercicio de recordar y evocar esas experiencias, los maestros en formación mencionan algunos recuerdos gratos y otros no, reflexionan sobre aquellas dinámicas de relación con el otro en el colegio, y el cómo se conciben esas interacciones entre sus pares cuando se es poseedor de “diferencia”.

“Alguna vez, me sentí diferente frente a mis compañeros de colegio cuando estaba cursando noveno, porque era un recién llegado a la ciudad de Bogotá, y mis orígenes son “costeños”. Viví, y crecí en la costa hasta los 14 años”. (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Química).

“Una parte de mi vida, ya hablando de las diferencias, fue cuando por circunstancias de movilidad tuve que cambiar de colegio, ingrese a grado octavo, y pues entre con ciertas



diferencias sociales, visto que llegaba nuevo al colegio, comencé a tener problemas con los demás compañeros del aula de tipo físico como agresiones...” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Diseño Tecnológico).

“Dentro de mi experiencia de vida he sentido que era diferente en el colegio muchas veces por mis creencias religiosas, porque me críe en un ambiente muy dogmático, diferente a mis compañeros, mi forma de vestir era diferente, además, en diversos eventos de integración era muy extraño porque la diferencia era más marcada ya que me incitaban a hacer cosas que ellos hacían como tomar, bailar, etc., aunque no me excluían en ese momento me he sentido muy diferente a los demás”. (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Filosofía).

Otro espacio, es la **Universidad**, aquí se menciona, lo que manifiestan los estudiantes en sus relaciones con los demás compañeros, así como las relaciones con sus maestros de la universidad. Para ellos de una manera u otra la influencia que ejercen en el grupo de clase es de vital importancia, ya que el maestro es visto como la persona ejemplar y digno de imitar en sus actitudes, acciones, comentarios; cada cosa que hace el maestro es apremiante y absorbido por cada uno de ellos.

“Durante mi estadía en la Universidad Pedagógica Nacional, decidí ingresar al grupo de danza folclórica, sin embargo aunque no sabía mucho de baile, entré con toda la buena energía y disposición para aprender en mi primera clase, pero no era muy buena, me equivocaba constantemente y no podía memorizar las secuencias coreográficas. Con el paso del tiempo, la maestra empezó a regañarme muy fuerte, hasta el punto de hacerme sentir mal en cada clase y humillarme frente a mis compañeros. Adicionalmente, la actitud



de la maestra fue contagiando a los estudiantes, hasta el punto de discriminar mi permanencia en el grupo y culparme siempre de los errores del grupo. Esta experiencia marco mucho mi autoestima”. (Fragmento del taller realizado estudiantes Licenciatura en Biología).

“...ese día note (en la universidad) que pese a que habían muchos compañeros de estatura baja, yo era la más pequeña y todos me miraban como si no debiera estar allí, un profesor nos pidió que nos presentáramos y dijéramos nuestro nombre, cuando fue mi turno y les comente que tenía dieciséis años, todos se quedaron mirándome y el profesor me dijo que era mejor que fuera a mi casa a crecer y luego volviera a la universidad. Todos mis compañeros se rieron y me sentí muy mal, como rechazada por ser diferente a los demás y ser la más pequeña”. (Fragmento del taller realizado estudiantes Licenciatura en Biología).

“Al llegar a la Universidad con tan solo 16 años me sentí diferente como primípara, así se les llama a los nuevos estudiantes, sentí que no estaba en el lugar correcto, el cambio de colegio a Universidad fue bastante duro y complejo puesto que son contextos realmente diferentes, empezando con la manera de pensar, vestir y hablar”. (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Educación Infantil).

“Cuando quede en embarazo yo estaba cursando tercer semestre aproximadamente y empecé a sentir por parte de los profesores el rechazo hacia mí, con sus palabras e indirectas, haciéndome sentir mal o culpable de algo, cuando quede embarazada de mi segundo bebe las cosas empeoraron por parte de los profesores y algunos estudiantes, al punto que me ha tocado hablar con cada profesor y contarles mi vida para que se den cuenta que mis hijos no fueron un error y que estoy bien económicamente. Algunos



profesores me dicen frases como “metió las patas” “tu mamita y papito si te apoyan” “no quiero problemas embarazosos” “le creo que se haya equivocado con el primero, pero ¿también con el segundo?” “Escoja la universidad o sus hijos” y muchas frases más”. (...) me toco contarles la historia de mi vida a más de cinco profesores de la licenciatura para que me dejaran de señalar durante clase o en los pasillos”. (Fragmento del taller realizado estudiantes Licenciatura en Deporte).

“En la universidad, debido a las competencias en cualquier ámbito y en especial en lo educativo y laboral, la mayoría de estudiantes para conseguir lo que quieren pasan sobre las personas sin importar lo que piensen (por una nota)”. (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Educación con énfasis en Educación Especial).

Ahora bien, el maestro de universidad influye en la formación, es visto como un ejemplo a seguir, así que desde su ser e identidad, desde su enseñanza, metodologías, didácticas y estrategias pedagógicas, de la manera en que maneja y dirige sus clases y presta atención a las problemáticas, situaciones, sentimientos y motivación de sus estudiantes, influye y marca en esa formación, miremos los siguientes fragmentos:

“La enseñanza de los docentes y las metodologías influyen en la formación, hay docentes mediocres, que “idealizan” el mundo, el niño feliz y la infancia color rosa, que solo es ponerlos a pintar, no es así, nos estamos formando para ver el problema en la realidad, además hay estudiantes que tiene representaciones y percepciones de que la infancia es perfecta. Hay docentes que nos enseñan a abrir los ojos, como se tiene que ver”. (Fragmento del taller realizado estudiantes Licenciatura Infantil)



“El profesor hace nacer el interés por hacer más, son profesores que le dicen a uno: ¡que porque es infantil se va a infantilizar!, por ejemplo en la materia de Cultura, Educación y sociedad a través de los debates, el profesor daba a conocer la realidad en su contexto a través del pensamiento crítico, lo estrellaba a uno con la realidad, es quitar ciertas cosas que le inculcan en el colegio, tomamos un libro sobre el tema de género, las lecturas tenían un hilo conductor, no hay ruptura en las lecturas para hallar el sentido. Otra es la materia de Debates pedagógicos el profesor generaba otra mirada a las lecturas, libros, películas y diferentes historias sobre niños guerrilla, psicópatas”. (Fragmento del taller realizado estudiantes Licenciatura Infantil).

Del mismo modo, rescatan la metodología de trabajo en equipo y grupal que se desarrolla en las clases de universidad, ya que los maestros deben proporcionar espacios para dialogar y debatir con sus compañeros, son experiencias de encuentro con el otro que forman y construyen identidades y les aporta en el respeto por el otro.

“Los espacios para debatir con otras personas, le dan una mirada diferente a la clase y a la metodología de los profesores, ya que podemos compartir con nuestros compañeras otras miradas de las cosas” (Fragmento taller estudiantes Licenciatura Educación Infantil)

La universidad como espacio de encuentro con los otros, entre ellos sus compañeros y maestros, de manera alguna los ubican en ese lugar de la diferencia, permeando en un sí mismo, un maestro que constituye su identidad a partir de lo individual y las relaciones a nivel colectivo.



Consideremos ahora dentro de esas experiencias el escenario de las **prácticas pedagógicas**, en las relaciones maestro de colegio-maestros en formación, mencionan que los encuentros que han tenido con los maestros de los colegios donde realizan sus prácticas influyen en la formación para el trabajo pedagógico con la diferencia, según este relato:

“En las prácticas también las profesoras de aula influyen en la formación, hay algunas que nos valoran y lo hacen sentir bien y otras sentir mal, de todas formas uno retoma de ellos lo bueno y no lo malo, pero esto lo impulsa a reflexionar frente a esas prácticas para trabajar en una aula con tantos estudiantes diferentes” (Fragmento taller estudiantes Licenciatura en Educación Infantil).

Habría que mencionar además otros espacios nombrados por los estudiantes como el lugar de **trabajo**, o momentos como las entrevistas para optar por un empleo, algunos estudiantes recalcan la discriminación y exclusión para ser elegido, las diferencias se ven marcadas por la apariencia, el aspecto físico, ideologías o maneras de pensar distintas, por otra parte, mencionan importante conseguir un trabajo como condición para continuar con sus estudios.

“En mi trabajo me han hecho sentir diferente, bueno más allá me he sentido excluida por el hecho de que no soy creyente en Dios. Consideran que este aspecto de mi vida no tiene como entenderse en una sociedad Colombiana del sagrado corazón de Jesús. (...) Claro está que este aspecto, bueno que para mí marca toda mi vida es llevadero en la universidad, con los amigos, que en el trabajo (...) Al día de hoy sigo en mi trabajo y ya como me ven casi profesional pueden asimilar que mi opción de vida no es solo un capricho de hace doce años sino que es todo un sentido de existencia”. (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Filosofía).



“Mi historia está relacionada con la primera vez que dicte clase. (...) lo hice en una institución de bachillerato por ciclos, ahí me asignaron un grupo grande (...) y termine dando clase en once. (...) en ese momento había más o menos 30 personas. Cuando decidí empezar mi clase empezaron a reírse y a decir ¿Realmente usted es la profesora? No lo creo. Será que alguien de 20 años está en la capacidad de enseñarnos algo cuando tenemos más experiencia que ella”. (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Español y Lenguas extranjeras).

“Recuerdo cuando entre a trabajar, desde el inicio del proceso sentí que las otras personas me observaban, hablaban acerca de mi forma de hablar, de vestir, claro está que esto fue solo el día de la entrevista porque posteriormente, este sentimiento fue incrementándose porque después de pasar la entrevista y todo lo que implica el proceso de capacitación (...) llega el momento de enfrentar a los nuevos compañeros de trabajo...” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Español e Ingles).

Aquí resulta importante mencionar, que la mayoría de las experiencias que los maestros en formación relatan, tienen que ver con vivencias en espacios próximos y cambiantes a los que ellos acceden e interactúan; es así como Brofrenbenner citado por Gifre & Guitart (2012) menciona que los ambientes tienen efecto en el desarrollo psicológico de las personas y por ende en sus identidades, partiendo de los espacios señalados como lo son el hogar, el colegio, la universidad, el trabajo y sus relaciones con la familia, los compañeros, los colegas y los maestros, que aportan en la formación como futuros maestros en las experiencias con la diferencia, las cuales han marcado y conformado identidades que poco a poco al ser confrontadas en estos espacios se van reconstruyendo (Levinas 1993), y se van conformando aquellas percepciones frente a la diferencia y la manera de relacionarse



con el otro, en el reconocimiento y aceptación de otras identidades que de manera recíproca dan cuenta de la deconstrucción de esquemas representativos que persuaden la diferencia de manera negativa y que asimismo permiten construir nuevos significados de reconocimiento al otro.

Discriminación a lo “diferente”

Ahora bien, se evidencia en los relatos, diálogos y entrevistas de los maestros en formación, que en cada uno de los escenarios mencionados y en las interacciones o encuentros con el otro, se halla una relación con lo que ellos nombran la “discriminación”, con frecuencia es en el discurso de la diferencia donde se unen las formas de discriminar, acá la llamaremos “discriminación negativa” ya que alude a una “diferenciación negativa” (Araya & Villena, 2006), así lo menciona Lerner (1991:42-42) citado por Araya y Villena (2006):

El término de “discriminación” tiene dos significados: a) uno neutral o en algunos casos positivos, como equivalente de “distinción” o “diferenciación” a favor o en contra de una persona, una cosa o una cualidad. b) Un significado negativo o despectivo, equivalente a discriminación en contra, frecuentemente basado en prejuicios (p.20).

La palabra “discriminar”, según el Diccionario de la Real Academia se define: “*dar trato desigual a una persona o colectividad por motivos raciales, religiosos, políticos, de sexo, etc.*”⁶ Según Araya y Villena (2006): “*La discriminación es un proceso sistemático y sostenido de repudio de los otros por ser distintos, negándoles un lugar como interlocutores de la*

⁶<http://dle.rae.es/?id=DtHwzw2>



historia y como sujetos de derechos” (p.20). Para nuestro caso, la discriminación de manera negativa se retoma en sentido peyorativo, el otro es visto como inferior en consonancia con el otro, es la manera de diferenciar pero negativamente, y de dar un trato desigual que no se adapta a las necesidades y beneficios propios.

Los estudiantes se han apropiado de la palabra discriminación, de ahí que, la mayoría de sus experiencias con la diferencia, han traído como consecuencias conductas discriminatorias por los demás. Éstas se enmarcan precisamente en momentos de diferencia, determinadas por las formas de encuentro con el otro y por ende se marcan diferencias que representan al sujeto-el sí mismo, en circunstancias donde han sobresalido por lo distinto o se destacan ciertas características que se hacen notorias frente a las relaciones e interacción con el otro y que afectan al sujeto y su manera de socializarse con los demás.

“Estando en el colegio cuando nos ponían a formar o algo que tuviera que ver con estatura al estar entre las personas más altas del salón uno se sentía como si llamara la atención por que sobresalía en la fila y los compañeros con comentarios discriminatorios lo hacían sentir distinto” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Diseño Tecnológico).

Del mismo modo, se rescatan las diferencias en escenarios donde se enmarcan las capacidades, habilidades y talentos de los otros, es entonces donde unos sobresalen más que otros y aluden a alguien como el “mejor” que el “otro”,



“..los estudiantes de colegio que se destacan por sus logros académicos son tratados como diferentes. Lo que da cuenta del desprecio social y la discriminación generalizada por la ciencia y el conocimiento en general” (Fragmento taller estudiantes Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derecho Humanos).

Por otro lado, la manera negativa se comienza a destacar, de acuerdo a lo que ese otro no puede hacer, lo que no es capaz de conseguir o lograr, lo que realmente se le dificulta y de manera inexplicable eso que “hace falta en el otro” es enmarcado como el lugar del diferente y la discriminación.

“El profesor me dejó por mis capacidades, pero me dijo que la estatura era mi problema. Y así fue, en el momento de la inscripción en el equipo de baloncesto me descartaron por la estatura y no pude hacer parte del equipo”. (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derecho Humanos).

“En la clase de Educación Física y deportes era la peor y la más amotriz alumna, y esto lo volví a evidenciar en esta carrera universitaria ya que se me dificultaba los ejercicios de motricidad y coordinación, un día un profesor en la clase de cuerpo delante de todos los alumnos, copio mi postura corporal, según él “incorrecta”, e hizo que cada compañero imitara mi postura, haciéndome sentir diferente, discriminada e incapaz de hacer los ejercicios corporales que él solicitaba para la clase.” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura Artes Escénicas).

“Cuando ingrese a la UPN el primer semestre no me acoplaba a mis compañeros. Yo siempre he sido un poco seria y poco confianzuda, cuando se estudia teatro la



espontaneidad es importante para poder alcanzar mayores logros en la carrera, mis compañeros contaban con esa espontaneidad, por el contrario, yo siempre me enrojecía cuando tenía que representar o hablar frente a los demás. Eso me hacía sentir diferente al lado de ellos, no me sentía confiada y no me podía acoplar a sus personalidades al complicarse mis relaciones con los demás me sentía excluida y discriminada en las actividades de la carrera a casi nadie le gustaba trabajar conmigo.” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura Artes Escénicas).

“Yo me he sentido diferente por un problema de habla, tenía paladar hendido y por culpa del sistema médico me lo descubrieron tarde, he tenido dificultad en mi proceso de comunicación. Esta evidencia se ve mucho más cuando estaba en el colegio y la gente no me entendía. Poco a poco fui mejorando mi habla para evitar y minimizar esa diferencia, me ayudó mucho el teatro pero aún me siento diferente, porque quedó un poco de evidencia y a veces las personas me preguntan si soy española o de la costa y me discriminan porque piensan que no tengo capacidades para hacer varias cosas.” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura Artes Escénicas).

“Ese momento fue durísimo para mí, porque aparte que era mi primera clase el hecho de que ellos asumieran juicios de valor y pusieran en duda lo que yo era capaz de hacer resulta un poco intimidante, además de complejo” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Español y Lenguas Extranjeras).

En consecuencia, se evidencian algunas formas de discriminación negativa que se presentan en la interacción cotidiana que se realiza en los grupos sociales del colegio y la



universidad, mostrando actos inferiores hacia quienes ven diferentes. Araya y Villena (2006) lo mencionan de la discriminación negativa:

Es un acto de poder que pone en práctica mecanismos, estrategias y dispositivos que niegan los derechos de los otros con el fin de obtener prebendas, beneficios materiales o gratificaciones simbólicas para sí mismos. (...) Algunas personas pueden no participar en los actos de discriminación como actores materiales o intelectuales, pero si hacerlo como reproductores de prejuicios, temores y odio en contextos de interacción con aquellos que se consideran iguales (p.22-23).

Ahora bien, en lo mencionado hasta aquí, se presentan unas formas de discriminación dentro de esos escenarios de interacción de los estudiantes, entre ellas encontramos: física, psicológica, cognitiva, social y por habilidades, que se expresan a través de palabras, comentarios y expresiones ofensivas, como se muestra en el siguiente fragmento:

“El Primer día en la Universidad, uno de los docentes nos pidió presentarnos. La mayoría eran del Quindío, pero al momento en que dije que era de Bogotá, fue como si el simple hecho de decirles de donde era, les causara problemas. Desde ese día iniciaron comentarios como: “la gente de Bogotá es cochina, son de malgenio, no son agradables o no son atractivos físicamente”. Esto llego al punto de empezar chismes ilógicos, hasta que cometí el error de “agarrarme” con una muchacha.” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Español y Lenguas Extranjeras).

Según Araya y Villena (2006): *“La discriminación en las relaciones interpersonales se puede practicar, además, mediante ciertas conductas, expresiones verbales y pensamientos*



discriminantes que irrumpen en momentos específicos de las relaciones humanas (...) cuando realizan miradas despreciativas, sobre personas con rasgos (...) considerados distintos” (p.23). Esto se evidencia, según nuestros fragmentos en frases como: “la gente de Bogotá es cochina, no son agradables, son de malgenio, o no son atractivos físicamente”, así como también lo hemos visto en otros fragmentos como: “los negros son cochinos” o “las personas LGTBI tienen enfermedades” o fragmentos en los cuales se mencionan expresiones como miradas, golpes y agresiones físicas.

Los maestros en formación además mencionan el hecho de que los estudiantes de los colegios de las prácticas, llegan al aula con una serie de prejuicios frente a la diferencia, la mayoría de estos son enseñados en el hogar ya que influye la cultura que se ha transmitido en casa para el rechazo, el menosprecio y la discriminación, aquí un ejemplo que ellos mencionan:

“Existen unos prejuicios frente a la diversidad sexual, que son malos y que uno no se puede volver como ellos, que se piensa que están enfermos de sida, lo que enseñan en el hogar tiene mucho que ver, por ejemplo en la cultura Colombiana, la cuestión del machismo, desde niños nos enseñan que el niño juega futbol y con los carros y que las niñas a la cocina y con las muñecas, también desde los colores que las niñas el rosado...”
(Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Diseño Tecnológico).

A partir de lo mencionado, los maestros en formación proponen que al llegar a las aulas de clase es importante generar cambios frente a lo que realmente se considera la diferencia por parte de los estudiantes de los colegios, propiciando otras manera de ver la diferencia y no las guiadas por conductas de desprecio.



“Se debe trabajar desde una lucha como eje de cambio para llegar a esa igualdad dentro del aula de clase, necesitamos una activación desde lo cognitivo, cambiar pensamientos discriminatorios en los estudiantes, se puede trabajar desde los ejemplos de vida de personajes que lucharon por su reconocimiento...” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Diseño Tecnológico).

Cabe referirse dentro de este apartado, que algunos maestros en formación durante el Taller, de alguna manera niegan la diferencia y no les interesa vincular estos procesos en sus prácticas y en su quehacer como maestro, sugieren entonces seguir normalizando y homogenizando a sus estudiantes.

“Aquellos estudiantes que se pierdan de control, deben tener un trato especial en instituciones especiales y con personas capacitadas para el manejo de estas poblaciones, no deben estar en un aula de clase, para eso hay personas capacitadas en esos temas” (Fragmento taller estudiantes Licenciatura en Educación Infantil).

“una estrategia lastimosamente para atender a las personas diferentes sería un cambio de ambiente educativo donde estén capacitados para tratar a personas con discapacidad, no desde el aula de clase, ya que es muy difícil” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Diseño Tecnológico).

Hemos visto, que la discriminación se hace presente en diferentes espacios de encuentro con el otro, se entiende como una mirada que va más allá de lo negativo, del repudio y el rechazo, la discriminación, niega un lugar de existencia, pretende ubicar al otro en el lugar



“que le corresponde” por su diferencia, otro lugar distinto al que habita el sí mismo, un lugar negado para los sujetos de derechos, en nuestro caso una salida para negar la diferencia.

1.3 Sentimientos y reacciones.

“La bondad consiste en implantarse en el ser, de tal modo que el Otro cuenta allí más que el yo mismo”.

(Emanuel Levinas)

La mayoría de los relatos nos permiten identificar los sentimientos que en los estudiantes se generan por las relaciones con el otro, aquí se evidencian momentos donde los maestros en formación reconocen que el diferente no es el otro, sino el sí mismo. De por sí, algunos estudiantes han tomado conciencia sobre ser el otro, el diferente, de manera agradable, interesante y positiva.

“...me siento diferente siempre, pero me encanta saber que lo soy y que cada persona lo es, siempre y cuando convivamos en paz y las relaciones no se afecten a causa de esto.”
(Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Español y Lenguas Extranjeras).

Por otra parte, algunos lo describen como un momento negativo, incomodo, problemático y desagradable.

“Es bastante problemático estar rodeado por personal de un nivel social distinto, porque aunque la diferencia no era racial ni del orden cognitivo, el aspecto material genera una



brecha entre las personas” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Ciencias sociales).

No obstante otros estudiantes reconocen que les cuesta ser reconocidos como tal y prefieren establecer relaciones en las cuales las diferencias no sean tan notorias o por lo menos no sean causa de cualquier incomodidad, miremos los siguientes relatos:

“aunque en aquel oscuro lugar pude encontrar una persona que siempre me ayudo a superar el feo ambiente del cual siempre me encontraba rodeado”. (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Español e Inglés).

“...con el pasar del tiempo, fui conociendo nuevas personas que pensaban de manera similar, lo cual me dio más oportunidades de relacionarme y sacar adelante mi carrera”. (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Español y Lenguas Extranjeras).

“Las relaciones de amistad que conservo del colegio son muy pocas pero son las que duraran toda la vida porque se componen de personas similares a mí. Básicamente, en el colegio éramos las cuatro raras” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Español y Lenguas Extranjeras).

Es a partir de esas experiencias negativas con el otro, que muchas veces el sujeto se ha cerrado a tener diferentes relaciones o conexiones de amistades con el otro, prefieren estar en un lugar donde no afecto al otro, pero de la misma manera no debe afectarme desde mi identidad y lo que construyo a partir de mis gustos e intereses.



“Es difícil juntarse con la otra gente y adaptarse a otra gente” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Ciencias Sociales).

León y Sabino (2009) lo mencionan de la siguiente manera: *“El miedo al contagio del otro se manifiesta constantemente”* y como lo indica Le Breton, citado por León y Sabino (2009): *“El otro se ha vuelto un peligro en potencia”* (p.55). Ese otro se convierte indirectamente en una amenaza el cual se debe evitar, dejar pasar, y no debe afectar o perturbar, es por tal motivo que se crean barreras de un ser inaccesible, que desde esta forma evade cualquier manera de relacionarse o de acercarse a otros, o quizás cohabita en un círculo cerrado de relaciones.

...es muy común en estos días que en el transporte urbano algunas personas suban a cantar o escuchar con alto volumen géneros musicales que no tolero, por lo cual mi reacción es taparme los oídos o irme al otro lado del bus, esta acción suele ser mal vista por algunos de los viajeros, incluso he llegado a escuchar indirectas por parte de los disgustados. *(Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Ciencias Sociales).*

Aun así, nuestro mundo está rodeado de las relaciones, lo que hagamos, donde estemos, siempre será intervenido por ese “otro”. Los participantes mencionan, como estas interacciones influyen en la formación de maestros para el trabajo pedagógico con la diferencia.

“Nuestra forma de interactuar con el otro es muy marcada, yo siempre acostumbrada a saludar, a ser formal, y buscar amablemente la interacción con el otro, pero hay culturas diferentes, formas muy parcas, distantes, podría decir espáticas y esto produce que uno



cambie con las personas y se comporte así” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Ciencias Sociales).

En un primer encuentro con el otro, se establecen unas maneras de vínculo e interacción, para algunos a través de gestos, miradas, proximidades, que como primera medida la reacción puede tornarse de total negación, indiferencia, desprecio evasión frente a ese extraño, aquí hay un primer contacto, hay un encuentro del sí mismo con el otro y pasa a ser parte de mí, independiente de la respuesta dada. León y Sabino (2009) se refieren a esto: *“Alguien o algo es extraño porque ha entrado en el “mundo de la vida” de otro, quiéralo o no, ocasionando una ruptura”* (p.35). El otro irrumpe, entra, entonces se torna distinto al ocupar, quedarse, invadir, pertenecer, corresponder, esa apertura al otro, da paso al otro, es la reciprocidad mencionada por Levinas.

En cada uno de los momentos, encuentros e interacciones, hay un paso del otro, y está marcado por una serie de experiencias y acontecimientos agradables o desagradables, estas vivencias se convierten en instantes para recordar y no olvidar.

“Una vez volví a Bogotá, lugar al que pertenezco, puedo decir que ya no me sentí diferente. Pero en mi memoria todavía está guardado ese episodio de mi vida; todo porque soy diferente” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Español e Inglés)

“muchas situaciones que te hacen mejor persona o simplemente dejan huellas muy profundas que te marcan para siempre” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Educación Física).



Cada una de las experiencias fueron marcadas por una serie de emociones, sentimientos e impresiones, que en algunos casos pudieron tornarse como experiencias positivas, alegres, enriquecedoras, satisfactorias y para otros fueron contraproducentes, negativas de desagrado y causaron incomodidad, ya que no se sentían propios a ese lugar de encuentro.

“Puedo decir que esta situación de ser la diferente y en cierta medida la “popular” la “extranjera” fue enriquecedor y bastante satisfactorio porque en este caso la diferencia, no fue una experiencia negativa, sino lo contrario, totalmente positiva” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura Artes Visuales).

“Aunque me sentí diferente, no lo tome como un suceso negativo sino como una experiencia en la que me sentí especial” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura Artes Visuales).

“Considero que no siempre la diferencia es un asunto negativo. En algunas me he sentido diferente pero satisfecha” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Lenguas Extranjeras).

“A lo largo de mi vida he sufrido o he vivido diferentes momentos en los que yo he sido esa “otra”, no de una forma positiva es decir no en una construcción de alteridad sino que si bien es dada de forma negativa, a pesar de ello, eso me ha ayudado a construirme.” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos).



Del mismo modo, cada uno de estos sentimientos, emociones y efectos generados por las experiencias con la diferencia e interacción con el otro, pueden ser como lo mencionamos anteriormente, positivas o negativas en los estudiantes, estas dan como resultado la calidad de esos encuentros, relaciones marcadas en algunos casos por elementos negativos como: las burlas, risas, insultos, comentarios, agresiones, discriminación, juzgamientos, el rechazo, las críticas, las miradas, expresiones negativas y despectivas, miremos las siguientes frases:

“Muchas niñas en mi colegio me rechazaban o se burlaban” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Español e Ingles).

“Toda mi infancia y adolescencia estuvo rodeada de esos comentarios, criticaban absolutamente todo lo que hacía” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en español y Lenguas Extranjeras).

“Desde mis gustos musicales y ocupacionales suelo recibir miradas negativas de los demás” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Ciencias sociales).

“Cuando mi familia conoció la decisión tomada, hubo mucho rechazo y en su momento me trataban como si fuera un desconocido” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Ciencias sociales).

“Todo el tiempo los niños hacían comentarios ofensivos que me alteraban, me entristecían o provocaban mi ira” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Deporte).

“La diferencia ha estado presente por mi condición física la cual es la miopía, desde pequeña he tenido gafas y esto ha hecho que las demás personas, se burlen por el



aumento de mi gafas (de los lentes), desde pequeña la burla ha sido constante por parte de mis compañeras de colegio o por parte de mi familia, aunque por parte de mis papás nunca he recibido esta clase de maltrato, son ellos los que han hecho que no baje mi autoestima por tener gafas”. (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura Artes Visuales).

Hay que mencionar además que las respuestas del sí mismo, se evidencia a partir de un proceso del retorno, la salida para el otro, el sí mismo produce una posición de contestación para la diferencia, vemos que algunos estudiantes, optan por huir de esa diferencia intentando “adaptarse” o “acostumbrarse” a las demás personas para dejar de ser “diferente”, y no sentir desventaja frente a los otros, como se menciona en esta frase:

“Por lo cual, algunas veces fingí ser quien no era por quedar bien...”(Fragmento taller estudiantes Licenciatura Artes Visuales).

“...debo ocultar mis diferencias para evitar futuros conflictos” (Fragmento taller estudiantes Licenciatura en Español y Lenguas Extranjeras).

“...tuve que adaptarme poco a poco al ambiente y la rutina para poder salir adelante” (Fragmento taller estudiantes Licenciatura en Deporte).

...tuve que adaptarme ya que fui víctima de agresiones, puesto que nunca me dejaba molestar de otro y tuve peleas me dieron duro y todo hasta que me adapte fue muy duro pero termine en ese colegio, donde al final todo fue muy enriquecedor como persona (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Educación física).



“Ese aislamiento que se ha generado del grupo sus “compañeros de clase” lo ha hecho un tanto tímido. Al momento de expresarse, su voz es tenue, pasiva y pareciera que no quiere cambiar ello. Lo veo en una cierta zona de confort en la que él no se mete con nadie y nadie con él. Se ha acostumbrado a estar en esa posición y eso lo ha hecho un joven humilde, austero y sencillo. Se acostumbró a ello.” (Fragmento taller estudiantes Licenciatura en Filosofía).

Contrario a esto, otros definen, fundamentan y fortalecen identidades como una lucha para la aceptación social.

“Y me sentí muy bien porque comprendí que las diferencias no eran del todo malas, y de alguna manera mi cabello crespo y abundante me dio más personalidad y seguridad en esa época difícil de mi vida” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Biología).

“...he intentado mantener mis posturas, mis gustos y actitudes por el inmenso amor que me tengo, y porque he aprendido a ver la diferencia más allá de un aspecto positivo (bueno) o negativo (malo).” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Ciencias Sociales).

“Un día mi compañero decidió salir con un atuendo como el que los cantantes de esta música (andina) utilizaban pues no eran taparrabos ni mucho menos, sin embargo era unas ropas diferentes, cuando él salió todos se rieron de él, de alguna manera le afectó volviéndolo un joven cargado en cierta medida de odio a las personas, en todo caso esa



estigmatización ha formado parte de la construcción identitaria de esta persona, seguro construyendo su lucha y resistencia y descubriendo gracias a estas situaciones que lo hacen sentir diferentes nuevas formas de vivir feliz.” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos).

“No es difícil evidenciar que algunos de sus defectos físicos especialmente su defecto y tal vez discapacidad visual han provocado tal resistencia del grupo (colegio) hacia él. (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Ciencias Sociales).

“Poco a poco me fui dando cuenta que la idea no era acostumbrarse a otra forma de vida simplemente, sino hacer entender a mis compañeros como era mi forma de entender el mundo y de actuar en él y así mismo entender los ritmos de vida de la ciudad para poder convivir igualmente.” (Fragmento taller estudiantes Licenciatura en Psicología y Pedagogía).

Las reacciones y los sentimientos son una forma de expresar la vuelta al otro y son generados por las interacciones cotidianas con el mismo, estas han permitido una forma de adaptación frente a esas experiencias ya sea de manera negativa o positiva, han mediado una respuesta para asimilar, confrontar y superar esas situaciones de encuentro con el otro, para algunos han marcado negativamente, pero con el tiempo se han confrontado y superado; para otros desde esos mismos instantes de experiencia con la diferencia se han construido y afirmado identidades; como para otros, ha sido una excusa para levantar una lucha por el respeto y el reconocimiento de la diferencia. Momentos muchos, experiencias variadas, y sentimientos cimentados en un sin fin de argumentos que se justifican en esa reacción cuando el otro que es diferente al sí mismo, produce miedo, es raro y tal vez puede



causar daño. Reacciones y sentimientos que constituyen el ser Otro y que componen el ser diferente para el trabajo con la diferencia.

1.4 Apreciaciones frente al valor de la diferencia en lo pedagógico.

“Hasta que el sol no te excluya, yo no te excluiré.”

Walt Whitman.

Con respecto a las formas en que cada uno de los maestros en formación han vivenciado y experimentado los momentos y lugares de la diferencia, se reconoce que ese lugar no es exterior, ni lejano o ajeno, sino que por el contrario, ese lugar es mi interior, el sí mismo, yo, mi identidad, claro que sí, en esa relación y encuentro con el otro.

A partir de las experiencias con la diferencia vimos en el apartado anterior que se presentan unas actitudes, reacciones y sentimientos que se develan en ese proceso de reconocimiento y aceptación del sí mismo como ser constituido diferente, los maestros en formación asumen y concuerdan ser parte de la diferencia a partir de las experiencias de su historia de vida, sus relaciones de encuentro con el otro y su formación como maestros para el trabajo con el otro y para el otro.

Ahora bien, en los siguientes relatos, los maestros en formación encuentran realmente un valor a la diferencia, rescatan el respeto por las opiniones y toman posiciones de autocrítica y de interés por el otro, de esta misma forma, se menciona cómo estas han aportado en sus prácticas pedagógicas para generar ambientes de socialización, apoyo y respeto por el otro.



“...yo pienso que la diferencia es un valor siempre y cuando no se excluya al otro o la otra y hay que romper con esa diferencia que invisibiliza o anula a los y las demás” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Biología).

“Cada uno llega a ser aceptado o rechazado según el punto de vista (del “otro”)” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Español y Lenguas Extranjeras).

“...empecé a encontrarle provecho a la diferencia y no solo miedo o hasta pena en algún momento” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Ciencias Sociales).

“Sin embargo aprendí mucho, a tomar esas malas experiencias para volverme alguien más tolerante, y hoy como docente trato de impartir dicha lección, el aprender a valorarnos como personas diferentes, pero que provenimos del mismo lugar aunque nos separen líneas y que todos sentimos a veces el mismo dolor.” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Español e Inglés).

“...pero en la universidad y al terminar el colegio he comprendido que todos somos diferentes en algún aspecto y que estas diferencias deben ser respetadas y sobre todo como maestra en formación he podido evidenciar como desde la practica pedagógica y el ejercicio del maestro se pueden generar espacios donde las diferencias aportan a la dinámica de las clases y la vida misma.” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Biología).

“Además gracias a esa diferencia, uno aprende a conocerse a sí mismo, a entender sobre su propia identidad, a entender con qué estoy o no de acuerdo, en otras palabras creo



que gracias a la diferencia uno encuentra una posición autocrítica en el mundo.”
(Fragmento del taller realizado estudiantes Licenciatura en Lenguas Extranjeras).

En los siguientes fragmentos los estudiantes rescatan que la formación en la Universidad como maestros, tanto en la práctica como en el mismo ejercicio de ser maestro, ha aportado para el trabajo con la diferencia, en el reconocimiento del Otro y el valor que este transporta hacia el sí mismo, así lo mencionaron: *“empecé a encontrarle provecho a la diferencia y no solo miedo”, “aprendí a volverme más tolerante”, “aprender a valorarnos como personas diferentes” “aprendí en la universidad que las diferencias deben ser respetadas” “la diferencia aporta a las dinámicas de las clases y la vida misma”*. Estas expresiones sustentan como las diferentes experiencias han dejado huella y han formado y constituido maestros y conformar desde ahí “otras” formas de educación para la diferencia.

1.4.1 Ocupando el lugar del otro

“Por ello entiendo lo que siente una persona cuando es discriminada y comprendo que estas desigualdades pueden causar complejos en los estudiantes que se evidencian en el rendimiento académico”
(Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Ciencias Sociales).

En algunos relatos, los maestros en formación se ocupan en mostrar como desde la experiencia han tratado de comprender al otro en su diferencia, algunos optan y se ocupan en percibir lo que realmente le pasa a ese otro, debido a que en algún momento, ya han pasado y vivenciado por una situación o acontecimiento similar para interpretar y entender lo que la otra persona está viviendo, es una forma de deducir y estar en el lugar de lo que el otro siente o piensa, aquí lo llamaremos el hecho de “ocupar el lugar del otro”, este ocupar



se refiere al abrir paso al otro, aunque no definitivamente, ese otro es infinito e inalcanzable, en palabras de Levinas: *“El Otro no puede ser contenido por mí, cualquiera que sea la extensión de mis pensamientos; de este modo es ilimitado: es impensable, es infinito y reconocido como tal”* (Levinas, 1977, p,44).

Pero posiblemente en ese breve momento que ocupemos el lugar del otro, se nos permita llegar a un punto de reconocimiento y de esta manera se dé vía de acceso a una cercanía, en cierto modo se deja ver la confianza, incluso se rompen esquemas del otro como ajeno y llega a causar tal interés; como lo menciona Levinas (1993) *“el interés que suscita por el otro-, dando lugar al otro-ahí”*, ese interés que debe ser una enseñanza que se acompaña de un insaciable deseo por el reconocimiento del otro. El reconocimiento, Grimson (2008) lo describe de la siguiente manera: *“no sólo es una cortesía que debemos a los demás: es una necesidad humana vital”* (p.45). Debe ser un reconocimiento que se recrea, se reafirma, todos los momentos en el lugar del otro son distintos, diferentes, no es un solo momento en su lugar, deben ser continuos, vitales para subsistir con él.

El “otro” como visible, libre y que al ser parte del sí mismo, puede ocupar el lugar, si bien, que en su interacción, no deja ser el sí mismo, otro que sería un yo mismo y un “otro”, vemos entonces aquí, un maestro en formación con un mueble de diferentes compartimientos “lugares”, “experiencias”, todos de distintas texturas, tamaños, formas, vivencias, historias, aprendizajes, anécdotas, acontecimientos. Esos lugares del otro que se visibilizan y se ocupan desde una relación maestro-estudiante, el maestro está en el lugar del otro “una perspectiva del sí mismo que da paso al otro y al mismo tiempo da continuidad del yo”, donde se reconoce el valor del otro, y en ese reconocimiento, se da paso al “otro”, a la “diferencia” (Levinas,1993). De cualquier modo, llegar a ese interés constante por el reconocimiento del



otro, en palabras de Levinas es un aprendizaje insaciable por el otro; de alguna manera, el maestro va asumiendo la responsabilidad que causa el otro.

De esta manera, Taylor (1994) menciona que los maestros son capaces de comprenderse a sí mismos y por lo tanto definir su identidad por medio de la adquisición de enriquecedores lenguajes humanos (Taylor, 1994, p.52). Si bien, entonces, se rescata en esto, los procesos de diálogo, de construcción, de relación, encuentro y reflexión propia “*debemos esforzarnos por definirnos a nosotros mismos por nosotros mismos en la mayor medida posible, para llegar a comprender lo mejor que podamos*” (p.54). Por eso, el hecho de que el maestro en formación se lea a partir de sus experiencias y así pueda comprender a otros. El maestro reconoce que se construye en procesos colectivos e individuales, cargados de significado, que de forma paralela, van definiendo identidades propias, mientras que de manera alguna se va comprendiendo al otro desde su identidad, y desde las experiencias. A partir de esto el maestro en formación adopta unas estrategias para trabajar a través de la pedagogía con la diferencia, aquello que acontece y asume, constituye una manera de ver más allá lo que se plantea aquí como trabajo con la diferencia. Los maestros en formación rescatan esas experiencias que los identifican y direccionan a lo que posiblemente puede poner en práctica en la cotidianidad de ser maestro para empezar a decantar aquellas estrategias que argumentan el quehacer desde la diferencia, ocupando el lugar del otro.



SEGUNDA PARTE: LA EXPERIENCIA DE ENCONTRARME CON LA DIFERENCIA

Capítulo II

Aportes de la formación universitaria al trabajo pedagógico con la diferencia

La formación del maestro, aquí entendida, parte de la experiencia, tanto en lo individual como en las relaciones que se tejen con el otro y de las experiencias de formación como maestro que brinda la universidad. Esta formación del maestro, se define como el desarrollo profesional que tiene lugar a lo largo de su vida y constituye una expresión del desarrollo de su identidad. Ávalos (2004) menciona que la formación es un proceso de aprendizaje “aprender a ser maestro” “aprender a enseñar”, esta se construye a través de la formación en la universidad y a lo largo de la vida profesional, donde se va configurando una identidad del maestro en todas sus experiencias del enseñar. Del mismo modo lo señala Day (1999):

El desarrollo profesional incluye todas las experiencias de aprendizaje naturales y aquellas planificadas y conscientes que intentan directa o indirectamente beneficiar a los individuos, grupos o escuela y que contribuyen, a través de ellas a la mejora de la calidad de la educación en las aulas. Es el proceso mediante el cual los profesores, solos o con otros, revisan, renuevan y desarrollan su compromiso como agentes de cambio, con los propósitos morales de la enseñanza y mediante los cuales adquieren y desarrollan conocimiento, habilidades e inteligencia emocional, esenciales para un buen pensamiento profesional, la planificación y práctica con los niños, los jóvenes y sus compañeros, a lo largo de cada una de las etapas de su vida como docente. (p. 4).



En este sentido la formación del maestro mediada y configurada desde su experiencia a lo largo de la vida y su formación como profesional en la universidad en el ámbito pedagógico y educativo, lo enfrenta desde su práctica en el saber ser y el saber hacer a una relación en donde entra en juego el trabajo con la diferencia, lo que les permitirá atender a las necesidades actuales en la educación. Los programas de formación del maestro se desarrollan como procesos continuos de aprendizaje, con la participación activa y reflexiva del maestro y atienden tanto la formación y desarrollo de cualidades tanto *cognitivas* como *afectivas* y *motivacionales* de la identidad del mismo, es decir no sólo el desarrollo de conocimientos y habilidades profesionales sino también de actitudes, vivencias, motivaciones y valores que le permitan una actuación profesional ética, responsable, de reflexión crítica y compromiso con la tarea educativa que constituyen, por tanto elementos esenciales en la formación del maestro (González y González, 2007).

Vale aclarar que es en la práctica y en el ejercicio del maestro donde éste se confronta, mejora, perfecciona y asume según su formación profesional diferentes formas de actuar y conducirse frente al trabajo que lo apremia cotidianamente, en nuestro caso, el compromiso pedagógico respecto a la diferencia del otro; no es un formarse estático, por el contrario es un proceso dinámico. En palabras de Ferry (1997) citado por Vélez (2013), la formación del maestro da lugar a ese continuo desarrollo del profesional desde su quehacer:

Formarse es adquirir una cierta forma. Una forma para actuar, para reflexionar y perfeccionar esa forma. (...) la formación consiste en encontrar formas para cumplir con ciertas tareas para ejercer un oficio o una profesión. Cuando se habla de formación se habla de formación profesional, de ponerse en condiciones para ejercer prácticas profesionales. El hablar de formación profesional presupone conocimientos, habilidades,



cierta representación del trabajo a realizar, la concepción del rol, etc. Esta dinámica de formación es un desarrollo de la persona que va a estar orientado según los objetivos que uno busca y de acuerdo con su posición. (p. 55)

En esta dirección, Marcelo (1989) citado por Moral (2000) menciona que en la formación del maestro, así como en su quehacer, lleva implícito el trabajo que se desarrolla a nivel individual y colectivo, refiriéndose a la manera en como esa relación con los otros y el trabajo en equipo interviene y permite perfeccionar y mejorar la labor del maestro:

...el campo de conocimiento, investigación y propuestas teóricas y prácticas, que dentro de la Didáctica y Organización escolar, estudia los procesos mediante los cuales los profesores –en formación o en ejercicio- se implican individualmente o en equipo, en experiencias de aprendizaje a través de las cuales adquieren o mejoran sus conocimientos, destrezas y disposiciones, y que les permite *intervenir profesionalmente* en el desarrollo de su enseñanza. (p.174)

A su vez, Moral (2000) y Valliant (2007) indican la importancia de que el maestro reflexione sobre sus prácticas de manera individual y conjunta ya que esto genera identidad y construye una organización profesional que permite afrontar y resolver las diferentes situaciones que se presentan, en palabras de Moral, la resolución de problemas no se basa únicamente en conocimientos teóricos o prácticos adquiridos: *“La función del pensamiento reflexivo, consiste en transformar una situación que es experimentada como oscura y conflictiva en una situación clara y coherente”* (p. 181). Asimismo, Rudduck (1991) citado por Marcelo (2009) menciona que el maestro debe mantener su constante capacidad de curiosidad frente



a su práctica con el fin de identificar intereses significativos en los procesos de enseñanza-aprendizaje; para relacionarlos a través del diálogo, análisis y reflexión con otros colegas.

Ahora bien, Díaz (2006) presenta una reflexión desde una perspectiva ontológica, epistemológica y teórica de la relación entre el saber y el hacer. Asocia la formación del maestro con la reflexión y la emergencia para generar nuevas maneras de conocimiento y propone estudiar este concepto en dos categorías de análisis: la práctica pedagógica y el saber pedagógico. Llegado a este punto, es necesario recalcar el complemento y la relación que se establece en la formación del maestro entre la práctica y lo teórico, así como determinados conocimientos didácticos, pedagógicos, curriculares transmitidos por los programas y ligados a las experiencias, vivencias de lo cotidiano y del oficio del maestro.

Desde esta mirada Tardif (2004) menciona que, los saberes deben ser transmitidos por las instituciones de formación y deben adquirirse en estrecha relación con la práctica profesional de los maestros en las escuelas. Debido a esto se deben implantar modelos de capacitación que permitan la unión de práctica pedagógica y formación teórica, entre la experiencia concreta en las aulas y el proceso de reflexión y construcción que se realiza entre maestros y formadores universitarios. Para este autor (2004) los **saberes pedagógicos** de los maestros provienen de su propia acción y práctica pedagógica, a partir de las reflexiones y significados que la orientan, de igual forma afirma que son diversos y heterogéneos, generados por diversas fuentes, debido a su propia historia de vida y de la vida escolar.

En su trabajo, un maestro se sirve de su cultura personal, que proviene de su historia de vida y de su cultura escolar anterior; también se apoya en ciertos conocimientos disciplinarios adquiridos en la Universidad, así como en determinados conocimientos



didácticos y pedagógicos procedentes de su formación profesional; se apoya también en lo que podemos llamar conocimientos curriculares transmitidos por los programas, guías y manuales escolares; se basa en su propio saber ligado a la experiencia de trabajo, en la experiencia de ciertos docentes y en tradiciones peculiares del oficio de enseñar. (p.194)

Para Braslavsky y Birgin (1992) citado por Cardona (2013) el saber pedagógico “*supone el encuentro entre los significados subjetivos de los docentes y el conocimiento científico, los modos de apropiación y transposición didáctica del conocimiento, la comprensión del sujeto que aprende, la dinámica áulica y el conocimiento del entorno socio cultural*” (p.199). Para Zuluaga (2003) así como para los autores anteriores, el saber pedagógico se relaciona con la construcción a través de la práctica pedagógica, es en ese lugar y espacio donde se pone a prueba los conocimientos adquiridos durante todo el proceso de formación, según los ciclos preparatorios. En palabras del autor:

(....) el espacio más amplio y abierto de un conocimiento; es un espacio donde se pueden localizar discursos de muy diferentes niveles: desde los que apenas empiezan a tener objetos de discursos y prácticas para diferenciarse de otros discursos y especificarse, hasta aquellos que logran una sistematicidad que todavía no obedece a criterios formales. Es decir, el saber nos permite explorar desde las relaciones de la práctica pedagógica hasta las relaciones de la pedagogía. (p.26)

De la misma manera Moreno, Rodríguez, Torres, Mendoza & Vélez (2006) en su investigación sobre los programas que brinda la Universidad Pedagógica Nacional, resaltan



que el saber pedagógico se construye a través de las prácticas que se generan para formación de maestros y definen:

El saber pedagógico es asumido y comprendido como una estrategia analítica que lee y ve los discursos, las prácticas y las instituciones de la educación, para comprender que la significación que se desprende de sus conceptos, proposiciones, reglas, políticas y estructuras discursivas no se puede explicar solo desde ellos mismos, sino que hay que desentrañar al sentido oculto que se manifiesta no en formas de lenguaje, sino como fuerzas, poderes. (p.31)

Para Muñoz et al. (2002) citado por Cárdenas y otros (2012) el saber pedagógico para la formación de maestros se construye a partir de significados colectivos, del trabajo e interacción en equipo entre maestros del contexto escolar. En palabras del autor:

Existe una memoria del saber pedagógico en los registros que los profesores realizan de su trabajo en el aula, los que están llenos de comentarios acerca de su trabajo cotidiano, del proceso de aprendizaje y enseñanza, anécdotas, experiencias, aciertos y desaciertos de los procesos formativos y acerca de los comportamientos de los estudiantes. Estos componentes del saber pedagógico se dan en escenarios socioculturales concretos, en ellos se confrontan experiencias, conocimientos y se construye saber pedagógico. (Muñoz et al, 2002)

Con base en lo anterior Cárdenas y cols., ratifican que el saber pedagógico se configura a través de las representaciones que los maestros han construido sobre el trabajo cotidiano en espacios, discursivos y relacionales. *“Las representaciones son una forma de apropiarse*



de la realidad otorgándole sentido y significado, reconstruyéndola en el sistema cognitivo e integrándola en el sistema de valores, de acuerdo con los contextos sociales históricos e ideológicos en que viven los individuos” (Cárdenas et al., 2012). Además lo relacionan con la experiencia, adquirida en el maestro tanto en su vida práctica y cotidiana, citando a Abric (2001), se presenta la siguiente definición del saber pedagógico:

Se trata de un sistema construido socialmente, en espacios de interacción social, que supone componentes cognitivos y sociales que reestructuran la realidad integrando en él las características de los objetos, las experiencias anteriores de los sujetos y de su sistema de actitudes y de normas. (p.88)

La formación universitaria sin duda alguna ha permeado en la formación profesional, académica y práctica de cada uno de los estudiantes, los espacios brindados por la universidad y el hecho de pertenecer a esta comunidad, permite ciertas relaciones con el otro, ya que en esta Universidad se presenta un flujo y una gran cantidad de estudiantes pertenecientes a diferentes grupos poblaciones (culturales, sociales, ideológicos, religiosos, etc.), que de manera indirecta lo sitúa en relación con otros.

“...desde que puse un pie en una universidad pública, he sentido que, de cierta manera, no soy “la diferente” porque todos somos diferentes. Creo que en la universidad es donde se encuentra mucha gente loquísima que, al igual que yo, recibe un par de miradas raras en la calle”. (Fragmento del taller realizado estudiantes Licenciatura en Español e Inglés).

Aunque para algunos, ver este cumulo de diferencias al inicio puede causar un choque, una oposición, una contradicción, una negatividad, surge un proceso de reconocimiento del otro,



el cual se marca por las siguientes formas: la primera relacionada con ese primer encuentro con el otro: la distancia, el desprecio, la negación y la resistencia como actitudes frente al otro, visto entonces como el raro, el extraño, el chocante, el extranjero.

El segundo momento tiene que ver con las primeras actitudes de aceptación del “otro”, como la existencia de una barrera invisible que impide la cercanía para la socialización, pero que ya se está adecuando a estas diferencias, ese otro comienza a ser parte de la cotidianidad y ya no es visto como el raro, el extraño, el ajeno y peligroso, sino que pasa a una etapa de reconocer al otro como ese “otro” que ya hace parte de mi mundo, desde los dos vectores como lo menciona Gnecco (2010), en ese encuentro se evidencia la atracción y la reacción, y el otro es causa de simpatía, afinidad, cordialidad, agrado y se corresponde a esa atracción con reacciones de aproximación, diálogo, acogimiento, enlace e intercambio.

Desde luego, pasamos a un momento último de encuentro y reconocimiento concreto de relación e interacción con el otro, donde es visto como el próximo y más cercano, ya es familiar, es aceptado y reconocido como diferente, pero que al mismo tiempo es también el otro valioso e importante que hace parte de la construcción de identidades; de manera que las relaciones se tornan en este punto, de confianza y apertura del otro, es decir, la aceptación y “la oportunidad de reconocer al otro”. Así pues, lo menciona Levinas (1993), como el proceso de liberación y de reciprocidad del otro al sí mismo, donde se comprende que el otro realmente necesita del sí mismo y con libertad se decide y se toma una posición de ayuda y compasión, yo soy necesario para el otro.



2.1 Espacios de formación.

En este apartado se tiene en cuenta la información dada por los maestros en formación que emerge del segundo momento a través del instrumento número dos (2) dirigido a la pregunta por los aportes de la formación profesional para el trabajo con la diferencia. Para este momento, los participantes mencionaron aquellos **seminarios, electivas y prácticas** que durante su carrera rescataban como esenciales para la formación del maestro en el trabajo con la diferencia. A continuación en las siguientes tablas se presenta las asignaturas de cada programa que aportan a esta formación (Tabla 2), evidenciando aquellas asignaturas y electivas que desde el discurso de los estudiantes aportan o tienen alguna relación con el tema del trabajo pedagógico con la diferencia (Tabla 3).

Tabla 2. *Asignaturas de cada programa que aportan en la formación profesional para el trabajo pedagógico con la diferencia*

Asignaturas	Programa	Ciclo	Semestre	Ambiente de Formación
Perspectivas Curriculares	Licenciatura en Educación Especial	F	4	Pedagógico y didáctico
Diversidad, inclusión y currículo	Licenciatura en Educación Especial	F	7	Pedagógico y didáctico
Teorías y estilos de aprendizaje	Licenciatura en Educación Especial	F	3	Pedagógico y didáctico
Sociedad, cultura y discapacidad	Licenciatura en Educación Especial	P	Optativa	
Historia de la Educación y la Pedagogía	Licenciatura en Educación Especial	F	2	Pedagógico y didáctico
Pedagógica y Sensopercepción	Licenciatura en Educación Especial	P	7	Pedagógico y didáctico
Bioética	Licenciatura en Educación Especial	P	10	Ético y valores
Cerebro y aprendizaje	Licenciatura en Educación Especial	P	Optativa	
Diversidad, multiculturalidad en inclusión social	Licenciatura en Educación Especial	P	Optativa	
Géneros narrativos y Diversidad	Licenciatura en Educación Especial	P	Optativa	



Proyecto Pedagógico Investigativo II	Licenciatura en Educación Especial	P	9	Investigativo
Práctica II Infancia y contexto II	Licenciatura en Educación Infantil	F	2	Disciplinar e investigativa
Currículo I	Licenciatura en Educación Infantil	F	5	Pedagógico y didáctico
Cultura, Educación y sociedad	Licenciatura en Educación Infantil	F	1	Pedagógico y didáctico
Pedagogía y psicología	Licenciatura en Electrónica	F	4	Pedagógico y didáctico
Habilidades comunicativas	Licenciatura en Electrónica	F	1	Comunicativo
Tecnología y sociedad	Licenciatura en Electrónica	P	10	Pedagógico y didáctico
Matemáticas I, II, III y IV	Licenciatura en Electrónica	F	1, 2, 3 y 4	Disciplinar específico
Física I y Física II	Licenciatura en Electrónica	F	2 y 3	Disciplinar específico
Sistemas de Control I, II y II	Licenciatura en Electrónica	P	8, 9 y 10	Disciplinar específico
Currículo I	Licenciatura en Electrónica	F	5	Pedagógico y didáctico
Prácticas pedagógicas III	Licenciatura en Electrónica	P	10	Práctica pedagógica
Seminario interdisciplinar I, II y III	Licenciatura en Música	F	3,4 y 5	Interdisciplinar
Taller vocacional instrumental I y II	Licenciatura en Música	F	1 y 2	Disciplinar
Discursos pedagógicos y de la educación	Licenciatura en Música	F	3	Pedagogía
Conjunto I, II, III, IV, V, VI y VII	Licenciatura en Música	F - P	3,4, 5, 6, 7, 8 y 9	Disciplinar
Instrumento principal I, II, III, IV, V y VI	Licenciatura en Música	F	1, 2, 3, 4, 5 y 6	Disciplinar específico
Contextos y escenarios de la Educación Musical	Licenciatura en Música	P	7	Disciplinar específico
Práctica pedagógica I, II, III, IV	Licenciatura en Música	P	7, 8, 9 y 10	Pedagogía
Paradigmas metodológicos musicales	Licenciatura en Música	F	6	Disciplinar específico
Sistemas Físicoquímicos I y II	Licenciatura en Química	P	6 y 7	Formación Disciplinar, Científico e investigativa
Seminario de Pedagogía y didáctica I, II y III	Licenciatura en Química	F y P	4,5 y 6	Formación pedagógica didáctica e investigativa
Formulación y Gestión de proyectos educativos	Licenciatura en Química	P	6	Formación pedagógica didáctica e investigativa
Educación ambiental	Licenciatura en Química	P	8	Formación deontológica y en valores
Educación y participación ciudadana	Licenciatura en Química	P	5	Formación deontológica y en valores
Diversidad cultural	Licenciatura en Biología	F	3	Diversidad



Modelos pedagógicos	Licenciatura en Matemáticas	F	4	Pedagógica
Educación, cultura y sociedad	Licenciatura en Matemáticas	F	3	Pedagógica
Algebra lineal	Licenciatura en Matemáticas	F	3	Disciplinar específica
Sistemas numéricos	Licenciatura en Matemáticas	F	2	Disciplinar específica
Practica de integración profesional a la escuela	Licenciatura en Matemáticas	P	9	Pedagógica
Enseñanza y aprendizaje de la aritmética y el algebra	Licenciatura en Matemáticas	F	6	Disciplinar específica
Enseñanza y aprendizaje del calculo	Licenciatura en Matemáticas	F	6	Disciplinar específica
Enseñanza y aprendizaje de la estadística	Licenciatura en Matemáticas	F	6	Disciplinar específica
Enseñanza y aprendizaje de la geometría	Licenciatura en Matemáticas	F	5	Disciplinar específica
Educación y sociedad	Licenciatura en Diseño Tecnológico	F	1	Pedagógico y didáctico
Educación, economía y política	Licenciatura en Diseño Tecnológico	F	2	Pedagógico y didáctico
Seminario práctica pedagógica	Licenciatura en Diseño Tecnológico	P	7	Práctica pedagógica
Prácticas Pedagógica I, II y III	Licenciatura en Diseño Tecnológico	P	8, 9 y 10	Práctica pedagógica
Identidad y rol docente	Licenciatura en Artes escénicas	F	1	Pedagogía
Núcleo integrador (cuerpo, voz, actuación poéticas)	Licenciatura en Artes escénicas	F y P	1, 2, 3, 4 y 5	Disciplinar específico
Pedagogía, arte y cultura	Licenciatura en Artes escénicas	P	7	Pedagogía
Seminario practica pedagógica I	Licenciatura en Artes Visuales	P	7	Pedagógico y didáctico
Justicia social, enfoque de género y DESCA	Licenciatura en Educación comunitaria con énfasis en Derechos Humanos	P	6	Disciplinar
Educación, sentidos de lo comunitario y derechos II	Licenciatura en Educación comunitaria con énfasis en Derechos Humanos	F	2	Disciplinar
DDHH, diversidad e interculturalidad en América Latina	Licenciatura en Educación comunitaria con énfasis en Derechos Humanos	F	3	Disciplinar
Psicopatología	Licenciatura en Psicología y Pedagogía	F	4	Áreas problemas de aprendizaje y orientación educativa
Democracia y Escuela	Licenciatura en Psicología y Pedagogía	P	10	Formación valores



Niños con Excepcionalidades	Licenciatura en Psicología y Pedagogía	F	2	Áreas problemas de aprendizaje y orientación educativa
Problemas comportamentales de los estudiantes	Licenciatura en Psicología y Pedagogía	F	3	Áreas problemas de aprendizaje y orientación educativa
Recreación, turismo y ambiente	Licenciatura en Recreación y Turismo	F	4	Disciplinar
Cultura y Turismo	Licenciatura en Recreación y Turismo	P	8	Disciplinar
Recreación para población con necesidades especiales	Licenciatura en Recreación y Turismo	P	8	Disciplinar
Recreación terapéutica	Licenciatura en Recreación y Turismo	P	9	Disciplinar
Ecoturismo pedagógico	Licenciatura en Recreación y Turismo	P	8	Disciplinar
Pedagogía del turismo	Licenciatura en Recreación y Turismo	P	6	Pedagógico
Diseño de juegos y juguetes	Licenciatura en Recreación y Turismo	P	8	Pedagógico
Diseño de experiencias en Recreación y Turismo	Licenciatura en Recreación y Turismo	P	9	Disciplinar
Educación experiencial	Licenciatura en Recreación y Turismo	P	9	Pedagógico
Taller de experiencias corporales	Licenciatura en Educación Física	F y P	Todos los semestre	Disciplinar
Taller de cuerpo	Licenciatura en Educación Física	F y P	Todos los semestre	Humanística
Fundamentos de la Biología Humana	Licenciatura en Deporte	F	1	Disciplinar
Deportes y Discapacidad	Licenciatura en Deporte	P	8	Disciplinar
Taller de deportes gimnásticos	Licenciatura en Deporte	F	2	Disciplinar
Taller Deportes de pelota II	Licenciatura en Deporte	F	6	Disciplinar
Sistema educativo Colombiano	Licenciatura en Ciencias Sociales	F	6	Pedagógico y didáctico
Didáctica de la geografía	Licenciatura en Ciencias Sociales	F	4	Pedagógico y didáctico
Cultura artística	Licenciatura en Ciencias Sociales	F	1	Ético, estético y político
Ética y docencia	Licenciatura en Ciencias Sociales	P	9	Ético, estético y político
Educación filosófica en Colombia	Licenciatura en Filosofía	F	2	Pedagógico y didáctico
Historia de la Educación	Licenciatura en Filosofía	F	1	Pedagógico y didáctico
Corrientes pedagógicas contemporáneas	Licenciatura en Filosofía	P	5	Disciplinar



Diseño curricular y didáctica de la filosofía	Licenciatura en Filosofía	P	5	Pedagógico y didáctico
Filosofía de la educación	Licenciatura en Filosofía	F	3	Pedagógico y didáctico
Antropología filosófica y educativa	Licenciatura en Filosofía	F	2	Disciplinar
Seminarios clásicos latinoamericanos de la filosofía de la educación	Licenciatura en Filosofía	P	7	Disciplinar
Seminario de grado y proyecto de grado	Licenciatura en Filosofía	P	9	Investigativo

Tabla 1.2 *Electivas de cada programa que aportan en la formación profesional para el trabajo pedagógico con la diferencia*

Nº	Electivas	Programa
1	Interculturalidad y multiculturalidad de las Ciencias	Licenciatura en Biología
2	Educación en el Afecto	Licenciatura en Educación Infantil
3	Literatura Infantil y juvenil	Licenciatura en Educación Infantil
4	Población vulnerable	Licenciatura en Educación Infantil
5	Enseñanza de la ciencia desde un enfoque intercultural	Licenciatura en Biología
6	Lengua de Señas I y II	Licenciatura en Educación con énfasis en Educación Especial
7	Abordaje de personas sordo-ciegas	Licenciatura en Educación con énfasis en Educación Especial
8	Inteligencia Emocional	Licenciatura en Educación Especial
9	Trabajo pedagógico con comunidades de alto riesgo	Facultad de Ciencia y Tecnología
10	Ciudad y Museos	Licenciatura en Artes visuales
11	Historia del arte en Colombia	Licenciatura en Artes visuales
12	Educación Rural en Colombia	Licenciatura en Educación Infantil
13	Rondas y Juegos	Licenciatura en Música
14	Matemática recreativa	Licenciatura en Química
15	Cuentos infantiles	Licenciatura en Química
16	Francés	Facultad Humanidades
17	Bioquímica, salud y ejercicio	Licenciatura en Química
18	Ruralidad, ciencia y tecnología	Licenciatura en Química
19	Historia del arte en Colombia	Licenciatura en Artes Visuales
20	Trabajo pedagógico con comunidades de alto riesgo	Licenciatura en Física
21	Amor, Sexualidad y género	Licenciatura en Comunitaria
22	Problemas socialmente relevantes	Licenciatura en Educación Física
23	Herramientas pedagógicas para la resolución de conflictos en el aula	Facultad Humanidades
24	Interculturalidad y Educación	Facultad Humanidades



Cada momento, lugar y espacio vivido está cargado de experiencias y de aquellas relaciones con el otro, para lo cual, los estudiantes ya han constituido directa o indirectamente las formas de reconocimiento de la diferencia desde diferentes escenarios como el hogar y el colegio, y que se afirman y reconstituyen en la Universidad desde los espacios que esta brinda, cada uno de los seminarios y espacios universitarios tanto académicos y curriculares, como extracurriculares, de esparcimiento y encuentro con el otro aportan para la formación de los próximos maestros, por tanto es desde la voz de ellos, que rescataremos aquellos momentos en los cuales la formación universitaria ha brindado y de alguna manera ha aportado para el trabajo con la diferencia.

A partir de la información y relación consolidada en las tablas, podemos encontrar que los **seminarios** más mencionadas pertenecen al **ciclo de fundamentación**, *“se concibe como el conjunto de actividades académicas orientadas a proporcionar los fundamentos conceptuales, metodológicos y contextuales necesarios para el desempeño como profesional”* (Universidad Pedagógica Nacional , s.f.)⁷, está compuesto por todas las asignaturas base para la formación y preparación para las prácticas y el trabajo de grado que se llevan a cabo en el *ciclo de profundización* *“Es el conjunto de actividades académicas, desarrolladas en torno a un énfasis en particular. Se busca proporcionar a los estudiantes elementos conceptuales, teóricos y metodológicos para comprender la naturaleza de la actividad docente, los procesos de construcción de conocimiento”* (UPN, s.f.).

Cabe resaltar además, que el **ambiente de formación que predomina es el pedagógico** seguido del *Disciplinar*, después se ubica la formación *Ética y en valores, la investigativa y*

⁷ Recuperado: 12 de enero de 2016 de <http://www.pedagogica.edu.co/>



por último la formación *Comunicativa*, no quiere decir con esto, que los demás ambientes de formación no sean necesarios, solo que los seminarios mencionados anteriormente se ubican en estos ambientes. En cuanto a las asignaturas, es en la Facultad de Ciencia y Tecnología, donde se relacionan más del ámbito pedagógico y donde los estudiantes rescatan una formación no desde las asignaturas, sino desde la construcción que ellos realizan en las prácticas y en el trabajo de aula con sus compañeros.

Los estudiantes de las *Licenciaturas de Diseño Tecnológico y Licenciatura en Electrónica* concuerdan con el hecho de que las asignaturas desde el *área de formación Disciplinar específico* como son: Matemáticas, Física, Sistemas de Control y Diseño, esta última en sus niveles correspondientes del programa, aportan a la formación para el trabajo pedagógico con la diferencia, ya que en estas se tienen en cuenta todas aquellas diferencias y estilos de aprendizaje de los estudiantes, por lo cual algunos maestros de la universidad trabajan diversas maneras de enseñanza. A su vez, mencionan que el *área de formación pedagógica y Didáctica* se enfoca en dar información acerca de la historia de la pedagogía, los principales representantes y los modelos pedagógicos, como base para la educación, pero no se hace ninguna referencia al trabajo pedagógico con la diferencia.

“Debemos tener formación en estos temas, no sabemos cómo abordar situaciones de diferencia, en la carrera de Electrónica no se da bien la parte pedagógica, muchas fallencias porque no sabemos cómo abordar diferentes poblaciones que requieren un cuidado especial en la enseñanza...” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Electrónica).



*“Dentro de la carrera áreas como las de pedagogía se enfocan en dar información sobre modelos pedagógicos y de los principales pedagogos, pero realmente una información frente a los temas de diferencia y diversidad se ven en espacios extracurriculares”.
(Fragmento del taller realizado estudiantes Licenciatura en Diseño Tecnológico).*

Además mencionan que desde el *área de Ética y valores*, reciben formación referente a la identidad y el profesionalismo que debe asumir el maestro frente a su rol y en el trabajo en las relaciones e interacciones que se establecen con los otros, entre ellos los estudiantes, familias, colegas y demás entes que hacen parte de la comunidad educativa.

*“En la clase de ética hemos recibido algunas herramientas para trabajar en el aula con las diferencias y similitudes, basado en el respeto por la diversidad y en el papel del docente como profesional para apoyar a los estudiantes y guiarlos en pro del bien común.”
(Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Ciencias Sociales).*

Del mismo modo, los estudiantes de la *licenciatura en Psicología y Pedagogía* resaltan que dentro de la materia de *psicopatología* desde el enfoque sistémico se reconoce que todos los seres humanos son diferentes aun así pertenezcan a un grupo o poblaciones social o cultural, porque en momentos se intenta generalizar las poblaciones por sus características en común, pero que independiente a ellas todos son diferentes.

“Dentro de la materia de psicopatología, se destaca el enfoque sistémico de la psicología. Con este enfoque se puede observar cómo tratar un problema psicológico respetando al sujeto como ser individual y diferente dentro de sus grupos sociales (familia, escuela, etc).” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Psicología y Pedagogía).



Por otra parte, y con relación a las **electivas** propuestas en cada programa, rescataremos a continuación algunas que son las más nombradas y otras concurridas por los estudiantes de todos los programas entre ellas la que ocupa el primer lugar es la de *Lengua de Señas*, nivel I y II, perteneciente al programa de Licenciatura en Educación con énfasis en Educación Especial, los maestros en formación se muestran intrigados, curiosos e interesados por conocer el otro-diferente. En esta electiva han encontrado la oportunidad de vincularse a una manera diferente de comunicación a través de la Lengua de Señas, de conocer y compartir con otra comunidad. Aunque muchos de los entrevistados han tenido la oportunidad de ver esta materia, otros han intentado varias veces para ingresar, pero se les ha dificultado por la demanda que esta presenta, a pesar de esto siguen intentado conseguir un cupo en tan anhelada electiva.

“La electiva de Lengua de señas, aporta a la formación porque tiende a ver las otras personas diferentes, hemos compartido espacios, para entender y relacionarnos, acercamiento con esas personas” (Fragmento del taller realizado estudiantes Licenciatura en Educación Infantil).

Del mismo modo, podemos encontrar una electiva denominada *Ciudad y Museos* de la facultad de Bellas Artes, en esta, los estudiantes mencionan que es importante para la formación en el trabajo pedagógico con la diferencia, de manera que permite reconocer el otro desde su diferencia para potenciar sus capacidades y mirar más allá de una diferencia notoria, reconociendo que hay un mundo lleno de facultades que fortalecen las relaciones e interacciones en un aula de clase y que por ende los procesos de aprendizaje son enriquecidos de cultura, conocimientos y experiencias, que constituyen cada sujeto, aportando de manera alguna a las necesidades particulares y promoviendo el respeto por



el otro y la aceptación de la construcción del conocimiento a partir del otro, se vinculan ambientes de aprendizaje que no se limitan al aula de clase, sino que se crea el interés por descubrir más allá de un ser personal para trabajar y elaborar colectivamente propuestas diferenciadas que atienden a contextos diferenciados y sujetos diferentes, miradas que van más allá de lo evidente, y que posiblemente se subscriben a un mundo de los otros, con los otros y para los otros con miradas diferentes de lo que se construye a su alrededor, los estudiantes lo expresaron de la siguiente manera:

“En la Electiva de Ciudad y museos tuvimos la oportunidad de visitar museos y ver una pintura, para entender el fondo y por qué la persona, pensó y plasmo eso diferente, es un espacio muy completo, son espacios para debatir y analizar con otras personas y le da una mirada diferente, al trabajo que elaboran otras personas desde lo que ellas quieren expresar en sus diferencias.” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Educación Infantil).

Otra de las electivas que se mencionan es la de *Educación rural en Colombia* pertenece al programa de *Licenciatura en Educación infantil* y rescatan que esta aporta a la formación para el trabajo pedagógico con la diferencia porque permite un acercamiento con la población rural.

“Educación Rural en Colombia, electiva del Licenciatura en Educación Infantil. Es una mirada a la población campesina, se realiza a través de una salida pedagógica ACPO, se trata de alejarnos de nuestras presunciones y tildarlas de ignorantes. Las salidas nos permiten hacer un acercamiento a sus culturas y hábitos de las relaciones que se den en



el contexto, otras habilidades y necesidades que se dan en este contexto.”(Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Educación Infantil).

De la misma forma, en esta lista se incluye una electiva que hace parte de la Facultad de Humanidades, denominada *Interculturalidad y Educación*, esto es lo que los estudiantes mencionan:

“En la Electiva de Interculturalidad y educación (...) se trabaja un contenido de lecturas abordadas las cuales tocan directamente conceptos y situaciones que nos ayudan a entender y problematizar la diferencia, lectura de ejemplo “Aun están bajando la loma” Liliana Cirisi.” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Ciencias Sociales).

En lo presentado anteriormente, frente a las posibilidades de formación profesional, se evidencia que aquellos seminarios que ellos rescatan y que han aportado para la formación del trabajo pedagógico con la diferencia tiene que ver directamente con las ofertadas como electivas en cada programa, sin embargo es necesario que se permita ampliar la convocatoria porque ingresan un número reducido de estudiantes de todas las licenciaturas.

Resaltan que en los **seminarios** pertenecientes al Ámbito Pedagógico e Investigativo de la Universidad, como son las Prácticas pedagógicas y el Proyecto Pedagógico Investigativo, vinculan un componente teórico, y al mismo tiempo de práctica, tienen en cuenta aquellas implicaciones del aula de clase, que se contrastan desde lo teórico, y se trabaja por generar una propuesta específica que dé respuesta a las necesidades que se presentan en el aula. Así lo muestra el siguiente enunciado:



“en estas asignaturas nos dan las bases, si se presenta un caso, lo que nos dicen es indaguen y adopten la enseñanza de acuerdo a la problemática, nos enseñan a tener en cuenta las necesidades e intereses de los muchachos y a investigar, ir desde la raíz del problema para dar una propuesta y a partir de eso hacer una línea de desarrollo para acoplar esa clase” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Matemáticas).

2.1.1 La práctica pedagógica como lugar enriquecedor.

Dentro de aquellos espacios que los mismos estudiantes rescatan importantes y esenciales para construir y formarse en el trabajo pedagógico con la diferencia, se encuentra indiscutiblemente el de **la práctica pedagógica**, los estudiantes lo definen de esta manera:

“Es lo más cercano a lo que será el continuo quehacer, es allí donde se enfrenta el profesor con gran diversidad de personalidades, contextos, culturas y donde debe poner en práctica todo lo aprendido” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Música).

Estos espacios de practica son una reflexión sobre su acción en el quehacer del maestro contrastado con la teoría, y un análisis desde los aprendizajes obtenidos durante toda su carrera profesional, Zuluaga (2003) como hemos visto relaciona el saber pedagógico con la construcción a través de la práctica pedagógica, como el lugar y espacio que pone a prueba los conocimientos adquiridos. La formación del maestro, está orientada por un aprendizaje constante y continuo desde la práctica profesional, la acción, la actividad y el quehacer docente, en palabras de Tardif (2004) la práctica es: *“un espacio orientado y relativamente autónomo de aprendizaje y de formación para los futuros prácticos, así como un espacio de producción de saberes y de prácticas innovadoras por los docentes con experiencia”* (p.212).



A su vez, Díaz (2006) resalta la importancia de estos espacios para la formación del maestro y lo define de la siguiente manera: *“La actividad diaria que desarrollamos en las aulas, laboratorios u otros espacios, orientada por un currículo y que tiene como propósito la formación de nuestros alumnos es la práctica pedagógica”* (p. 90).

De igual manera Agudelo, Salinas y Ramírez (2012) mencionan que la práctica pedagógica se sitúa dentro de un contexto (institucional, del sistema educativo y del sistema social), donde se manejan los siguientes ejes (poder-saber, teoría-práctica, situacionalidad histórica y vida cotidiana). Es un ejercicio de “racionalismo enseñante”, en el cual el maestro esta en continua formación, para hacer enseñar a los sujetos que tiene a cargo “racionalismo enseñado”.

Asimismo, para Valencia (2008) como para los autores anteriores la práctica se sitúa en un lugar, un espacio, un contexto dotado de aprendizajes que fortalecen la formación profesional en los maestros, en donde su actuar individual y colectivo aprueba y alcanza un nivel de experiencia en términos de atender y corresponder a las necesidades que se presentan en su quehacer. En palabras de Valencia:

La práctica pedagógica es el lugar donde interactúa el docente en formación, los alumnos, el asesor, la institución educativa define las directrices para llevarla a cabo en su plenitud a su campo de acción práctica, que en muchos casos está separaba el cuerpo y el alma, y su intervención con los educandos. (Valencia, 2008)

Vasco (1996) citado por González (2007), refiere de la práctica como el actuar que se da en un lugar con unos objetivos específicos de formación profesional, en palabras del autor:



Es hablar de acción, pero hablar de pedagogía es dialogar con un saber teórico y la teoría, es expresar un sistema de ideas acerca de los fenómenos de la realidad. Entonces, la práctica pedagógica es la concreción de un sistema de ideas que se manifiestan en un sistema de acciones que pueden tener un lugar, ya sea en las instituciones educativas, o fuera de ellas, para cumplir unos objetivos que tienen que ver con la formación y educación del hombre. (p.28).

De igual modo, De Tezanos (1994) expone: *“la conceptualización de la práctica pedagógica se fundamenta en que la formación de un maestro no puede restringirse al sistema de conocimientos llamados teóricos, sino que dichos contenidos deben tener aplicación casi inmediata en la escuela primaria”*. (p.19)

Por otro lado, Zuluaga relaciona desde una noción metodológica la práctica pedagógica con el conocimiento que adquiere el maestro en su formación profesional, de lo que acontece en el aula de clase y en su vida cotidiana, también expone como noción discursiva el triángulo institución (escuela), el sujeto (el docente) y discurso (saber pedagógico), con el fin de satisfacer todas las necesidades y las exigencias del ámbito educativo. (Zuluaga, 1984)

Sumado a lo anteriormente mencionado, González (2007) menciona que la práctica pedagógica no solo se fundamenta con las maneras de actuar, de sentir y de pensar, no únicamente del trabajo en el aula, sino con lo que sucede fuera de ella, todas las acciones de tipo pedagógico-didáctico, en los micro-entornos del patio, de los pasillos, de las oficinas, del laboratorio, de las canchas de deporte de acuerdo al contexto social y educativo donde se dé.



Además relaciona la práctica pedagógica con el desarrollo social y comunitario, dirigiendo la mirada frente al proceso de formación para el desempeño profesional con la sociedad, asimismo la práctica no solo se realiza con la intención de formar y educar un estudiante para su función docente, sino que de la misma forma sea capaz de desarrollar y propiciar ambientes comunitarios de socialización entre la escuela – familia y comunidad. A partir de lo anterior se establece la importancia que tiene el otro y los demás en la formación para aprender a vivir juntos y aprender a ser. (González, 2007:35).

Como lo menciona Zaccagnini (2008) citado por Agudelo, Ceferino & De Castro (2011) la práctica pedagógica del mismo modo concierne con la importancia que tiene las relaciones sociales que se generan a nivel educativo y pedagógico para el desempeño profesional y al desarrollo mancomunado en la interacción con los demás. En palabras del autor:

Las prácticas son aquellas productoras de sujetos a partir de otros sujetos, es decir, se trata de una mediación, el rol de un sujeto mediador (sujeto pedagógico), que se relaciona con otro sujeto (educando), de ésta relación surgen situaciones educativas complejas las que encuadran y precisan una pedagogía. El sujeto pedagógico se entiende como un ser histórico definido por la institución escolar, capaz de acercarse a esa complejidad de un universo sociocultural con una perspectiva más amplia que lo define con un sin número de articulaciones posibles entre educador, educando, saberes y la configuración de los espacios educativos que legitiman su propia pedagogía (Zaccagnini, 2008).

De acuerdo con la anterior apreciación, se ratifica que la formación de maestros no únicamente tiene importancia en la adquisición de saberes y conocimientos, sino también en su práctica pedagógica, vista como el momento y espacio de interacción e intercambio de



experiencias con el otro, un maestro lleno de historias, hábitos y experiencias determinantes en el momento de llevar a cabo su labor educativa, y que sustenta las decisiones tomadas frente a esta, en palabras de Perrenoud (1983) citado por Faingold (2005): “*La práctica pedagógica está regida por los hábitos del maestro; esto es, por un sistema de pensamiento y acción que sustenta las múltiples microdecisiones que se toman, en clase, sobre la marcha*”(p.197). Es allí en la práctica donde los maestros en formación ponen en tela de juicio el saber teórico orientado desde la universidad y desarrollan su quehacer práctico.

En el documento “Lineamientos teóricos de la práctica educativa para los proyectos curriculares de la UPN” (2001), se menciona:

La práctica educativa como los momentos de formación que procuran la experiencia constructiva y reconstructiva en o hacia la vida profesional del educador, se expresan en prácticas sociales cuyo objeto es la formación de educadores y en los cuales se mueve el saber fundante de la profesión: la pedagogía (p.31).

La práctica en la UPN, constituye las interrelaciones y vínculos que se establecen con los contextos y con la posibilidad de indagar en las dinámicas propias de cada ámbito educativo, esto permite que el maestro en formación redimensione su labor profesional y el rol que le compete en la sociedad. Desde un enfoque orientado a la indagación debe tener en cuenta: *La construcción de saber pedagógico; Las alternativas pedagógicas*, en la búsqueda inherente por las innovaciones en la práctica educativa; *La Investigación*, en la construcción de propuestas pedagógicas; *La articulación entre programas e instituciones*, como espacios de encuentro de las distintas modalidades de practica que den paso a equipos de investigación para un mayor impacto entre unidades académicas; y la *Evaluación*. A su vez



la práctica está orientada por los principios de *calidad*, el *reconocimiento mutuo* y el *respeto por la diversidad cultural*; entendida como la posibilidad de escuchar y debatir libremente, la *integración* entre los paradigmas de enseñanza, las corrientes de pensamiento pedagógico y los aportes de la psicología, sociología y demás ciencias de la cognición y la educación, y la *participación* y el compromiso. (Universidad Pedagógica Nacional, 2011)⁸

Ahora, cabe señalar la manera en que los estudiantes definen sus prácticas: *“Son espacios de retroalimentación de su propio discurso, como reflexión del saber del maestro, que es lo más importante”*(Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Música), por ejemplo los estudiantes de la Licenciatura en Biología tienen la oportunidad de realizar las prácticas en diferentes contextos brindados por la universidad todos ellos relacionados con la cultura colombiana, estos estudiantes realizan salidas pedagógicas a lugares tanto urbanos como rurales en diferentes contextos pedagógicos, diferentes poblaciones y confrontaciones con diferentes realidades que en el presente acobija nuestro país Colombia y como ellos lo mencionan, son lugares necesarios para presenciar y abarcar una formación más completa. Estas salidas tienen que ver con diferentes y variados municipios, pueblos, ciudades, veredas, paisajes y contextos culturales del país. A continuación miremos lo relatado por los estudiantes:

“Durante la práctica pedagógica que realice en Caquetá con la comunidad indígena Inga, se sienten las tensiones que han marcado ciertos sujetos a lo largo de la historia, por ejemplo, nosotros nos relacionamos en la universidad y en otros espacios con

⁸ UPN (2011). Documentos Pedagógicos N° 9. Lineamientos teóricos de la práctica educativa para los proyectos curriculares de la UPN. Proyecto 3.1.1.4 Práctica pedagógica innovación y cambio. Vicerrectoría Académica. Coordinación del proyecto: Patricia Moreno García.



comunidades indígenas, pero llegar allá a vivir con ellos era todo una travesía, cuando llegué a instalarme o hacer parte de ellos era la que viene a indagar la blanca, la bióloga, la pedagoga, la diferente, la que tiene que ajustarse a lo que haya y la que además viene a aportar, dejando claro a la comunidad que si ya había tomado la decisión de ir, no podía defraudar la confianza que ellos me habían dado...” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Biología).

“Hace poco un grupo de estudiantes tuvo una salida de campo a una vereda del departamento del Cauca con trabajo con población indígena. Esto con el fin de acercarnos a sus formas de vida y a compartir como vivimos en la ciudad. ...” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Psicología y Pedagogía).

Los espacios de práctica que les brinda la universidad son las escuelas, jardines, instituciones educativas, de carácter público y privado, formal y no formal, salidas de campo, espacios rurales, encuentro con diferentes grupos poblaciones y diferentes espacios geográficos, contextos y realidades.

“Es una fortaleza de la universidad que abran diferentes escenarios para que nos abran los ojos, aunque no a todas nos llevan al mismo lugar, por problemas relacionados con el transporte de la universidad”. (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Educación Infantil)

De la misma manera los estudiantes hacen mención a los espacios de construcción y de ejercicio referente al Proyecto Pedagógico Investigativo, como lugares enriquecedores y de



formación del futuro docente, con la oportunidad de realizar un trabajo más profundo para la transformación y cambio de una situación que por sus bases investigativas se requiere.

“En el Proyecto futbol para la convivencia, se trabaja con población vulnerable, en entornos de violencia con niños que han sobrepasado sus derechos, sufren maltrato físico y psicológico por parte de sus padres y el entorno social. Consiste en utilizar el deporte como herramienta para los procesos de convivencia, resolución de conflictos y alteridad. La experiencia parte desde el área afectiva, importante en el crecimiento de los niños que no viven con sus familias y esas problemáticas. La metodología que se utiliza es a través de valores y principios mediante prácticas artísticas, culturales, deportivas, recreativas, lúdicas, con el fin de que estos conocimientos sean traspasados al juego de futbol como tal y así mismo a su diario vivir.” (Fragmento taller realizado estudiantes Licenciatura en Deporte).

Los estudiantes mencionan que es una virtud de la universidad el brindar espacios tan diversos para desarrollar las prácticas, porque permite tener un encuentro directo con diferentes contextos, los cuales van enriqueciendo su formación como futuros maestros, así lo indican en este fragmento:

“entender que no todos los contextos son iguales y que cada uno tiene un reto nuevo o diferente y como docentes debemos tener las herramientas necesarias para enfrentar cualquier escenario que se presenta” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Música).



De la misma manera es una fortaleza realizar las prácticas en espacios tan amplios de experiencias, aquellas que conforman realidades y cotidianidades, de eso consiste la formación para los futuros maestros, aquellos aprendizajes que parten desde la cotidianidad son los que fundamentan prácticas significativas para el aprendizaje del otro, aquellos que requieren que el maestro apropie con relación a la reflexión, el pensamiento crítico y problematizador.

“En nuestra Licenciatura tenemos la posibilidad de realizar salidas de campo y tener contacto con comunidades campesinas en el ámbito rural, indígenas, diferentes tipos de poblaciones, afrodescendientes, diversidad biológica, extranjeros y en todos estos trabajamos desde las áreas disciplinar, pedagógico, social y antropológico y hemos tenido la oportunidad de problematizar la enseñanza de la biología para trascender en la escuela, para esto es necesario vincularlo con la cotidianidad.” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Biología).

Además indican que es importante realizar las prácticas desde que inicia el programa al cual están inscrito, los estudiantes de la Licenciatura de Educación Infantil mencionan que desde el segundo semestre se visitan diversas instituciones que son distribuidas por grupos en el semestre, aunque les gustaría asistir a todos estos lugares para obtener la experiencia no es posible por la dinámica de la licenciatura, esto refieren los estudiantes:

“En la Práctica II (segundo semestre) tenemos acercamientos con la infancia, práctica en jardines del Bronz, Cazucá, AEIOTU y Valle de Tenza, realidades tan lejanas, diferentes localidades y contextos, que le abre los ojos a muchas cosas “la infancia no es perfecta.



Es una fortaleza de la universidad brindar diferentes escenarios que nos abran los ojos”.

(Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Educación Infantil).

Desde luego la formación práctica, permite al futuro maestro conocer la realidad del entorno directamente en el aula de clase, las satisfacciones que ofrece esta labor, así como los retos y situaciones a las cuales se van a enfrentar, se presentan en el siguiente fragmento:

“esta materia es entrar directamente en el aula, en este punto nosotros comenzamos a caracterizar las clases, los alumnos, que tipo de estudiantes estamos manejando, crear estrategias generales para cada clase” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Electrónica).

Por otra parte, durante el taller se les pregunto a los estudiantes que experiencias en la práctica han vivenciado con relación a momentos donde la diferencia está marcada y dentro del aula de clase o demás contextos pedagógicos, ¿Qué posición han asumido? ¿Cuál ha sido su actitud? ¿De qué manera lo han enfrentado? Esto fue lo que estudiantes mencionaron al respecto:

“Fundación MYA: Debemos aceptar a todos los sujetos sin importar su condición, cada experiencia es fundamental para nuestra formación como profesionales. Buscar soluciones ante cualquier situación.” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Educación Física).



“En mi práctica hay un estudiante desplazado que se le brindaron muchas oportunidades, en el momento de exigir algo era para él discriminatorio, utilizaba la condición a su favor, el sabía de su ventaja” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Matemáticas).

“Lo que hacemos en la práctica de comunidad, en el lugar de paso con población con discapacidad, hay un grupo diverso, intervenimos con mediaciones lúdicas para fortalecer el tejido social, darle vida a los días para que vivas bien” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Recreación y Turismo).

“En mi práctica pedagógica he tenido varias experiencias como tratar con estudiantes de diferentes estratos sociales, he evidenciado discriminación a una chica lesbiana y he tenido dificultad para la enseñanza con un estudiante con discapacidad cognitiva” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Química).

“Cuando realice mis prácticas de tantos casos tuve dos en particular, en los cuales había un niño que su personalidad es muy introvertida, no se motivaba a realizar las actividades propuestas. Me intereso conocer un poco más allá su caso, y pude saber por mis indagaciones que el niño solo vivía con la mamá y abuela, de su padre no se sabía nada, en verdad la vida de su familia se desenvolvía en carencias no solo económicas sino afectivas ya que la mamá trabajaba interna en un hogar y todas sus energías las tenía que enfocar en criar hijos de otras personas, todo por conseguir dinero para sostener el hogar, su abuela por la edad avanzada no podía velar por el niño. El único instante en que vi sonreír al niño era la hora del refrigerio... ya que muchos niños arrojaban a la basura los alimentos, el niño los recogía en su maleta y los llevaba a casa. Lamentablemente su relación con el grupo no era la mejor a ratos él se tornaba agresivo en particular con las niñas o si no era expuesto al rechazo por la mayoría de sus



compañeros. La única solución que ofrecían los maestros era enviarlo a un colegio que atendieran sus necesidades de aprendizaje distintos y no porque no entendiera, en verdad me di cuenta que lo hacía igual que los demás solo que no tenía la motivación hacia el tema de estudio". (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Diseño Tecnológico).

"Tengo un estudiante con problemas de aprendizaje un seguidor de línea (robot), no lo hizo, pero lo intento hacer, yo lo trato igual que a todos, a él le ponen los mismos exámenes y trabajos, él se esfuerza en hacerlos pero se demora más." (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Electrónica).

"En una de mis prácticas, encontré que uno de mis estudiantes, además de tener problemas académicos y disciplinarios, le hallaron estupefacientes, dentro de sus pertenencias. La labor como maestro en formación no es de segregarlo de alguna forma, tal vez al hacerlo más participe dentro de las actividades académicas de una forma indirecta, podemos darle la oportunidad de cambio." (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Electrónica).

"Práctica pedagógica I: En el lugar de práctica, habían niños con condiciones especiales tanto físicas como cognitivas, estaban en aula regular. Yo no supe cómo tratar esos niños y homogenicé la población y observe que la docente titular no ofrecía el apoyo necesario para los niños, y estos no contaban con el diagnóstico adecuado para cada caso." (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Artes Visuales).

Ahora bien, estos fragmentos develan las actitudes de los estudiantes frente a las situaciones que se han presentado en las practicas con relación al trabajo con la diferencia, algunos de



ellos han recurrido a los conocimientos, por otra parte, otros mencionan que en circunstancias distintas no han tenido el conocimiento para enfrentar estos contextos, y que se hace necesario adquirir un conocimiento base, sobre aquellas poblaciones y contextos que están presentes en la actualidad.

Otros por el contrario según sea el caso que se presenta en el aula de clase, se han interesado por profundizar y ahondar en la raíz de las problemáticas para brindar posibilidades de mejora y eliminar barreras para el aprendizaje. Ellos mencionan que no se deben asumir actitudes de discriminación y segregación, sino brindarle constantemente posibilidades y diferentes oportunidades de aprendizaje en el aula.

Así pues, otros estudiantes han optado por buscar asesoría y apoyo con los mismos maestros de aula, para conocer alternativas para la enseñanza, pero se han encontrado con metodologías tradicionales desarrolladas por estos maestros, así que optan por no tener en cuenta estos procesos de atención educativa a la diferencia, ya que no son los más adecuados, mostrando como resultado el rechazo y la segregación por parte de los profesores hacia sus estudiantes en el aula de clase.

“El ejemplo que nos dan los profesores no lo aceptamos porque cuando vamos a los colegios hacer las prácticas, las mismas profesoras rechazan a los niños” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Educación Infantil).

Por consiguiente para otros estudiantes estas situaciones han sido retos que se presentan para el maestro en formación, ellos mencionan lo siguiente:



“el maestro debe ser creativo generar y propiciar diferentes herramientas, ambientes y espacios para fortalecer las capacidades de los estudiantes” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Educación Infantil).

Ahora bien, los estudiantes reconocen que en las prácticas al enfrentarse en los contextos diferenciales no cuentan con los conocimientos y herramientas necesarias para el trabajo pedagógico con la diferencia, aunque en todos los espacios se encuentran con diferentes retos, ellos lo han asumido desde su experiencia y los conocimientos recibidos en la universidad.

“Una Experiencia en la Fundación Fe, con la materia de énfasis séptimo semestre. En esta se tuvo una vivencia de trasladar los ejercicios que vimos en cuerpo y voz, había niños y niñas con discapacidad cognitiva. Pero pese a que no se tenía ninguna capacitación previa se logró movilizar contenidos del teatro. Donde los cuerpos de los participantes de la Fundación Fe, se lograron identificar cuerpos, voces y actividades diferentes maneras de concebir el mundo y la manera de resolver los problemas.” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Artes Escénicas).

“En el Colegio Atanasio Girardot en el curso de transición en este curso tengo dos niñas con discapacidad cognitiva incluidas dentro de 22 estudiantes, y reconozco que no tengo las herramientas suficientes para trabajar con las dos niñas. Igual trato cada clase incluirlas.” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Artes Visuales).



A su vez, ellos mencionan que son las prácticas en donde se dan a conocer temáticas actuales presentes en el aula de clase, entre ellas la inclusión educativa, la interculturalidad, el enfoque diferencial, entre otros.

“En reunión de práctica nos mencionaron a todos los practicantes y nos explicaron la importancia de la inclusión y nos exigieron dar solución a una situación problema de un estudiante con discapacidad motriz”. (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Electrónica).

Así pues, es el lugar de la práctica donde los estudiantes se enfrentan y se relacionan directamente con el trabajo pedagógico con la diferencia, en la práctica el maestro confronta realidades, adquiere nuevas experiencias, todas estas individuales y distintas, y de esta manera, obtienen las herramientas necesarias que dan una posible respuesta frente al trabajo con la diferencia.

“En el desarrollo del proceso de práctica de uno u otro modo hemos tenido que encontrarnos con la diferencia en el ambiente educativo (diferencia cognitiva, cultural) y es en la práctica como hemos tenido que encontrar herramientas que nos sirvan para sacar adelante los proyectos y solventar esas falencias que tenemos en términos de formación para la diferencia.” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Ciencias Sociales).

Si bien, hasta aquí vemos tres puntos importantes: **la práctica, imprescindible para la formación de maestros** en el trabajo pedagógico con la diferencia, un espacio que vincula al maestro en formación con realidades, las cuales le corresponde ejercer, es un lugar abierto



a las experiencias y a la formación del maestro en el desarrollo del pensar reflexivo, crítico y constructivo, como para el mejoramiento constante de las prácticas del aula y del quehacer del maestro para dar respuesta a los compromisos frente a los retos diarios y a las circunstancias que se puedan presentar en el aula, por ende **la práctica debe tener lugar preferencial y central** en el plan de estudios de cada programa y **debe ir sustentada por la teoría**. Carr y Kemmis (1988) mencionan: *“La teoría debe informar y transformar la práctica para informar y transformar las maneras en que la práctica se experimenta y se entiende”* (pág. 128). Desde los espacios académicos (seminarios y electivas) la teoría debe sustentar la práctica, de manera que brinde las herramientas necesarias desde un saber pedagógico para el saber hacer y el hacer en el campo educativo. Entonces, si desde la práctica se frecuentan espacios para el trabajo pedagógico con la diferencia, es de entenderse que desde lo teórico se debe respaldar para dar fundamentos al saber pedagógico, aquel que proviene de su propia acción y práctica pedagógica. Es por esto que la práctica amerita ampliarse más allá de ir a una institución educativa y realizar una observación y luego una planeación para una intervención pedagógica con los estudiantes; más que eso, es importante que los maestros en formación se involucren en el ejercicio de la reflexión sobre la práctica, así como en el compromiso de proveer experiencias significativas a sus estudiantes.

2.1.2 Estrategias didácticas

En este apartado se menciona el aporte de la formación universitaria para el trabajo con la diferencia en cuanto a las estrategias didácticas que los maestros de la universidad utilizan en sus metodologías para la clase, aquí mencionaremos dos importantes: **El trabajo en equipo y los Ambientes de Aprendizaje**.



En cuanto al **Trabajo en Equipo**, las Licenciaturas de la Facultad de Bellas Artes -la Licenciatura en Artes Escénicas, Licenciatura en Artes Visuales y Licenciatura en Música- adelantan en estos momentos una propuesta de trabajo, que por ende sobresale según los estudiantes de esta Facultad por presentar como fortaleza el saber pedagógico transmitido a través del “trabajo en equipo”.

La Facultad de Artes abre espacios importantes de trabajo conjunto en el cual se comparten diferentes experiencias, ideas y pensamientos, ya que se reconoce al otro desde sus intereses, diferentes capacidades, aptitudes y talentos. Así lo mencionan los estudiantes:

“Seminario interdisciplinar: Materia que se ve con los compañeros de artes escénicas y visuales, porque trata de articular el trabajo de la disciplina, la ayuda a uno a entender el trabajo desde las diferencias y como confluían” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Música).

“La materia de Conjunto con las demás licenciaturas de la Facultad, orquesta de cámara, va desde el tercer semestre hasta el noveno, consiste en trabajar con todos los instrumentos de cuerda, con todos los niveles y lograr un trabajo en equipo”. (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Música).

Con relación a estos espacios los estudiantes aluden, que son enriquecedores en la medida en que se eliminan barreras por la lucha de poderes o por querer sobresalir, descubren que en las diferentes capacidades e intereses del arte se convierten en un trampolín para descubrir nuevos horizontes de acercarse y acoger al otro desde el respeto y el reconocimiento partiendo de las diferencias como riqueza y cualidades que los dirigen a



pensar más allá de una única disciplina en el arte o área aceptada, todas y cada una es admitida y estimada por su importancia, no existe ni caben dentro del arte, los inferiores.

Además los estudiantes de la Licenciatura de Artes Escénicas manifiestan que durante todo el programa, junto con la asesoría de los maestros de la universidad, se les enseña la importancia y el valor del trabajo en equipo y el compañerismo, primero en el reconocimiento del sí mismo y el autocuidado, en palabras de Levinas (1977,1993) “reconocer la esencia del sí mismo”, para así pasar al reconocimiento y cuidado del otro, quien soy y lo que represento para los demás con el fin de unir y relacionar fuerzas que llevan al convivir en el aula de clase, como un momento donde la particularidad se abre espacio para incorporar las particularidades del Otro, ellos lo ven como la manera más indicada para tener éxito frente a cualquier labor que emprenda, se muestra en el siguiente relato:

“Dentro de la escena y la clase no existen diferencias y roces, no importa si es un cuerpo feo o bonito, es un cuerpo, un medio de trabajo, una herramienta para que todo salga bien y el público esté a gusto, si alguien se equivoca en algún momento no es culpa de él, es del equipo, porque lo que el otro haga depende de la calidad con lo que yo lo haga”.
(Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Artes Escénicas).

De cierto modo, la dinámica de la Facultad de Artes es parecida a la que se trabaja con las electivas que ofrece la Universidad de cada programa las cuales se convierten en una oportunidad en la cual reúnen los estudiantes de cada licenciatura, la unión de los estudiantes de los programas puede variar, pero si es claro que ingresan estudiantes de diferentes licenciaturas, esto propicia un trabajo desde diferentes perspectivas, respetando



la diferencia en cada disciplina y programa, a su vez, se abren espacios a nuevas experiencias, de encuentro con los otros, en los cuales se comparten distintas visiones de lo que constituye la diferencia .

“Rondas y juegos: Es una electiva de música, viene gente de todas las carreras y es otra visión y otras experiencias” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Música).

Asimismo cabe mencionar el trabajo en equipo como fundamento en cada una de las licenciaturas, eso fue lo que los estudiantes mencionaron: *“realmente aquí nos enseñaron a trabajar en equipo”*, acompañado esto de grandes virtudes para el reconocimiento, el respeto del otro y las diferencias. A su vez, hacen referencia su importancia y la manera en que se ve reflejado en sus prácticas y en el rol del maestro.

“Esta formación nos permite como maestros comenzar a pensar en construcción colectiva del pensamiento crítico y reflexivo para actuar y construir desde su hacer docente en el trabajo colectivo, trabajar con el otro, construir con el otro, puede ser desde la música y el teatro, para generar lazo; no se trata de reproducir conocimientos, sino de generar a partir del medio, porque a partir de esto se reconstruye la formación desde lo personal y se retroalimenta en lo colectivo y desde esto se trabaja la aceptación al otro, uno no se debe concentrar en un caso, sino trabajar desde el contexto y así trabajo con todos, que influya en todos los contextos de los estudiantes”(Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Música).

En cuanto a los **Ambientes de aprendizaje**, los maestros en formación mencionan la importancia de que los maestros de la universidad brinden espacios enriquecedores para



interactuar a partir de ciertas condiciones y circunstancias físicas, humanas, sociales, culturales, diferenciales y didácticas, donde se generen experiencias enriquecedoras para la formación de los estudiantes. *“El ambiente es concebido como construcción diaria, reflexión cotidiana, singularidad permanente que asegure la diversidad y con ella la riqueza de la vida en relación”* (Ospina, 1999). Por su parte Viveros (2002) indica:

El ambiente de aprendizaje se constituye a partir de las dinámicas que se establecen en los procesos educativos y que involucran acciones, experiencias vivencias por cada uno de los participantes; actitudes, condiciones materiales y socioafectivas, múltiples relaciones con el entorno y la infraestructura necesaria para la concreción de los propósitos culturales que se hacen explícitos en toda propuesta educativa. (Viveros , 2002)

Estas experiencias son guiadas por los maestros a partir de actividades y dinámicas que permiten acceder al conocimiento a través de lo teórico de manera vivencial para la transformación y el reconocimiento del otro, de manera que infieren en sus prácticas como futuros maestros, de esta forma se preocupan por aportar a sus estudiantes “experiencias”, como ellos lo indican, ya que se parte de un conocimiento cotidiano, práctico y por supuesto experiencial y vivencial, así se menciona en el siguiente fragmento:

“la creación de escenarios experienciales para el grupo de clase, es importante en la formación de la universidad para brindar otras experiencias que no siempre tienen que ver directamente con esa carga académica” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Recreación y Turismo).



“las metodologías que utilizan los maestros son importantes porque nos dan herramientas en la práctica, hay maestros de la universidad que llegan a clase a hacer lectura del texto pero no explica nada y uno queda igual, porque para eso me lo leo en la casa. Además tenemos profes que nos dan un texto y a partir de este nos recrean experiencias desde lo vivencial, con ejemplos cotidianos, que nos permiten relacionar las realidades y así transmitirlo a nuestros estudiantes de la práctica”. (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Educación Infantil).

Lo dicho hasta aquí nos abre una puerta para confrontar aquellas cosas que en la formación, no hacen parte necesariamente de la estructura curricular, sino de aquellas estrategias didácticas, metodologías y herramientas que utilizan los maestros en la universidad como formas de fundamentar conocimientos; lo realmente significativo y vivencial para los estudiantes es lo que se refleja en el quehacer cotidiano. Es el caso de los estudiantes de la Licenciatura en Matemáticas, los cuales indican que los maestros del programa de Matemáticas son vistos quizás como tradicionales, metódicos o sistemáticos, pero que durante toda la carrera, ellos han sido formados para desarrollar un pensamiento crítico, reflexivo y de resolución de problemas, y es esta formación el aporte para enfrentarse a cualquier situación que se puede presentar dentro del aula de clase.

Es así, como en este capítulo, encontramos las experiencias de formación universitaria que aportan en el trabajo pedagógico con la diferencia, de manera que los espacios desde los seminarios, las electivas y las prácticas pedagógicas, contribuyen desde aquellas experiencias vivenciales y de encuentro con el otro; aunque hay falencias desde lo teórico, los maestros en formación enfatizan en la necesidad de acceder a las electivas de otros programas para tener conocimiento de estos temas. Resaltan la importancia de las prácticas



pedagógicas para esta formación ya que permite tener un encuentro con las realidades y los retos que se presentan a nivel educativo. Los maestros en formación han accedido al tema de la diferencia no específicamente desde los seminarios que brinda la universidad, pero si desde aquellos espacios de encuentro con el otro en el trabajo en equipo y en aquellas estrategias didácticas que utilizan los maestros para darle valor al conocimiento propio de cada persona.



Capítulo III

Cualidades, valores y características del maestro para el trabajo pedagógico con la diferencia

...es dar una vida que no será nuestra vida ni la continuación de nuestra vida porque será una vida otra, la vida del otro. O dar un tiempo que no será nuestro tiempo ni la continuación de nuestro tiempo porque será un tiempo de otro, el tiempo del otro. O dar una palabra que no será nuestra palabra ni la continuidad de nuestra palabra porque será una palabra otra, la palabra del otro.

Jorge Larrosa

En este apartado haremos un análisis a partir de lo expresado por los estudiantes, frente a las cualidades, valores y características que deben poseer los maestros en formación para trabajar pedagógicamente con la diferencia, son ellos mismos quienes desde su formación profesional y las experiencias de sus prácticas aluden aquellas actitudes necesarias para su labor en el trabajo pedagógico con la diferencia, además rescatan que la formación del maestro no solamente se limita a lo teórico, sino a la constitución del ser desde lo ético, es una profesión marcada, vivida y relacionada con el “Otro”.

“Lo que yo he visto en mis prácticas, es que al maestro le hace falta cuestionarse constantemente y aprender del otro (...), es un error el dar por hecho que uno tiene el conocimiento o la verdad absoluta (...) los niños a uno le dicen que no es así “pero es que a mí me enseñaron que era así”, y de alguna manera, ellos también tienen la razón, pero entre los dos podemos construir para que sea más significativo, no debe ser el típico



profesor que reproduce conocimientos, sino que los produce” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Música).

“el maestro debe reflexionar continuamente por qué y para que (...), también la reflexión de cómo en nuestros actos hacemos sentir al otro, pensando continuamente en su rol, (...) entonces que viene después de la reflexión, la retroalimentación y reconstrucción del discurso con relación al que está al lado, la reconstrucción de la identidad, yo reflexiono, pero el ejercicio de reflexionar da como resultado la reconstrucción, resignificación, es decir, que la reflexión sirva para”(Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Música).

Es claro mencionar, que es importante fortalecer en el maestro actitudes de interés por aprender en las relaciones con el otro, dar por hecho que es el dueño del conocimiento, puede cerrarse a las interacciones y a las experiencias que pueda adquirir con sus estudiantes. El maestro a partir de estos aprendizajes y su reflexión, reconstruye su identidad y rehace su labor cotidiana para resignificar espacios de encuentro que enriquezcan los aprendizajes propios y los de sus estudiantes. Adyacente a esta labor debe estar acompañada por ciertas cualidades y valores necesarios para el trabajo pedagógico con la diferencia, entre estos: el respeto, la tolerancia, la solidaridad, la honestidad, la responsabilidad, el compromiso en su labor diaria dentro del aula de clase.

“El respeto y responsabilidad como persona y sujeto de derechos, teniendo en cuenta la inclusión dentro del grupo” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Educación con énfasis en Educación Especial).



“un docente debería ser tolerante, honesto responsable y muy comprometido con la búsqueda de herramientas para cada alumno” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Química).

“La base de todo es la tolerancia, ya que esta permite que haya un respeto, y no una discriminación a la diferencia” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Química).

“El maestro debe tener actitudes de respeto, solidaridad, paciencia, tolerancia, actitudes mediadoras frente a la comunidad” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Diseño Tecnológico).

“...mostrar respeto así mismo, y por el otro y al entorno como tal, aceptar al otro tal y como es, respetar asimismo de que hay cosas que me hacen diferente, y que puedo aportar más de lo que pienso. Tolerancia de que así como tenemos particularidades, los estudiantes también y no quiere decir que sea malo”. (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura Educación Infantil).

Estos valores del maestro no se relacionan con el deber por cumplir con exigencias laborales, sino del ser propio de lo humano en relación con el otro y la responsabilidad que acaece el otro frente al arte de educar y lo que el maestro impulsa, promueve, inspira e induce en sus estudiantes. *“No se trata, pues, de la responsabilidad fácil convertida en deber, sino de la responsabilidad que se aparta del yo y descubre al otro para responder ante él y para responder de él de la responsabilidad que me expone ante el otro”. (Tellez, 2004)*

Responsabilidad que me saca de mi orden -quizá de todo orden- y, al apartarme de mí (por cuanto ‘yo’ es el dueño, el poder, el sujeto libre y hablante), al descubrir la otredad



en lugar de mí, me hace responder a la ausencia, la pasividad, vale decir, por la imposibilidad de ser responsable, a la que esta responsabilidad desmedida siempre me tiene ya condenado, consagrándome y descarriándome. (Blanchot, 1990, p.28).

Cada uno de estos valores mencionados invita al maestro a ejercer un compromiso y un cambio de actitud donde el otro es quien me compromete, una responsabilidad por el otro, no solo en lo que compete a la labor profesional, sino el de asumir la diferencia como parte de nosotros, es el acto que descubre y responde ante el otro dentro de una situación donde todos son los otros, y el compromiso adquiere su valor en la igualdad y el respeto.

En cuanto a la tolerancia se asume un cambio desde lo educativo en la sociedad, y por lo tanto se invita a fortalecer la convivencia social en el respeto mutuo, lejos del conflicto, el menosprecio y los problemas, a fin de afirmar la igualdad, la equidad y la permanencia cultural (Dietz 2012).

Hay que mencionar además, que el maestro dentro de sus cualidades debe ser creativo, innovador y productor constante de estrategias donde el aprendizaje se fundamente en valorar las diferencias, teniendo en cuenta los intereses y particularidades de sus estudiantes.

“El maestro debe ser responsable e informarse sobre las capacidades de cada estudiante, no excluir y generar estrategias para que el aprendizaje sea en condiciones iguales para todos” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Artes Escénicas).



Un aspecto fundamental que mencionan los maestros en formación, tiene que ver con el aprendizaje y la participación en la educación para todos en igualdad de condiciones, con el objetivo de que no se excluya y se reconozca cada uno de los estudiantes a partir de sus intereses y necesidades, de tal manera que la educación se fortalezca en las diferencias culturales, en el respeto y la convivencia con el otro. García, Pulido & Montes (1994) mencionan:

Se apuesta por una necesaria educación acerca de las diferencias culturales y no de una educación de los llamados culturalmente diferentes. Se trata de enseñar a todos a valorar las diferencias entre las culturas. Partiendo de este criterio se piensa, entonces, que la escuela debería orientarse hacia el enriquecimiento cultural de todos los alumnos. La multiculturalidad sería un contenido curricular. (...) todos necesitan aprender acerca de las diferencias culturales, hacia las cuales las escuelas deben mostrar una mayor sensibilidad (...). Hay que preparar a los estudiantes para que vivan armoniosamente en una sociedad multiétnica, y para ello habrá que abordar en el aula las diferencias y similitudes de los grupos, con objeto de que los alumnos comprendan esa pluralidad". (García, Pulido , & Montes, 1994)

El maestro debe estar preparado para asumir nuevas miradas de educación, donde se valoren las diferencias y se reconozca la pluralidad de formas de ser y convivir. Estas temáticas pasarían a tomar un lugar prioritario en los planes de estudio de los programas de la universidad. En los cuales, se debe asumir constantemente una posición constructiva, crítica y reflexiva, una actitud positiva que promueva constantemente un aprendizaje a partir de los valores en el aula, el reconocimiento y el respeto por las diferencias.



“El maestro debe tener una posición constructiva, manifestando neutralidad sin mostrar preferencias entre sus estudiantes, con actitud positiva frente a la clase, promoviendo el respeto ante las personas, los valores en el aula y las actividades de integración e interacción entre los estudiantes” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Química).

“El maestro debe entender la cultura para enseñarle a los demás que no la conocen y darles a entender para que cada uno tome su punto de vista” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Diseño Tecnológico).

“un docente reflexivo de los diferentes puntos de vista para no dejarse llevar, el docente no debe imponer sus creencias y sus hábitos, es malo poner lo personal ante los niños”.(Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Educación Infantil).

“El papel del docente debe tomar una postura del tema, legitimar un discurso, tumbar un discurso hegemónico del opresor, de las actitudes que tomo frente a los demás, legitimar la ideología de la clase opresora, y asumir un acto de justicia frente al otro”.(Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Diseño Tecnológico).

Del mismo modo, mencionan que el maestro en el aula debe ser agente motivador constante para sus estudiantes, mostrando y resaltando las capacidades y talentos de cada uno de ellos, no se debe ocupar por las debilidades o clasificaciones peyorativas dentro del aula, sino identificar y potencializar las capacidades y la manera en que puede aportar y ser provechoso para la clase y los aprendizajes.



Asimismo que el maestro debe adelantar un trabajo de concientización hacia la diferencia para la no discriminación, generando estrategias comunicativas en el aula de clase.

*“El maestro debe adelantar un trabajo con el grupo de concientización hacia la diferencia”
(Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Diseño Tecnológico).*

“El maestro no debe hacer discriminación, al contrario debe enseñarles a los estudiantes que las diferencias nos hacen únicos, no buenos, ni malos” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Diseño Tecnológico).

A su vez, el maestro debe tener una comunicación constante con sus estudiantes y las familias, debe ser cuidadoso con la manera en que se dirige a ellos y expresa su lenguaje en el aula de clase. Asimismo con actitudes para el diálogo, la escucha y la adecuada respuesta con relación a lo que quiere transmitir o decir, así como atender y apoyar a los estudiantes en sus procesos y necesidades educativas.

*“el maestro debe tener una actitud de apertura de escucha y de aceptación al otro”
(Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Música).*

“...la comunicación constante con el estudiante y con la familia sobre el estado del niño, por ejemplo si se presenta una expresión de abuso, hay que profundizar en el caso, por eso la comunicación es importante, la manera de expresar del docente, el lenguaje que maneja, es decir cuando uno a veces dice: trabaje como un negro o tuvo que ser mujer, términos que hay que empezar a descolonizar”. (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Diseño Tecnológico).



Hay que mencionar además, que los señalan de vital importancia la formación constante y continua del maestro en temas donde se aborden enfoques diferenciales, además, adquirir conocimientos sobre las diferentes poblaciones culturales que emergen en la actualidad y ocupan las aulas de clase.

“La educación es un reto, debe asumir retos para enseñar otras cosas, el docente debe estudiar más, leer, se tiene que nutrir, no se debe conformar” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura Educación Infantil).

“El maestro debe conocer y tener el conocimiento de las diferentes discapacidades a que tipo pertenecen y como tratar cada una de ellas” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Música).

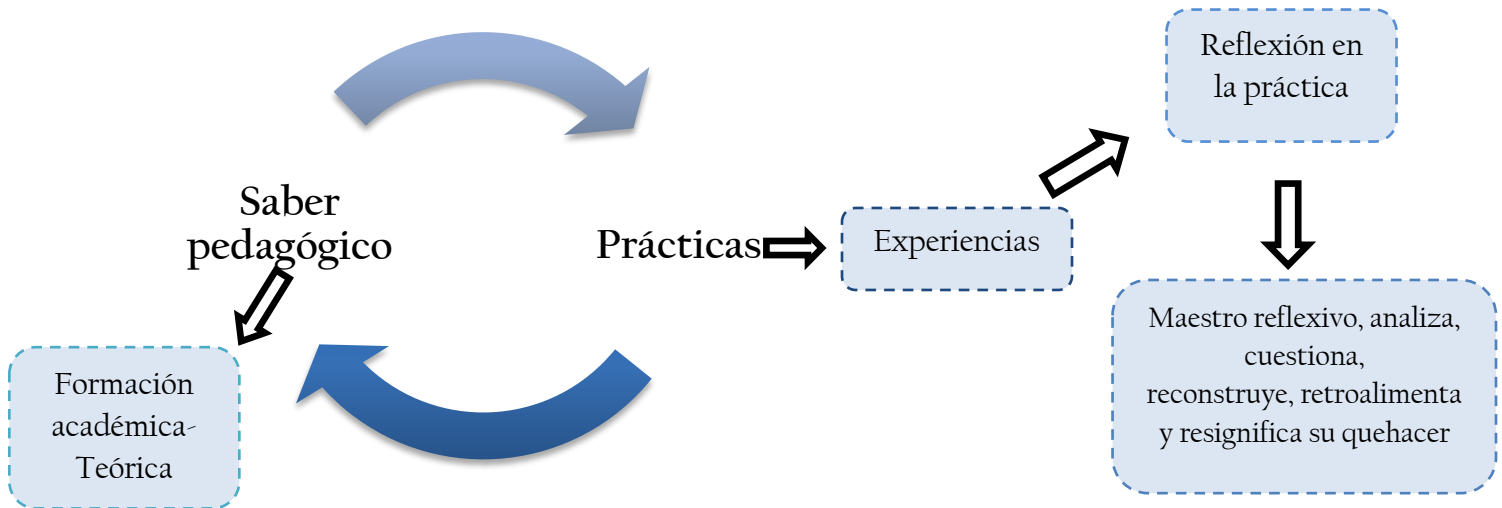
“Los maestros necesitan formación para identificar y tener propuestas para manejar cada población” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Diseño Tecnológico).

La formación del maestro y la proporción de experiencias que se establecen desde su quehacer y labor diaria, influyen en las maneras de actuar dentro del aula de clase, es importante mencionar que las relaciones que se establecen con sus estudiantes, colegas y demás integrantes de la comunidad educativa deben mantenerse de manera armónica y grata, ya que el ambiente que se propicia da lugar a momentos constructivos de respeto donde el trabajo con la diferencia se torna más abierta y expresiva para conocer y aprender en contextos diferenciales.

Capítulo IV

Como nos gustaría que fuera la formación universitaria: una invitación a la transformación de la academia

Gráfico N°3. Perspectiva de formación del maestro



La perspectiva de formación del maestro que se presenta en la anterior gráfico, se establece después de rastrear y determinar los aspectos mencionados por los estudiantes como ideales en el proceso de formación universitaria y las características que se proponen para la formación de maestros para el trabajo pedagógico con la diferencia. Se parte de un maestro interesado en provocar la reconstrucción pedagógica desde cada una de las experiencias que se obtienen en sus prácticas, su vida cotidiana y la formación desde el saber teórico guiada por los maestros de la Universidad.

Es así como esta perspectiva de formación, parte de un saber pedagógico que se construye a partir de una formación académica-teórica, acompañado de la práctica y de aquellas



experiencias de formación del maestro en la interacción con el otro- sus estudiantes-, siendo así un maestro que reflexiona, constantemente en sus prácticas, analiza, cuestiona, retroalimenta y resignifica su quehacer, de manera que la práctica se experimenta, se entiende y se reconstruye. Respecto a esto Elliott (1990) citado por Chamorro, Gonzalez & Gómez (2008) consideran: *“la práctica pedagógica desde el sentido hermenéutico debe articular la experiencia con la indagación teórica, como elementos esenciales para el desarrollo de la reflexión, la comprensión y la transformación situacional”*.

En cuanto a los elementos para la formación se registra la necesidad **de formación teórico-práctica** para enfrentarse a contextos relacionados con el quehacer del maestro, la formación teórica da un marco sustentado de acciones pertinente para la formación. Al mismo tiempo mencionan la importancia de propiciar experiencias significativas dentro de las temáticas que se abordan en clase, son experiencias que parten desde los acontecimientos de la vida diaria y de los cuales se apropian con más facilidad para ponerlos en tela de juicio desde sus prácticas y trabajo en aula, para ser contrastados con los diferentes contextos de la labor del maestro.

“falta de capacitación para los docentes para atender diferentes problemáticas y dificultades que se puedan presentar en el aula” “Se necesita capacitación a los docentes para concientizar que la discriminación no puede ser una alternativa” “es necesario un aprendizaje constante del maestro, acerca de la diversidad cultural”, “Necesitamos obtener el conocimiento a través de una cátedra acerca de la diversidad cultural Colombiana, que a partir de esto se crean materiales para el aula (...) Por lo menos tener una materia para aprender braille o Lengua de señas...” (Fragmentos del taller estudiantes Universidad Pedagógica Nacional).



“Los profesores no están capacitados para este tema, hay que profundizar en estrategias para trabajar dentro del aula procesos igualitarios dentro de la diferencia (...) ¿qué voy a hacer si no me he formado para eso? (...) necesitamos espacios dentro de nuestra formación, ¿cómo generar estrategias, si nunca he trabajado con x problemática?”.
(Fragmentos del taller estudiantes Licenciatura en Educación Infantil).

Con relación al **plan de estudios y la organización curricular** de cada programa, los estudiantes mencionan lo importante que es para la formación como futuros maestros, vincular seminarios con temáticas para conocer y profundizar en las diferencias culturales y en aquellos movimientos que se constituyen en la actualidad para su reconocimiento. Así mismo, la importancia de desarrollar sus **prácticas pedagógicas** (área transversal en cada uno de los programas), las cuales brindan experiencias y vivencias que forman al maestro para desempeñarse desde su rol. Las prácticas permiten vincularse desde una observación inicial no participativa del lugar, como una primera lectura del contexto para luego pasar a la caracterización del contexto y a una observación participativa, que guiadas conforman una propuesta que debe ser implementada y evaluada en el espacio de práctica durante el semestre correspondiente. Las prácticas dependiendo el programa formativo inician desde los primeros semestres (como es la Licenciatura en Educación con énfasis en Educación Especial), en otros programas de manera intermedia, o en otras se desarrollan en los últimos semestres, momento de realizar el Proyecto de Investigación (Licenciatura en Educación Física). Maestros en formación de las Licenciaturas como esta última, mencionan lo importante de iniciar prácticas desde los primeros semestres ya que abre un panorama de formación en distintos contextos, y dan mayor claridad al momento de realizar el proyecto de grado, y enmarcar expectativas de lo que es ser maestro.



“En esta licenciatura hay una falencia ya que nosotros tenemos practicas hasta que iniciamos nuestro proyecto de grado, aunque en los otros semestres visitamos instituciones solamente hacemos observación y caracterización del contexto, pero al llegar al trabajo de grado, ha sido un golpe duro para algunos ya que muchos compañeros se dan cuenta de que no es su carrera o que no nacieron para ser maestros”. (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Educación Física).

A su vez mencionan, lo importante dentro de las prácticas de poder abarcar la mayoría de contextos, espacios, grupos poblacionales y las diferencias culturales para enriquecer su formación profesional y tener el mayor número de experiencias que permitan confrontar las realidades. Ellos aluden lo significativo de tener una periodicidad y temporalidad, es elemental tener una continuidad en los lugares de prácticas, el tiempo en cada una permite un mayor compromiso frente a las mismas, indagar sobre las realidades de los estudiantes y compromiso frente a la educación.

Ahora bien, los estudiantes mencionan que desde **los seminarios** en el ambiente de formación pedagógica en la Universidad, se retoman aportes históricos desde modelos y paradigmas occidentales de enseñanza, que de alguna manera son descontextualizados frente a las realidades de los estudiantes de las aulas Colombianas, proponen que en la formación de la Universidad se retomen desde lo pedagógico modelos educativos acordes a las necesidades e intereses propios de las culturas Colombianas y Latinoamericanas, indican lo siguiente:

“Es importante que el maestro sea formado desde su propia historia y el reconocimiento de las prácticas y vivencias culturales que nos han conformado, para



*que se empodere de su ejercicio cotidiano y no sea ajeno frente a las cotidianidades”
(Fragmentos del taller estudiantes Licenciatura en Música).*

Al mismo tiempo consideran que requieren formación en los temas de diferencia, aunque tienen la oportunidad en acceder a algunas electivas que se relacionan con estos temas en la universidad, muchas veces se muestra difícil acceder a ellas por la demanda que presentan las mismas.

“Es importante la educación en la formación del docente para identificar y tener propuestas para manejar los casos que se puedan presentar en el aula” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Diseño Tecnológico).

Por otro lado, los estudiantes hacen mención al rol que desempeñan y ejercen en el lugar de la práctica, ellos indican que en el momento del acercamiento al contexto de aula, se enfrentan a una dicotomía, ya que no son ni estudiantes, ni maestros, y de alguna manera esto afecta al ser nombrados como practicantes de la universidad, ya que la labor con los estudiantes se torna sin interés alguno y no permite el desarrollo adecuado de las actividades, de alguna manera se ve truncado el propósito y el objetivo del trabajo. Posiblemente el problema no radica en el hecho de ser llamados practicantes, sino la manera en como los ven los estudiantes y maestros de aula, en esos momentos el practicante no es tan solo el aprendiz, sino que es la persona que llega al aula y tiene mucho que aportar; pero en diferentes circunstancias no han sido reconocidos así, sino como la persona que viene a cuidar los niños mientras que el maestro de aula se toma un descanso. Así lo mencionan:



“Como docentes debemos tener identidad, exigir nuestro lugar y no nombrarnos como simples practicantes”. (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Educación Física).

“...Allí no somos ni estudiantes, ni tampoco maestros y de alguna manera este “nombramiento” por así decirlo tiene incidencia con el trabajo que se realiza allí, ya que el ser llamados como practicantes, deslegitima la función de maestro, pierde de manera alguna su rigor y la manera en que somos tratados y acogidos en las instituciones”. (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Ciencias Sociales).

Los maestros en formación a su vez mencionan con relación a la *formación teórica y los seminarios*, el incluir en el plan de estudios, una asignatura de la línea de formación desde la *Psicología*, que brinde una guía al maestro para reconocer en sus estudiantes características propias, así como capacidades, habilidades y estilos de aprendizaje, como también materias desde la línea *didáctica*. A su vez, se muestran de acuerdo en que es necesaria la formación en estrategias para aprender a trabajar en equipo, y la preparación para enfrentar cualquier tipo de circunstancias que se puedan presentar dentro del aula de clases o en contextos donde se desempeñando como maestros.

A su vez, hablan de la necesidad de estructurar **electivas** propias de cada programa en donde se invite a los estudiantes a tomar posturas críticas y de construcción frente a las diversas situaciones que se pueden presentar dentro de la labor como maestro, asignaturas que retan a los estudiantes a visualizar otras formas de ver la educación partiendo de necesidades reales y latentes dentro de un aula de clase, aquellas que desde lo didáctico y



lo pedagógico guie a ser maestros precursores y generadores de estrategias “otras”, para responder a necesidades propias de la diferencia.

Hay que mencionar además, aquellos maestros en formación que desde sus programas ven la necesidad de vincular en el plan curricular el inicio de las prácticas pedagógicas desde los primeros semestres, donde no se realice únicamente, procesos de observación no participante, sino que vaya más allá de un camino guiado que abarca aquellas experiencias de formación que fundamente el Proyecto de Investigación y por ende su quehacer como maestro.

Por otra parte, rescatan como fortaleza en la formación universitaria desde el ambiente investigativo el hecho de generar proyectos de investigación y planeación de trabajo en aula, pero al mismo tiempo reconocen como falencia, el ahondar en conocimientos con relación a temas prácticos y necesarios en estos espacios como es el trabajo con metodologías lúdicas, artísticas, culturales, deportivas y recreativas, de manera que se requieren de estas para optimizar una formación desde la diferencia.

Cabe señalar, que lo anterior mencionado, se presenta como fortaleza en la *Licenciatura en Recreación y Turismo*, ésta Licenciatura fundamenta el programa curricular en tres pilares transversales como ejes fundamentales de formación con relación a la diversidad y los diferentes grupos poblaciones de Colombia, parten desde una postura de interacción como eje de acción, el cual siempre va a generar un impacto positivo o negativo, estos pilares de acción son: 1) lo alterativo, 2) lo alternativo y 3) lo incluyente, ellos basan sus procesos de enseñanza y aprendizaje en las experiencias con el otro como herramienta principal para



transformar espacios y contextos enriquecidos de aprendizaje. En palabras de los estudiantes:

“Lo que hacemos en nuestras prácticas es intervenir para transformar los contextos, debemos generar un impacto, no hacer por hacer, sino con un fin, que posibilidades y cambios podemos realizar para mejorar la calidad de vida, a través de la recreación, desarrollamos capacidades físicas, motrices, actividades que posibilitan mayor desarrollo al aprendizaje, nosotros trabajamos a partir de realidades y del otro, para adquirir el conocimiento muchas veces nos limitamos a buscar unas herramientas muy sofisticadas, pero la mejor herramienta para el trabajo del aprendizaje es el otro. Aunque no desmeritamos las demás herramientas, por ejemplo tenemos una materia que es de Diseños de juegos y juguetes, en esta adquirimos herramientas lúdicas que posibilitan favorecer el pensamiento creativo a una necesidad específica”. (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Educación Física).

Para los estudiantes de la *Licenciatura en Recreación y Turismo* ha sido una ventaja obtener esta formación desde referentes lúdicos, creativos, culturales y artísticos, que desde otras Licenciaturas como lo han mencionado han sido falencias y muy necesarias que se deben fortalecer en la formación para el trabajo pedagógico con la diferencia.

Ahora bien, los maestros en formación desde sus vivencias, experiencias y prácticas proponen algunas **estrategias didácticas** para tener en cuenta en el trabajo pedagógico con la diferencia, son ellos quienes exponen herramientas y metodologías que se deben tener en cuenta, estas propuestas mencionadas tienen que ver con los conocimientos adquiridos durante la formación profesional, lo que han venido desarrollando en los lugares de las



prácticas y las experiencias que han constituido su cotidianidad. Los estudiantes expresan lo que el maestro debe adquirir en su formación para el trabajo pedagógico con la diferencia:

- El manejo de herramientas didácticas corporales y vivenciales donde lleve implícito todos los sentidos.
- Actividades para el trabajo en grupo, como fortaleza para el reconocimiento del otro.
- El maestro debe tener en cuenta el contexto, las necesidades e intereses de sus estudiantes para brindar experiencias en clases significativas y enriquecedoras para el aprendizaje del otro.
- Trabajo en el aula donde el maestro genere espacios de reconocimiento del otro, de socialización entre culturas (rincones de espacios culturales), que vaya más allá del color de piel, rasgos físicos notorios y demás.
- Realizar actividades y clases contextualizadas a la vida del estudiante
- Trabajo donde se retomen las herramientas propias del entorno de cada estudiante.
- Creación de espacios experienciales, propiciar distintos modos de confrontación con el otro.
- El uso de sistemas de comunicación aumentativa y alternativa
- Diseño universal de los aprendizajes y de los ambientes
- Material donde se incluya el contexto inmediato en el cual la persona este inmerso continuamente
- Videos y documentales pedagógicos subtítulos
- Laboratorios virtuales y experimentales
- Apoyo en las clases de intérpretes de lengua de señas, así como el conocimiento básico de esta misma.



- Trabajo en equipo desde lo interdisciplinar
- Trabajo en conjunto con las familias, la comunidad e instituciones o demás instancias que brinden apoyo en los temas culturales.

Cada una de estas estrategias nombradas por los participantes surgen a partir de la pregunta. ¿Qué estrategias, herramientas y/o materiales pedagógicos propone usted deben emplearse para el trabajo con la diferencia? Estas estrategias se enmarcan dentro de un saber didáctico-práctico, donde se tienen en cuenta los estilos de aprendizaje, los intereses, las necesidades, las capacidades y potencialidades de los estudiantes en los procesos educativos desde una mirada de trabajo en equipo entre los mismos estudiantes, el equipo interdisciplinar, la familia, la comunidad educativa y demás entes que apoyan la educación.



Capítulo V

Horizontes y propuestas de formación para el trabajo pedagógico con la diferencia

Este último Capítulo, como su título lo indica, se ocupa de presentar aquellos aspectos y conclusiones obtenidas tras la realización de la investigación, así como aquellos retos sobre el futuro en la formación de los maestros para el trabajo pedagógico con la diferencia. Se evidencia la importancia de retomar y poner en primer plano la voz de los estudiantes desde su experiencia con la diferencia en sus vivencias y la experiencia de ser formado como maestro en la UPN y se analiza el caso de la universidad -Educadora de educadores- para que sea una réplica en la formación de los maestros en general.

5.1 Relación entre Experiencia y Formación.

“Conocerse a uno mismo es la tarea más difícil porque pone en juego directamente nuestra racionalidad, pero también nuestros miedos y pasiones. Si uno consigue conocerse a fondo a sí mismo, sabrá comprender a los demás y la realidad que lo rodea”.

Alejando Magno

En esta investigación, se entiende la experiencia como formación, y la formación como experiencia al mismo tiempo. La experiencia como formación, implica pensarla como aquello que nos configura y que tiene que ver con lo que la persona es, aquello que la constituye y que permite mirarnos dentro de nosotros mismos para saber quiénes somos, esta mirada



nos permite reconstruir nuestro ser. Entender la experiencia como formación conduce a reflexionar acerca de ¿Qué es la experiencia y como se entiende? Y ¿Qué es la experiencia como formación? La experiencia es lo que ahora soy, después de..., lo que se adentra en nosotros una vez vivimos acontecimientos significativos, que pueden marcar de manera positiva o negativa y que tiene que ver con lo que nos produce con relación a los sentimientos, sensaciones, ideas, acciones y comportamientos, dándole un sentido o un nuevo orden de lo que somos, así mismo construye y transforma nuestra propia identidad, quiere decir que la experiencia es formación, nos hace ser otros, nos hace diferentes, es formación para la diferencia y configura el quehacer del maestro.

El mirar-se- desde su propia historia a partir de sus relatos de vida, es una expresión que abarca lo relativo a la formación. En ella, además de lo personal, se incluye el trabajo con el otro en su socialización y encuentro trascendental, que permite una reflexión en el mirarse a sí mismo y cuestionarse en aquellos momentos de la vida que ha sido permeado por la diferencia, para darse cuenta de lo que pueda representar para el otro. Es por ello que el maestro en formación necesita volver sobre sí mismo para luego panorámicamente vislumbrar lo qué es hoy, sus representaciones y actuaciones y de esta manera trabajar por el otro y con el otro.

La importancia de partir de sí mismo, identificándose con la diferencia y como poseedores de esta, constituye una forma de ver la experiencia para pensarse el cómo se va a realizar ahora, es un actuar en consecuencia y la posibilidad de regular un acontecimiento para resolver problemas y tomar decisiones, de manera, que el maestro en formación está en la capacidad de planificar desde las diferentes realidades y adecuar estrategias en las circunstancias que se puedan presentar.



Desde la práctica pedagógica y su experiencia, el maestro en formación construye un saber propio en el que se pone en juego cada uno de los conocimientos teóricos disciplinares con las realidades de su cotidianidad y se aplican en la práctica educativa de lo cual emergen experiencias marcadas por sentimientos, sensaciones, percepciones, improvisaciones, inclinaciones, historias y características personales (Contreras, 2013), que aunque no se reconocen como conocimientos propiamente dichos, lo son, y forman para el trabajo con la diferencia; permitiendo así al maestro construir una pedagogía para la diferencia, un maestro que propone con seguridad y experticia contenidos, estrategias, metodologías, no estrictamente aquellas prescritas, sino las que componen realidades diferentes dentro de las aulas.

Es tan incierto lo que nuestros maestros en formación enfrentaran y sería equivoco pensar cual es la formación que se debe transmitir, cuales conocimientos solventan y aportan para el trabajo con la diferencia, o cuales quizás serían las necesidades o demandas a las cuales se enfrentarían día a día para ofrecer algo acorde a las eventualidades que atañen la actualidad, pero si deben ofrecer multiplicidad de experiencias y marcos de acción. Por esto, es importante la manera en que los maestros en formación afrontan cada situación en sus prácticas y como generan estrategias e ideas frente a tales problemáticas; es lo que se concibe como un saber propiamente dicho del sujeto que parte desde las perspectivas y las experiencias de un sí mismo, para el trabajo pedagógico con la diferencia, una apertura a lo imprevisto e inesperado, siendo consciente de las formas no anunciadas dentro de su formación práctica.

Y todo esto lo podemos saber por experiencia, si nos miramos y pensamos, también podemos suponer que tiene su semejanza en lo que maestras y maestros han ido



labrando como sentido, y como recursos y capacidades, como saberes y modos de saber, para ir afrontando todas aquellas dimensiones y aspectos de su tarea a las que tienen que atender, sobre las que se tienen que preguntar y para las que tienen que encontrar un modo de estar y avanzar (Elbaz, 2005 citado por Contreras, 2013, p.127).

Aquí he de referirme también a los espacios que la universidad y en específico cada programa y materia debe ofrecer a los estudiantes, a través de las distintas experiencias que se puedan generar que fundamenten y descubran nuevas habilidades y capacidades en exigencias a nivel educativo, espacios que no se limiten únicamente al aula de clase, sino que convergen en los diferentes contextos que se incursionan al ser maestros, espacios que desencadenan saberes propios y experienciales, en palabras de Contreras (2013):

Otros modos de saber (que involucran lo personal y lo situacional, el encuentro y las relaciones subjetivas cambiantes, lo inesperado, lo ambiguo y lo incierto, etc.) que se ponen en juego, y que este saber, este modo de saber, no es de la misma naturaleza que el saber disciplinar. (...) como un saber vivir de modo fructífero y personal estas situaciones, un saber estar en los acontecimientos de modo sensible, perceptivo, creativo, pero a veces también contemplativo, generador de un pensar en relación con lo vivido como modo de ampliar la consciencia de la realidad. (p.127).

De este modo, se propone una mirada entre el saber teórico, la práctica y la experiencia, desde un saber teórico para planear el ejercicio en la práctica, del cual se obtiene una experiencia, donde el maestro en formación piensa, **reflexiona, indaga, analiza, critica, propone, retroalimenta y “resignifica las situaciones particulares”** (Elliot, 1990), resignifica su quehacer para transformar su práctica y desde luego ser fundamentada en un saber



pedagógico que constituye un saber experiencial (ver gráfico n° 4). Freire (1972) afirma: *“todo acto de conocer supone un movimiento dialéctico que va de la acción a la reflexión y de la reflexión sobre la acción a una nueva acción”* (p.31). Los maestros en formación realizan una reflexión desde su acción, sus propias experiencias se ven apoyadas desde lo teórico, y se da fuerza y validez a aquella forma de saber, fundamentando el saber propio desde lo experiencial para enriquecer la formación continua desde la crítica y análisis en sus propias prácticas, preguntándose la manera para fortalecer la acción y el saber pedagógico con la diferencia, y poner en tela de juicio el trabajo que desempeñan en su práctica, no esperando que les sean transmitidos todos los conocimientos, sino que se planeen en su práctica y se conecten con el sentido y la experiencia real de lo educativo, del ser maestro y lo que se debe saber en la formación y la relación con los otros para el trabajo pedagógico con la diferencia. En cuanto al saber experiencial (Mortari, 2005) expresa lo siguiente:

El saber que procede de la experiencia es (...) el que se mantiene en una relación pensante con el acontecer de las cosas, el de quien no acepta un estar en el mundo según los criterios de significación dados sino que va en busca de su propia medida (p.155).

Contreras (2013) menciona:

es un saber sedimentado en lo vivido, y que proporciona un bagaje y una orientación para la acción, sin embargo, es un saber siempre naciente, un saber siempre en renovación, y que revela una cualidad esencial del saber pedagógico necesario: aquel que ayuda a vivir en su novedad las circunstancias cambiantes de nuestra tarea educativa, abiertos a las preguntas que nos despiertan aquellas personas con las que realizamos nuestro trabajo, y los acontecimientos que compartimos, así como abiertos a la pregunta por las

transformaciones necesarias para una educación más atenta a la realidad y sus circunstancias. (p.129).

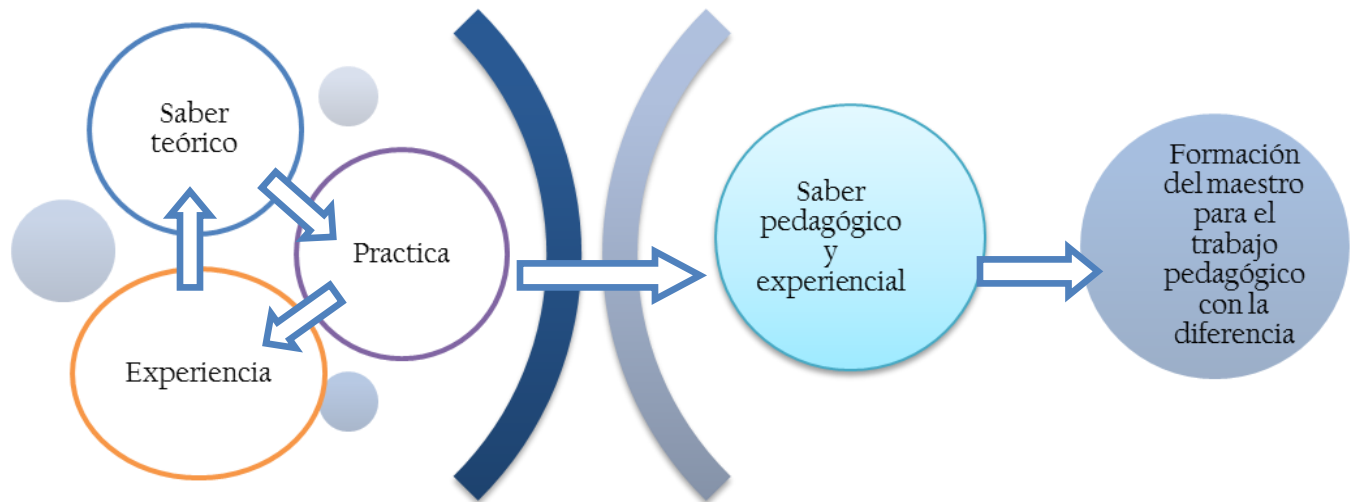


Grafico N°4. Horizonte de formación del maestro para el trabajo pedagógico con la diferencia

Cabe señalar, que es un saber dónde el otro esta inverso en esa reflexión de transformación, de manera que el otro es el protagonista para resignificar su propia práctica, de esta depende la forma en la que vaya afectar al otro, y darle paso al mundo del otro para constituir un sí mismo en pro de generar relación con ese otro. En palabras de Contreras (2005):

En el contexto de lo educativo, es siempre un saber de la alteridad (Skliar y Larrosa, 2009), un saber que acepta la sorpresa del otro, de la otra, de lo otro del mundo, y que se interroga por sus necesidades y sentidos, y por lo adecuado de la relación (Van Manen, 2003). Pero es un saber que no solo se pregunta por lo otro, sino por sí mismo en relación con eso otro; una pregunta está ligada a la dilucidación de qué hacer. Y es un saber que



necesita contar con las dimensiones subjetivas, personales, con las propias historias que nos constituyen como sujetos y desde donde vivimos, pensamos, actuamos. Un saber que se nutre de lo vivido y del trabajo sobre sí, como modo de profundizar sentidos y de abrir disposiciones y orientaciones. Así pues, quiere ser la expresión para referirse a la relación pensante que nace del misterio del otro, y que se queda ahí pensando, para conectarse más con eso, a la espera de encontrar un camino. (p.130).

Es preciso mencionar que cuando un maestro se piensa en su práctica lo hace desde ese otro y a través del otro, de manera que en su reflexión comprende la magnitud de trabajar con otro reconocido desde su ser diferente y de esta manera propicia y propone una sincronía en su clase en donde se establece un trabajo del maestro con los otros, y de ese otro para con el otro (entre estudiantes), direccionado a generar relaciones dentro del aula que vinculan un saber experiencial, pensándose, que ese otro desde sus vivencias y su historia puede aportar al sí mismo, el maestro en el saber en la experiencia, ofreciendo así la posibilidad de pensar en una experiencia que forma a otros. Guyot, 2000 citado por Chamorro, Gonzalez , & Gómez, 2008, menciona:

La práctica pedagógica en cuanto se vincula a un proceso de reflexión se pregunta por el ¿cómo enseñar?, ¿a quienes enseñar?, ¿qué enseñar?, ¿por qué y para qué enseñar?, todo esto en procura de fortalecer la relación “consigo mismo a través de otro, para conocerse y cuidar de sí mismo” (p. 27).

La experiencia va tomando un lugar y una forma en nosotros, nos forma, es formación, la experiencia trae consigo un efecto en lo propio, un aprendizaje, una enseñanza, una instrucción, desde lo cual nos transforma y nos hace diferentes.



Asimismo, todas las experiencias son distintas, se acoge al momento partiendo de lo que somos, lo que nos rodea, el lugar donde nos encontramos, la actividad que realizamos, el contexto y aquellas personas que están presentes, no sabemos que nos espera, quizás una experiencia más. Para Larrosa (1998): “...una apertura hacia lo desconocido, hacia lo que no es posible anticipar y pre-ver” (Larrosa, p. 29).

Ahora bien, en este contexto pensar la formación como experiencia, es concebir a la formación como una aventura, el interés y la búsqueda por lo desconocido, es un trabajo insaciable que conlleva a la persona a ir tras diferentes experiencias, es la forma de reencontrarse de manera enriquecida con otros momentos, lugares, con el otro y con el sí mismo, un sí mismo ansioso por lo extraño y por constituirse, es un esfuerzo por cambiar paradigmas y transformar pensamientos, un camino para pensar en el reconocimiento del otro desde lo humano.

La formación entonces como experiencia viene a constituir el sí mismo, lo forma y lo cataloga como un ser en la relación con el otro, indudablemente esta formación no tiene fin, no se acaba, busca otras maneras y oportunidades de experimentar, ir más allá y de enriquecerse a partir del Otro. Bastaría entonces para comprender que en la formación de los maestros, las relaciones pueden ir más allá de ser el que transmite o reproduce el conocimiento, o más bien ser un portador y productor de experiencias apropiándose y tomando de la historia, la cotidianidad y la diferencia. Por tal motivo, la formación desde la universidad, se remite puntualmente a la labor del maestro quien además de compartir sus aprendizajes, debe proporcionar un abanico de experiencias significativas, que permitan al estudiante descubrir y vivir prácticas que no son impuestas, sino que el maestro es quien brinda posibilidades de aprender con el otro, facilitando de esta manera en la formación del maestro, el



reconocimiento para el trabajo pedagógico con la diferencia. Aquí vemos que la formación del futuro maestro se ubica dentro de una perspectiva de la experiencia enmarcada en una serie de vivencias en la relación de un sí mismo con el otro, compartidas y pensadas para constituir un saber propio, personal, experiencial, siendo consciente en aquellos aportes para el trabajo con la diferencia desde la práctica y dentro del aula universitaria, como modo de preocuparse y proponer su quehacer fundamentando su trabajo desde la relación con el otro, aquel que no conocemos y que debemos acompañar en el proceso de aprendizaje, esa novedad y motivación que nutre la creatividad del maestro y el pensamiento ligado a la realidad, a dimensionar otras formas del quehacer educativo, a ampliar perspectivas de interacción con el otro, y a cuestionar ciertas conductas implantadas de ver el mundo del otro, con el fin de crear nuevas prácticas, otros momentos de encuentro con el otro y de aprendizaje a través del otro, una mirada circundante de lo que está más allá para alcanzar y llegar a lograr ciertos propósitos que surgen en la imaginación de un maestro que no se encasilla a los conocimientos que brinda la universidad sino que pretende dar valor a la diferencia como otra forma de ver una pedagogía diferente en el aula de clase.

5.2 La formación del maestro en la UPN para el trabajo pedagógico con la diferencia.

La formación de maestros para el trabajo pedagógico con la diferencia en la UPN está determinada por unas características propias de cada programa de formación, es importante considerar en cada una, el plan de estudios que se acuerda desde lo teórico y la práctica en los ciclos de fundamentación y profundización.



El proceso de formación de identidad desde y para el trabajo con la diferencia es importante desde la formación inicial de maestros, a partir de un trabajo constante y continuo por parte de estudiantes y profesores universitarios, por lo que esta experiencia debe portar su valor y significado relevante a lo largo del trayecto de la formación profesional como licenciados en cada uno de los proyectos curriculares que ofrece la universidad.

La formación inicia con una fundamentación teórica la cual espera consolidarse como una base para las futuras prácticas pedagógicas, es en dichas prácticas en las que el maestro en formación se da cuenta de que el conocimiento teórico no es suficiente para desempeñar su labor, ya que implica diariamente nuevos retos, estrategias, conocimientos y realidades por descubrir e interactuar con el Otro, va más allá de lo teórico para centrarse en el interés que causa el Otro dentro de su rol como maestro y se da cuenta que no es un ente transmisor de conocimientos, sino que convive con el Otro, sus estudiantes, familiares y demás compañeros dentro del campo educativo, todos con diferentes maneras de aprender, vivir, sentir, expresar y relacionarse, esto conduce a diferentes situaciones inesperadas que requieren de una respuesta y acción del maestro.

Frente a estas circunstancias los estudiantes manifiestan la necesidad de una formación que permita confrontar en la práctica las realidades vivenciales desde diferentes contextos y escenarios y que a partir de las experiencias se pueda examinar la labor del maestro en relación a las necesidades que se presenten en el aula de clase y en los diferentes momentos y espacios enriquecedores de las prácticas que la universidad pueda brindar, por lo cual, no solamente se deben abarcar situaciones desde el aula, sino desde los diferentes espacios educativos que existen fuera del aula de clase y la institución educativa. Por supuesto es



importante que el maestro abarque otros contextos y maneras de ver la enseñanza que fundamente su experiencia en otras formas del quehacer maestro.

Con esto se quiere decir que la formación práctica es fundamental para ser maestro, así lo mencionaron los maestros en formación, para ellos las experiencias de las prácticas son muy necesarias ya que muestran las diferentes realidades educativas, es el entorno directo donde ejercerán su labor y pondrán a prueba sus aprendizajes y cobrará sentido lo aprendido en la teoría para la propia construcción del maestro en formación, es el momento que impulsa al maestro a pensarse y reflexionar sobre el mundo de la enseñanza del otro y para el otro para proponer apuestas de una educación “diferente”.

Así mismo, los estudiantes manifestaron que la formación teórica es necesaria en la formación como maestros ya que es la base que permite sustentar la práctica y que debe estar fundamentada por las perspectivas actuales de la educación y que debe ser complementada por la formación permanente. Por cierto en la formación desde el ámbito pedagógico se podría incluir la adquisición de conocimientos didácticos esenciales que brinden herramientas para el proceso de enseñanza, teniendo en cuenta, por supuesto aquellos cambios sociales y educativos del país y el mundo. Además que en esta formación se podría incluir los aprendizajes relacionados con la adquisición de habilidades personales y sociales para enfrentarse a diferentes realidades educativas, al confrontarse con distintas situaciones en los espacios educativos y de esta manera desde su experiencia, busque aquellas estrategias metodológicas adecuadas, diseñe materiales didácticos, adapte los contenidos a las necesidades actuales de la educación, y a la resolución de problemas de carácter pedagógico, así como en palabras de los estudiantes, la formación en valores como el respeto, la tolerancia, el reconocimiento del Otro y aquellas que le competen al maestro



en su labor; necesitan y reclaman una formación para responder a las necesidades y expectativas que se les requiere en el momento, una formación que le proporcione las herramientas necesarias para que sea capaz de realizar un análisis de los diferentes contextos y frente a ello construya y reconstruya propuestas que den respuesta a las realidades educativas, que sea hábil para cuestionar sus acciones y de reflexionar en la influencia en el aprendizaje del otro, un maestro consciente en transformar, reconstruir y resignificar continuamente su quehacer como maestro.

Lo dicho hasta aquí indica, la relación trascendente que se establece entre la teoría y las prácticas y la manera de complementarse estas dos para formación del maestro. Aunque para los estudiantes es más importante la formación práctica, no dejan a un lado lo teórico, solo que para ellos la teoría es necesaria pero la práctica se vuelve indispensable e imprescindible en su formación como maestros. Para ellos la teoría y las prácticas deben estar relacionadas e integrarse con el fin de fortalecer su quehacer ya que les permite aplicar los aprendizajes, construir conocimiento y reflexionar críticamente sobre las acciones que enriquecen su práctica.

Hay que mencionar, además lo que manifestaron los estudiantes frente a las falencias de su formación para el trabajo pedagógico con la diferencia: En la formación teórica no se ha encontrado una conexión con la labor de ser maestro para la diferencia en el trabajo de las practicas, ya que al llegar a un aula se supone que se va a ejercer lo aprendido desde lo teórico, pero se encuentra con otras consideraciones entre ellas, la relaciones con del otro, los estilos de aprendizaje, las diferentes actitudes, comportamientos, expresiones, necesidades, historias, experiencias, identidades, y demás, que en cierto modo cuestionan lo que la formación teórica les ha aportado para trabajar en estos contextos de diferencia y



se chocan con un cumulo de responsabilidades frente a sus estudiantes donde no solo se enseñan contenidos, sino que también se enseñan valores, se fortalece habilidades, se preparan para la vida diaria y para convivir en una sociedad; además, el maestro debe trabajar uniendo vínculos con las familias para fortalecer el desarrollo educativo de sus estudiantes. También mencionan la necesidad de incluir el aprendizaje para hacer uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, así como el conocimiento de diseñar, plantear, construir y reconstruir su labor en el aula para proporcionar a los estudiantes diferentes maneras de aprender, experimentar, compartir y participar con el otro, así como potenciar las interacciones y relaciones en el aula y el aprendizaje desde el otro. Habría que decir también la formación en las prácticas que sustente las realidades, desde los diferentes entornos, culturas y contextos que permitan tener un encuentro con la población Colombiana, para actualizar sus aprendizajes y cuestionarse frente a otros métodos de enseñanza en el trabajo con la diferencia, además de la oportunidad de trabajar con el otro (colega) en equipo desde su práctica para fortalecer conocimientos, confrontar diferentes puntos de vista y reconstruir maneras de aprendizajes en la diferencia.

De manera que la formación para el trabajo con la diferencia se fundamenta principalmente en las **experiencias** que el maestro en formación obtiene en sus prácticas donde se vinculan elementos en la relación con el otro, se trata de una relación de formación que deviene de un formador a otro (Souto, 1996) presente en unos **escenarios**, de encuentro e interacción con el otro, quien irrumpe desde una identidad del sí mismo en la identidad de otro en esas concepciones de la educación del otro, para reflexionar, transformar y resignificar el quehacer diario del maestro. A su vez, la formación desde lo **actitudinal**, en un accionar positivo del maestro frente a las responsabilidades y valores que retoma dentro de su rol para hacer de su trabajo momentos y experiencias enriquecedoras para el otro basadas en



el respeto, la tolerancia, la escucha y el diálogo. La formación **ontológica**, se relaciona con el desarrollo de las capacidades del maestro en lo reflexivo, crítico, proponente, generador y creador de estrategias, así como capacidades de resolución de problemas y de adaptación de diferentes contextos y retos a nivel educativo. Para esto se requiere de un **saber teórico** y un **saber didáctico** (como hacerlo) desde sus habilidades y experiencias de manera que interiormente tengan con qué acometer su función transformadora en los procesos formativos con sus estudiantes. Por último una formación desde lo **intersubjetivo** para generar relaciones e interacciones significativas desde la alteridad (acogedoras, inspiradoras, respetuosas, incluyentes y participativas) en los ambientes escolares, relaciones de maestro con estudiantes, y entre los mismos estudiantes, donde se fortalezcan identidades y se de paso al reconocimiento del otro desde su diferencia y del valor que este aporta en el aprendizaje a partir del otro y por el otro.

La formación para el trabajo con la diferencia más allá de ser un cúmulo de conocimientos teóricos o disciplinares de un programa, invita a los maestros en formación a dar paso a la vuelta del otro, soy porque estás aquí, existo porque no te has ido, esencialmente la formación reclama desde la experiencia un retorno, una vuelta, un regreso que solamente se efectúa a partir del ser que esta fuera del sí mismo. En palabras de Fabre (2011): *“La experiencia revela un devenir sí mismo de lo otro, y un devenir otro de lo mismo”* (p.218). Un giro que abre brechas e invita al otro a interrumpir y formar parte de una identidad que no es propia, sino que es inestable y que cambia, porque se transforma y se reconstruye y se fundamenta en experiencias y relaciones de alteridad, lo que constituye el ser maestro.

En este contexto, el maestro debe ser formado en la relación teórico-práctica, al adoptar capacidades y estrategias de aprendizaje para aplicar en ámbitos educativos determinados desde la diferencia, a su vez en la relación sí mismo-Otro en unos ejes que representan el



maestro para el trabajo pedagógico para la diferencia. En la gráfica n° 5 se considera fundamental formar educadores en:

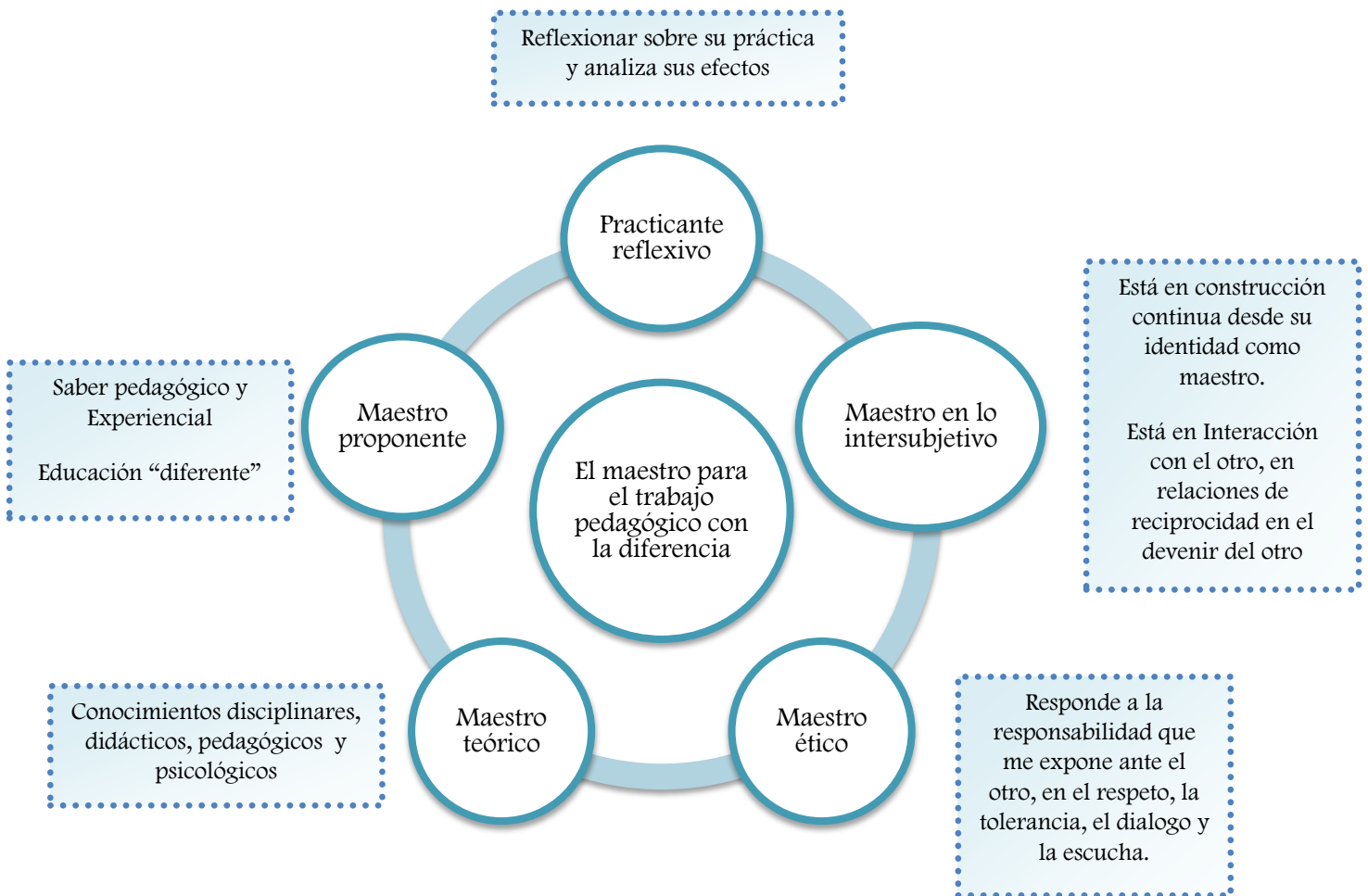


Gráfico N°5. *El maestro para el trabajo pedagógico con la diferencia*

Para finalizar, con relación al lugar que debe tomar la diferencia, se quiere mencionar que no se puede evadir o quizás ignorarla ¿será que la solución está encaminada a ubicarla en un contexto o lugar donde esa diferencia no sea tan notoria?, ¿estamos en la capacidad de mencionar cuál es el lugar que le pertenece al otro, o que experiencias, interacciones y relaciones son las más adecuadas? Para que actuemos de esta forma, es importante cuestionar, lo que representa el otro y que representaciones generamos en el otro, en



nuestra pronta manera de actuar como maestros y responder al otro, es la del sometimiento por el poder y la autoridad superior frente a ese otro. Esto lo menciono a partir de un fragmento mencionado por los maestros en formación: “¿es conveniente que esta persona diferente (persona con discapacidad cognitiva) este en espacios educativos?, ya que en ese espacio es muy evidente la diferencia” (Fragmento del taller estudiantes Licenciatura en Educación Infantil). Esta podría ser una de las problemáticas que se evidencian para fortalecer esas relaciones entre el sí mismo y el otro, el temor que no permite ver al otro como una riqueza que se establece en esa relación, sino el pensar en cuantas afectaciones me puede causar el otro, su violencia, tiranía, opresión, dominación, Pero ¿Cómo comprender lo que realmente sucede al interior de estas relaciones negativas? Frente a esto, menciona Gnecco (2010):

Por eso la clave para entender los discursos sobre el otro es la relación entre colonialismo y modernidad: mientras el colonialismo (externo e interno) subyugó a la alteridad y la mantuvo a distancia, la modernidad demandó su inclusión retórica a partir de una ética igualitaria. Los discursos y prácticas creados por esa articulación contradictoria despliegan una tensión esencial entre atracción y repulsión. (p.105)

Unas de las maneras actuales de demostrar esa repulsión es a través de la discriminación, exclusión o segregación de los grupos o personas catalogadas como diferentes, esa diferencia, en de los discursos y prácticas en la relación colonialismo y modernidad, se ha visto de una manera peyorativa, despectiva, subordinada, supeditada; el otro, el diferente, es el raro, el extraño, el subalternizado. Pero, que desde la modernidad reclama un sujeto que se enlaza entonces a una ética de la alteridad, la cual basa su importancia en el respeto por el otro, a través de la comunicación y la moral en la libertad subjetiva, en donde surge



una inquietud y nace el deseo del Otro “extranjero, viuda y el huérfano”, por la socialización, como la experiencia del cara a cara en lo moral, esta correspondencia consiste en que el sujeto reconoce el rostro y no lo niega al otro.

Levinas (1993) menciona que para que sea posible esta relación cara a cara, en el lugar de encuentro, debe despojarse de todo poder y responde al otro a través de su bondad, hospitalidad, responsabilidad y generosidad; pero para que esto se dé, es necesario una relación original con el ser, verdadera basada en la esencia de la ética, que trascendencia en la experiencia del otro, una actitud del mismo frente al Otro que está intervenida incesantemente por la enseñanza; no aquella que es impuesta, un compromiso en el otro de una manera de ser otro en el orden del otro *“la reducción del otro a nuestros particulares esquemas interpretativos”* (Blanco J. , 2009).

Al respecto, no estamos lejos de comprender como la interacción con el “otro”, en cambio de ser un espacio abierto de posibilidades para el descubriendo de diferentes representaciones significativas que permiten al mismo tiempo construir subjetividades, nos detiene y se niega a encontrar cosas distintas, muchas veces mediada por el temor de no ser aceptado e identificado como el otro o diferente. De cualquier modo, ¿cuál sería entonces la propuesta? Gnecco & Henrik(2006) mencionan lo siguiente:

Sólo podemos escapar de él si nos levantamos temprano para inventar el mundo todos los días, desde el principio y juiciosamente, si aceptamos la pesada tarea de crear de la nada las categorías que ahora nos pre-existen, y con las cuales vadeamos las aguas cotidianas, pero que habrían dejado de existir; la tarea sería fatigosa e inacabable y, si



acaso se acaba, habría que empezar de nuevo a la mañana siguiente y, así, hasta el fin de la eternidad. (p.9)

La propuesta consiste pues en transformar pensamientos, desencajar, salir del molde de aquellos discursos y prácticas de la relación entre colonialismo y modernidad, en palabras de Gnecco y Henrik inventar el mundo todos los días, para Theodasis es una invención un hallazgo, algo nuevo por conocer, debe ser un proceso que nunca debe concluir de la manera en que se interesa por construir y reconstruir realidades, a la construcción de una constante inquietud que nos genera el saber que va a pasar o suceder, como un movimiento sobre la incógnita y la pregunta constante, donde se vea enmarcado por un camino seguido de corrientes y altibajos que nos permite repensar vías de acceso para llegar a este, y continuar de la manera en que se vislumbre aquellos aspectos pequeños y particulares que llenan de vida y significado las vidas de los otros.

Aunque esto nos invita a desarrollar un trabajo arduo, de la transformación del pensamiento de rechazo, discriminación, segregación, subalternización, nos puede dar un acercamiento más profundo a lo que en realidad son los otros y la manera en que nos invita a construir una sociedad que se marca por el interés del otro, tampoco significa que todos deben ser partidarios de este movimiento pero si involucrarse en este proceso, para saber del otro puede ser necesario realizar una investigación rigurosa, pero también parte del constante interés y la preocupación sobre el otro, de la propia experiencia reconocida desde la alteridad y la estructuración de un proceso de formación en relación del sí mismo con el otro.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agudelo, J. S. (2012). *Concepciones sobre practica pedagógica de las estudiantes de IX semestre de la Licenciatura en Pedagogía Infantil*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Agudelo, L. C. (2011). *La importancia de las prácticas pedagógicas en el proceso de enseñanza y aprendizaje*. Pereira: Universidad Católica de Pereira.
- Aguilar, C. (2002). Familia y escuela ante un mundo de cambio. *Revista contextos de educación*, 202-215.
- Aguirre, A. (1995). *Etnografía. Metodología cuantitativa en la investigación sociocultural*. Barcelona: Marcombo.
- Aguirre-García, J. &-E. (2012). Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 8(2), 51-74.
- Álvarez, C. (Abril de 2008). La etnografía como modelo de investigación en educación. *Gazeta de Antropología*, 24(10), 1-15.
- Araya, M., & Villena, S. (2006). *Hacia una pedagogía del encuentro cultural: discriminación y racismo*. San Jose- Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Arendt, H. (2009). *La Condición Humana*. Buenos Aires: Paidós.
- Arocha, J. G. (2007). Elegguá y respeto por los afrocolombianos: una experiencia con docentes de Bogotá en torno a la Cátedra de Estudios Afrocolombianos. *Revista de Estudios Sociales*, 94-105.
- Arteaga, B. (2012). El Enfoque diferencial: ¿Una apuesta para la construcción de paz?'. *Identidades, enfoque diferencial y construcción de paz*, 15-40.
- Ávalos, B. (27 de Octubre de 2004). Renovando la formación docente inicial. Algunas consideraciones. (U. P. Nacional, Ed.) *Revista Colombiana de Educación*(47), 13-29.
- Ballén, M. (2002). *Abordaje hermenéutico de la investigación cualitativa (teorías, procesos, técnicas)*. Bogotá: Ediciones Grancolombianas.
- Ballesteros, B. (2003). Investigación en Educación social. *Universidad Nacional de Educación a Distancia*.
- Bello, J. (2013). *Educación intercultural ¿Trabajar con los diferentes o las diferencias?* Universidad Autónoma indígena de México.



- Blanco, E. H. (2011). *Entrevista a profundidad*. Cucuta: Universidad Francisco de Paula Santander.
- Blanco, J. (2009). Horizontes de la filosofía intercultural. Aportes de Raúl Fornet Betancorut al debate. *A Parte Rei*(64).
- Bolívar, A. (2007). La formación inicial del profesorado de secundaria y su identidad profesional. *Estudios sobre Educación*(12), 13-30.
- Bonilla-Castro, E., & Rodriguez, P. (2005). *Mas allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales* (Tercera edición ed.). (U. d. Andes, Ed.) Bogotá, Colombia: Norma. Obtenido de https://books.google.es/books?id=REOIWoQuAL4C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Cantoni, N. (2009). Técnicas de muestreo y determinación del tamaño de la muestra en investigación cuantitativa. *Revista Argentina de Humanidades y Ciencias Sociales*, 7(2).
- Cárcamo, H. (14 de abril de 2005). Hermenéutica y análisis cualitativo. (U. d. Chile, Ed.) *Moebio*(23), 204-216. Recuperado el 07 de Agosto de 2014, de FACSO: <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/23/carcamo.htm>
- Cardenas, A. S.-B.-D.-G. (Septiembre-Diciembre de 2012). El saber pedagógico: componentes para una reconceptualización. (F. d. Educación, Ed.) *Educación*, 15(3), 479-496.
- Carr, W., & Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza*. Barcelona: Martínez Roca.
- Casas, M. (2012). La construcción del "otro" desde la organización de los imaginarios colectivos. En S. Pflieger, *Alteridad y Aleidad. a construcción de la identidad con el otro y frente al otro* (págs. 69-89). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cerda, H. (1998). *Los elementos de la investigación*. Bogotá: Editorial El Búho.
- Chamorro, A., Gonzalez, M., & Gómez, A. (Noviembre de 2008). <http://repository.lasalle.edu.co/>. Obtenido de <http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/1531/T85.08%20Ch357p.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Contreras, J. (2013). El saber de la experiencia en la formación inicial del profesorado. *REvista interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 125-136.
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. España: MCGraw-Hill.



- Cuchumbé, N. (2007). *La problemática de la subjetividad e intersubjetividad en la modernidad. El horizonte del reconocimiento de la diferencia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Cuñat, R. (2007). Aplicación de la teoría fundamentada (Grounded Theory) Al estudio del proceso de creación de empresas. *Dialnet*.
- Day, C. (1999). *El desarrollo de los maestros. Los retos de la educación permanente*. London: Falmer press.
- Denzin, N., & Lincoln, Y. (2005). *The sage handbook of qualitative Research*. Inglaterra: Sage.
- Dewey, J. (1967). *Experiencia y Educación*. Buenos Aires: Losada.
- Díaz, G. (Octubre de 2005). *La entrevista cualitativa*. Recuperado el 8 de Noviembre de 2014, de Cultura de investigación universitaria: <http://www.geiuma-oax.net/cursos/entrevistacualitativa.pdf>
- Díaz, V. (2006). Formación docente, práctica pedagógica y saber pedagógico. *Revista de Educación Laurus*, 88-103.
- Dietz, G. (2012). *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación. Una aproximación antropológica*. México: FCE.
- Escobar, J., & Bonilla-Jimenez, F. (2014). GRUPOS FOCALES: UNA GUÍA CONCEPTUAL Y METODOLÓGICA. *CUADERNOS HISPANOAMERICANOS DE PSICOLOGÍA*, 9(1), 51-67.
- Familiar-ICBF, I. C. (2013). *Modelo de Enfoque Diferencial*. Bogotá: Bienestar Familiar.
- Ferreira, I. (2006). *El proceso de comprensión emocional en la construcción de la identidad docente*. Tesis Doctoral: Universidad de Barcelona.
- Freire, P. (1979). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI.
- Gabilondo, A. (2001). *La vuelta del otro. Diferencia, identidad y alteridad*. Madrid: Editorial Trotta, S.A.
- Gallego, G., Palacios, J., Salinas, L., & Rincón, M. (2013). *Lineamientos Distritales para la aplicación de Enfoque Diferencial*. Bogotá: Comisión Intersectorial Poblacional del Distrito Capital. Alcaldía Mayor de Bogotá.
- García, J., Pulido, R., & Montes, A. (1994). La educación multicultural y el concepto de cultura. *Revista Iberoamericana de Educación*, 19-26.



- Gaviria, C. (2009). *Identidad profesional de docentes universitarios. Un estudio exploratorio con maestrantes de la maestría en docencia de la Universidad de la Salle*. Tesis Maestría en Docencia: Universidad de la Salle.
- Gifre Monreal, M., & Guitart, M. (2012). Consideraciones Educativas de la Perspectiva Ecológica de Urie Brofrenbrenner. *Contextos Educativos*(15), 79-92. Recuperado el 16 de Agosto de 2016, de file:///D:/Maestr%C3%ADa/4%20semestre/tesis/Dialnet-ConsideracionesEducativasDeLaPerspectivaEcologicaD-3972894%20(1).pdf
- Gnecco, C. (2010). Discursos sobre el otro. Pasos hacia una arqueología de la identidad étnica. *Revista de las Ciencias Sociales*.
- Gnecco, C., & Henrik, C. (2006). *Contra la Tiranía del Pensamiento tipológico: Una visión desde suramerica*. (F. d. Universidad de los Andes, Ed.) Bogotá, Colombia: Ediciones Uniandes.
- Goetz, J. &. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- González, S. (2007). *Docencia, Práctica pedagógica e Investigación*. Montería: Universidad de Córdoba.
- González-Monteagudo. (2000). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa. *Revista de Ciencias de la Educación*, 227-246.
- Guido, S. (2010). Diferencia y Educación: implicaciones del reconocimiento del otro. (F. d. educación, Ed.) *Pedagogía y saberes*(32), 65-72.
- Gutierrez, J., Pozo, T., & Fernandez, A. (2002). Los estudios de caso en la lógica de la investigación interpretativa. *Ciencia, pensamiento y Cultura*, 171(675), 533-557. doi:10.3989/arbor.2002.i675.1045
- Gysling, J. (1992). *Profesores: un análisis de su identidad social*. Santiago: CIDE.
- Hammersley, M. &. (2005). *Etnografía. Metodos de Investigación*. Barcelona: Paidós.
- Henríquez, c., & Reyes, J. (2009). *La Transversalidad: Un Reto para la Educación Primaria y Secundaria*. Cartago, Costa Rica: Impresora Obando. .
- Huerta, J. (2005). *Los Grupos Focales*. Universidad de Puerto Rico.
- Korman, A. (2004). Grupos Focales. *Ricoveri marketing*.
- Larrosa, J. (1996). *Entre las lenguas. Lenguaje y educación después de Babel*. Barcelona:España: Laertes.



- Larrosa, J. (1998). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y Formación*. Barcelona: Editorial Laertes.
- Leal, N. (Mayo de 2000). El Método Fenomenológico: Principios, Momentos y Reducciones. *Revista Electrónica de Investigación Científica, Humanística y Tecnológica*, 1.
- León, E., & Sabido, O. (2009). *Los rostros del Otro. Reconocimiento, invención y borramiento de la alteridad*. México: Anthropos.
- León, J. (2006). *Paradigma interpretativo y socio crítico*. Bucaramanga: Universidad Santo Tomas.
- Levinas, E. (1947). *De la existencia al existente*. Madrid: Arena Libros.
- Levinas, E. (1977). *Totalidad e infinito*. Salamanca: Ediciones Sígueme S.A.
- Levinas, E. (1993). *El tiempo y el otro*. Barcelona: Paidós.
- Levinas, E. (2001). *Algunas reflexiones sobre la filosofía del Hitlerismo*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Lopez, R. &. (2011). La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en trabajo social. *Margen 61*.
- Marcelo, C. &. (2009). *Desarrollo profesional docente ¿como se aprende a enseñar?* Madrid: Narcea.
- Martínez, M. (1989). *Comportamiento humano, nuevos métodos de investigación*. México: Editorial Trillas.
- Moncayo, G. (23 de Enero de 2004). *El rol del maestro en los diferentes estilos de aprender*. Obtenido de Planamanecer:
<http://www.planamanecer.com/recursos/docente/bachillerato/articulos>
- Moral, C. (2000). Formación para la Profesión Docente. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 171-186.
- Morales, P. (2012). *Tamaño necesario de la muestra: ¿Cuántos sujetos necesitamos?* Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Mortari, L. (2005). Tras las huellas de un saber. En L. Mortari, *En Diótima, El perfume de la maestra. En los laboratorios de la vida cotidiana* (págs. 153-162). Barcelona: Icaria.
- Noriega, J. (2007). *La identidad Profesional docente*. Tesis de Maestría: Universidad Nacional de San Luis.
- Ospina, H. (1999). *Educación, el desafío de hoy: construyendo posibilidades y alternativas*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.



- Packer, M. (25 de Febrero de 2010). La investigación hermenéutica en el estudio de la conducta humana. (U. d. Valle, Ed.) *Psicología cultural*.
- Pardinas, F. (1991). *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*. México: Siglo XXI.
- Peña, L. (1978). *Sociología para educadores*. Madrid: Cincel.
- Pérez, P. S. (2011). *Métodos y técnicas de investigación en antropología de la educación*. Valencia: Tirant lo blanch.
- Prieto, M. (2004). *La construcción de la identidad profesional del docente: un desafío permanente*. Universidad Católica de Valparaíso.
- Rodríguez, G. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Rodríguez, G. G. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa* (Segunda ed.). Granada: Aljibe.
- Rubio, J. (7 de Enero-Junio de 2003). La construcción social de la diferencia. *Nómadas*(7).
- Samoná, L. (2005). *Diferencia y alteridad. Después el estructuralismo: Derrida y Levinas*. Buenos Aires-Argentina: Akal.
- Sandín, E. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Madrid: McGraw-Hill.
- Sayago, Z. (2008). *Construcción de la identidad profesional docente en estudiantes universitarios*. Venezuela: Universidad de los Andes.
- Sierra, I., & Carrascal, N. (2008). *La gestión de ambientes de aprendizaje y el desarrollo de competencias*. Education.
- Skliar, C. &. (2009). *Experiencias y alteridad en educación*. Santa Fe- Argentina: Homo Sapiens ediciones.
- Skliar, C. &. (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Santa Fe, Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Skliar, C. (Septiembre de 2005). Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad. Políticas y falta de políticas en relación con las diferencias en educación. *Educación y Pedagogía*, XVII(41), 11-22.
- Souto, M. (1996). *En Intersubjetividad y Formación*. Buenos Aires: Argentina: Ediciones Novedades Educativas.
- Tamayo y Tamayo, M. (2001). *El proceso de la investigación científica* (4 ed.). (G. Noriega, Ed.) México, México: Limusa. Recuperado el Febrero de 2015, de



https://books.google.es/books?id=BhymmEqkkJwC&printsec=frontcover&hl=es&source=gsbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

- Tardif, M. (2004). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*. Madrid: Narcea.
- Taylor, C. (1994). *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Taylor, S. &. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Paidós.
- Tellez, M. (2004). Educación, comunidad y libertad. Notas sobre el educar como experiencia ética y estética. En M. Tellez, *El reto de la formación docente* (págs. 15-35). Caracas: Venezuela: Editorial Laboratorio Educativo.
- Theodasis, F. (1996). *Alteridad: ¿La (des)construcción del otro?*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Universidad Pedagógica Nacional . (s.f.). Recuperado el 26 de septiembre de 2015, de <http://www.pedagogica.edu.co/>
- Universidad Pedagógica Nacional. (2011). *Lineamientos teóricos de la práctica educativa para los proyectos curriculares de la UPN*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Valencia, W. (2008). *La práctica pedagógica: un espacio de reflexión*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Valliant, D. (2007). Atraer y retener buenos docentes para la profesión: una mirada internacional. *XIX Encuentro Nacional y V Internacional de Investigadores en Educación (ENIN)*.
- Valliant, D. (2007). La identidad docente, I Congreso Internacional "Nuevas Tendencias en la Formación Permanente del Profesorado". *IX SEMINARIO DA REDE ESTRADO. Políticas Educativas na América Latina: Praxis docente e Transformação Social*. Barcelona: GTD-PREAI-ORT.
- Velez, L. (2013). *La Educación Inclusiva en los programas de formación inicial de docentes*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Vila, E. (2012). Un juego de espejos: pensar la diferencia desde la pedagogía intercultural. (Redalyc, Ed.) *Educación XXI*, 15(2), 119-135.
- Viveros, P. (2002). AMBIENTES DE APRENDIZAJE. Una opción para mejorar la calidad de la educación. *Universidad Euro Hispanoamericana*.



Zubiri, X. (1963). EL hombre, realidad social. *Revista de Occidente*, 2° época(1), 5-29.
Recuperado el 2015

Zuluaga, O. (1984). *El maestro y el saber pedagogico en Colombia*. Medellín: Universidad
de Antioquia.



ANEXOS

Anexo 1 Organización por ciclos en cada programa curricular que ofrece la Universidad Pedagógica Nacional

Facultad	Programa	Ambientes de Formación	Ciclo de Fundamentación	Ciclo de profundización
Bellas Artes	Licenciatura en Artes Escénicas	<ul style="list-style-type: none"> • Interdisciplinar • Pedagogía • Disciplinar específico • Investigación 	1 semestre – 6 semestre	7 semestre – 10 semestre
	Licenciatura en Artes visuales	<ul style="list-style-type: none"> • Interdisciplinar • Pedagógico y didáctico • Disciplinar específico práctico • Disciplinar específico teórico • Comunicativo • Investigación 	1 semestre – 6 semestre	7 semestre – 10 semestre
	Licenciatura en Música	<ul style="list-style-type: none"> • Interdisciplinar • Pedagogía • Disciplinar específico • Investigación 	1 semestre – 6 semestre	7 semestre – 10 semestre
Ciencia y Tecnología	Licenciatura en Biología	<ul style="list-style-type: none"> • Identidad y contexto • Crecimiento y desarrollo • Diversidad • Organización • Dinámica y mantenimiento de los sistemas • Interacción 	1 semestre – 6 semestre	7 semestre – 10 semestre
	Licenciatura en Matemáticas	<ul style="list-style-type: none"> • Disciplinar específica • Tecnológica • Pedagógica • Comunicativa 	1 semestre – 6 semestre	7 semestre – 10 semestre
	Licenciatura en Química	<ul style="list-style-type: none"> • Disciplinar, científico en Investigativa • Pedagógica, didáctica en Investigativa • Formación comunicativa • Formación de ontología en Valores 	1 semestre – 4 semestre	5 semestre – 10 semestre
	Licenciatura en Diseño Tecnológico	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicativo • Ético y valores • Pedagógico y didáctico • Disciplinar específico 	1 semestre – 4 semestre	5 semestre – 10 semestre



		<ul style="list-style-type: none"> • Investigativo • Práctica pedagógica Cultural 		
	Licenciatura en Electrónica	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicativo • Ético y valores • Pedagógico y didáctico • Disciplinar específico • Investigativo • Práctica pedagógica • Cultural 	1 semestre – 4 semestre	5 semestre – 10 semestre
	Licenciatura en Física	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicativo • Disciplinar específico • Investigativo • Contextualización y difusión 	1 semestre – 6 semestre	7 semestre – 10 semestre
Educación	Licenciatura en Educación comunitaria con énfasis en Derechos Humanos	<ul style="list-style-type: none"> • Pedagógico y didáctico • Disciplinar • Investigativo • Deontológico, estético, comunicativo, recreativo 	1 semestre – 5 semestre	6 semestre – 10 semestre
	Licenciatura en Educación con énfasis en Educación Especial	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación y Lenguaje • Ético y valores • Pedagógico y didáctico • Disciplinar • Investigativo • Ambiente cultural 	1 semestre – 5 semestre	6 semestre – 10 semestre
	Licenciatura en Educación Infantil	<ul style="list-style-type: none"> • Formación Lingüística • Pedagógico y didáctico • Disciplinar e investigativa 	1 semestre – 6 semestre	7 semestre – 10 semestre
	Licenciatura en Psicología y Pedagogía	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicativa • Pedagógico y didáctico • Investigativa • Formación valores • Nuevos escenarios educativos • Áreas problemas de aprendizaje y orientación educativa 	1 semestre – 6 semestre	7 semestre – 10 semestre
Educación Física	Licenciatura en Recreación y Turismo	<ul style="list-style-type: none"> • Pedagógico • Disciplinar • Investigativa • Humanística 	1 semestre – 5 semestre	6 semestre – 10 semestre
	Licenciatura en Educación Física	<ul style="list-style-type: none"> • Formación disciplinar • Comunicativa • Pedagógica • Taller de confrontación 	1 semestre – 5 semestre	6 semestre – 10 semestre



		<ul style="list-style-type: none"> • Humanística 		
	Licenciatura en Deporte	<ul style="list-style-type: none"> • Formación disciplinar • Comunicativa • Pedagógico y didáctico • Investigativa • Humanística 	1 semestre – 7 semestre	8 semestre – 10 semestre
Humanidades	Licenciatura en Ciencias Sociales	<ul style="list-style-type: none"> • Formación disciplinar • Pedagógico y didáctico • Investigativo • Comunicativo 	1 semestre – 4 semestre	5 semestre – 10 semestre
	Licenciatura en Español e Inglés	<ul style="list-style-type: none"> • Formación disciplinar • Pedagógico • Interdisciplinar específico • Investigativo • Ético y valores • Estético 	1 semestre – 6 semestre	7 semestre – 10 semestre
	Licenciatura en Español y Lenguas Extranjeras	<ul style="list-style-type: none"> • Formación disciplinar • Pedagógico • Interdisciplinar específico • Investigativo • Ético y valores • Estético 	1 semestre – 6 semestre	7 semestre – 10 semestre
	Licenciatura en Filosofía	<ul style="list-style-type: none"> • Formación disciplinar • Pedagógico y didáctico • Investigativo • Comunicativo 	1 semestre – 4 semestre	5 semestre – 10 semestre



Anexo N 3. Formato entrevista de las preguntas acerca del trabajo pedagógico con la diferencia para recolección de información

Trabajo pedagógico con la diferencia: entre la identidad y la experiencia el caso de los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional

Programa de formación: _____

Semestre: _____

1. ¿De qué manera la formación profesional ha aportado para el trabajo con la diferencia?

Ciclo de fundamentación	Ciclo de profundización

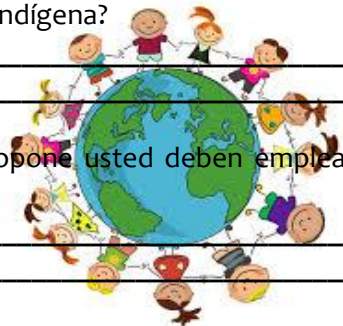
2. Estudios de caso

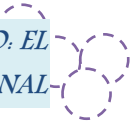
Juan es un niño indígena migrante, que ingresa a la institución educativa, donde sufre exclusión y discriminación por parte de la comunidad escolar, ya que se le dificulta comunicarse con él en su lengua nativa, y por ende no saben que metodologías utilizar para la enseñanza.

- ❖ ¿Qué representaciones y percepciones le genera a usted el niño indígena?

- ❖ ¿Qué estrategias, herramientas y/o materiales pedagógicos propone usted deben emplearse para este caso?

- ❖ ¿Cuáles considera usted deben ser las actitudes y valores que debe asumir un maestro frente a este caso?





- ❖ ¿Cuáles considera usted son los elementos básicos para que un maestro trabaje en contexto de la diferencia?

Laura es un joven con discapacidad cognitiva, al igual que todos presenta características distintas en su personalidad, en sus actitudes y en su comportamiento, además que se le dificulta relacionarse con los demás, por tal motivo sus compañeros y los maestros, la excluyen de todas las actividades escolares. Laura permanece todo el tiempo sentado en la última silla de la fila, y no recibe ningún apoyo educativo ni de sus compañeros y maestros. Por el contrario persuaden a las autoridades institucionales para impedir la inscripción de los estudiantes con discapacidad.

- ❖ ¿Qué representaciones y percepciones le genera a usted la joven Laura?



- ❖ ¿Qué estrategias, herramientas y/o materiales pedagógicos propone usted deben emplearse para este caso?

- ❖ ¿Cuáles considera usted deben ser las actitudes y valores que debe asumir un maestro frente a este caso?

- ❖ ¿Cuáles considera usted son los elementos básicos para que un maestro trabaje en contexto de la diferencia?

Mariana es una estudiante muy aplicada pero ha sido rechazado por todos sus compañeros por su color de piel, constantemente sufre insultos que hace alusión a su origen y agresiones físicas por parte de sus compañeros y maestros. La profesora directora del aula la ha expulsado de clase en diferentes ocasiones por utilizar chaquiras de diferentes colores en su cabello, ya que va en contra de las exigencias y del manual de convivencia de la institución.

- ❖ ¿Qué representaciones y percepciones le genera a usted la estudiante afrodescendiente?



- ❖ ¿Qué estrategias, herramientas y/o materiales pedagógicos propone usted deben emplearse para este caso?

- ❖ ¿Cuáles considera usted deben ser las actitudes y valores que debe asumir un maestro frente a este caso?

- ❖ ¿Cuáles considera usted son los elementos básicos para que un maestro trabaje en contexto de la diferencia?

Marcos está cursando grado 11 pero sufre de una depresión profunda, ya que sus compañeros lo rechazan y lo discriminan, se burlan constantemente de su forma de vestirse y de hablar, lo califican como una persona peligrosa para los demás y no le permiten expresar sus opiniones. Los profesores no admiten esta situación en la institución y exigen que lo expulsen.

- ❖ ¿Qué representaciones y percepciones le genera a usted Marcos?

- ❖ ¿Qué estrategias, herramientas y/o materiales pedagógicos propone usted deben emplearse para este caso?

- ❖ ¿Cuáles considera usted deben ser las actitudes y valores que debe asumir un maestro frente a este caso?

- ❖ ¿Cuáles considera usted son los elementos básicos para que un maestro trabaje en contexto de la diferencia?
